

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTES  
SECRETARÍA DE POSGRADO  
MAESTRÍA EN HISTORIA SOCIO-CULTURAL

**TESIS DE MAESTRIA**

*Sociabilidad, redes e identidad terrateniente. La trayectoria social de la familia Bigand entre los años 1880-1930.*

Maestranda: Giuliana Marinucci

Directora: Dra. María Mercedes Prol

Año: 2021

## ***Resumen***

Esta tesis aborda la trayectoria de una familia terrateniente: los Bigand. Se investiga la constitución familiar desde la llegada a Argentina, su identificación de clase, sus estrategias económicas y su patrón de comportamiento social y simbólico entre los años 1880 y 1930. Se centra fundamentalmente en el itinerario y la figura de Víctor Claudio Aureliano Bigand Petit, con el objetivo de reconstruir las especificidades de su comportamiento a través de las prácticas sociales que desempeñó en torno al pueblo que fundó, las redes o vínculos personales que cimentó en los espacios de asociación y sociabilidad de los que participó y los que propició. Estas estrategias definieron una particular forma de constituirse como terrateniente.

## *Índice*

Agradecimientos.....	4
Introducción.....	5
Capítulo I: Honorio Bigand, un empresario diversificado.....	21
-La llegada a Argentina, la inversión en emprendimientos harineros y la diversificación económica.....	23
-El negocio de la tierra, la ganadería y la colonización agrícola.....	32
-El paradigma del burgués diversificado.....	38
-Partición y división del patrimonio.....	43
Capítulo II: Víctor Bigand, terrateniente moderno y benefactor.....	44
La Colonia San Pablo y la construcción de su identidad terrateniente.....	46
Fundación del pueblo Bigand: un proyecto moderno.....	55
Estrategias urbanas.....	60
Estrategias político-territoriales y económicas.....	62
Estrategias comerciales y publicitarias.....	69
Estrategias inmobiliarias y de infraestructura.....	73
Terrateniente moderno y benefactor .....	74
Capítulo III: La sociabilidad como forma de vida.....	79
El acceso a círculos de sociabilidad distinguida.....	80
Octavia Ricardone: entre la asociación patriótica y la sociabilidad cultural.....	82
Víctor Bigand: entre la asociación política y la sociabilidad deportiva.....	90
El impulso a la vida asociativa en el pueblo Bigand.....	99
Club Los Bagres: una experiencia para unas pocas familias.....	101
Conclusiones.....	105
Bibliografía.....	107

## *Agradecimientos*

A pesar del ejercicio solitario de la escritura, esta tesis fue posible gracias al apoyo y el acompañamiento de personas indispensables a quienes dedico este espacio de agradecimiento.

A mi Directora María Mercedes Prol que, con sus lecturas, sugerencias y correcciones minuciosas, hizo de esta tesis un producto decente. Especialmente le agradezco el cariño y el respeto con que encaró la tarea de dirigirme pues me acompañó y sostuvo con su motivación y confianza.

A la Directora de la Maestría, María Luisa Mujica, que me permitió hacer entrega de trabajos por fuera de todos los plazos establecidos y me estimuló permanentemente para que concluya esta carrera.

La pandemia impidió el acceso a bibliotecas, bibliografía y archivos. Gracias a la colaboración desinteresada de colegas y amigos se suplió en parte esa ausencia de material. Agradezco especialmente a los compañeros de la carrera con quienes compartimos material de lectura, intercambios de ideas y sugerencias que resultaron enriquecedores para este trabajo: Mercedes Carelli, Sofía Trombetta, Julia De Marco, Martina Mangiaterra, Valeria Príncipe, Ailén Longhi, Martín Encicco, Javier Chapo y Juan Pablo Bastard.

A Julio Fanucchi que me facilitó información, documentación y me transmitió solidariamente sus conocimientos. A David Martino, que me abrió las puertas del Archivo de la Comuna de Bigand y permitió que me maneje con absoluta libertad. A ambos, por los debates y discusiones compartidas y por dejarme ser parte de la re-escritura de la historia del pueblo.

Por último, mi principal sostén emocional, mi familia. Mi compañero Darío De Vincenzo que acompañó amorosamente todo este proceso e hizo las veces de madre y padre para permitirme escribir. Mi hijo Valentino que soportó muchos “no” de parte de su mamá y con su amor inconmensurable hizo más ameno el recorrido. Y mi madre, Alicia Matteucci que estuvo y está presente cada vez que la necesité.

Muchas Gracias.

## *Introducción*

Esta tesis aborda la trayectoria de una familia terrateniente: los Bigand. Se centra fundamentalmente en la figura y el itinerario de Víctor Claudio Aureliano Bigand Petit, entre los años 1880 y 1930. Tiene como objeto reconstruir las especificidades del comportamiento de Bigand a través de sus prácticas sociales, las redes o vínculos personales que cimentó y los ámbitos de sociabilidad que propició y participó. Estas estrategias definieron una particular forma de constituirse como terrateniente. El estudio de la trayectoria y los patrones de comportamiento de los Bigand puede ofrecer elementos relevantes para reflexionar sobre las particularidades de los terratenientes de la región.

¿Por qué escribir una tesis sobre la familia Bigand? El interés que despertó el estudio de la familia Bigand tiene su origen en acontecimientos del presente. Durante el año 2004 se desató un conflicto que tuvo como escenario la colonia agrícola de Bigand y a sus trabajadores. La colonia fue fundada por Honorio Bigand, explotada por Víctor Bigand y por sus hijos, Mercedes, Sara y Víctor. Durante más de cien años estas tierras fueron de exclusiva propiedad de la familia Bigand. Mercedes Bigand fue la última heredera de todos los bienes familiares, murió a los 93 años de edad sin herederos, al igual que sus hermanos.

Esta herencia -lo producido por 3.800 hectáreas de tierras de alta fertilidad en el sur de Santa Fe-son trabajadas por familias de arrendatarios que permanecen allí desde principios de siglo XX. Luego del fallecimiento de Víctor en 1967, sus hijos continuaron con la misma modalidad de trabajo. Víctor (h) falleció en 1974, Sara en 1992 y Mercedes en 2004 en Buenos Aires. Esta última dejó un testamento a través del cual constituyó la *Fundación Honorio Bigand de Asistencia y Desarrollo Solidario*, entidad que asumió la potestad de administrar todos sus bienes bajo la obligación de prestar servicios benéficos en todo el territorio nacional<sup>1</sup>. Además, designó como

---

<sup>1</sup> Los ítems más sobresalientes del testamento son: 1- La construcción y el equipamiento de escuelas, instituciones educacionales y culturales, bibliotecas, hospitales, salas de primeros auxilios, puestos sanitarios, hogares de ancianos y de discapacitados; 2- Asistir a las personas necesitadas, cualquiera sea su condición de raza, religión, sexo, a fin de propender su desarrollo físico, económico, sanitario, cultural, educacional y espiritual; 3- Asistir a víctimas de desastres climatológicos o de otra naturaleza, en todo el territorio nacional, mediante el aprovisionamiento de alimento, vestido, albergue y medicamentos; 4- Promover programas educacionales y culturales que permitan asistir a zonas desprotegidas y de extrema pobreza; 5- Financiar proyectos de interés social y nacional, promoviendo la elaboración y difusión de trabajos sociales; 6- Crear y/o colaborar en la formación de centros de investigación médica, relativos a temas genéticos, hematológicos, oncológicos, cardiológico, de trasplantes, favoreciendo la formación y capacitación de científicos compasivos y consientes en toda la República Argentina.

herederos a cinco instituciones del pueblo: el Hospital, el Hogar de Ancianos, la Escuela Primaria, la Iglesia y una Capilla. La característica común es que todas fueron fundadas por su padre. El fuerte contenido social, cultural, educacional y sanitario que dejó impregnado Mercedes en el testamento traza una continuidad, una línea simbólica desde el siglo XIX a la actualidad, en relación al accionar de la familia.

La *Fundación Honorio Bigand* tomó posesión de las propiedades rurales a los fines benéficos que demandó tal herencia y desalojó a las veintiocho familias que allí trabajaban, esta acción generó en el año 2004 un conflicto judicial que se prolongó hasta la actualidad. A partir de estos acontecimientos<sup>2</sup> surgieron los interrogantes alrededor de la familia Bigand, sobre esa identidad arraigada en el pueblo y a esa porción de tierra, como un comportamiento excepcional. ¿Cómo construyeron su identidad? ¿Cómo se explica el apego identitario, ese arraigo material y simbólico a un pueblo tan lejano en costumbres y lugares habituales de pertenencia? ¿Fueron las redes de negocios o las redes personales y/o sociales? ¿Cuáles fueron los factores económicos, sociales, culturales y étnicos que atravesaron tales relaciones? ¿Cómo construyeron su capital simbólico? ¿Cómo variaron las estrategias familiares conforme a los cambios sociales y políticos manifiestos en las distintas coyunturas históricas que se sucedieron entre 1880 y 1930? Estas preguntas tienen sus respuestas en la familia Bigand, por tanto es útil indagar sobre la trayectoria de Víctor Bigand ya que fue él quien preservó y conservó esa identificación con el medio rural y con el pueblo, el cual convirtió en un espacio generador de riqueza y en un sitio moderno reflejo de su prestigio social. Por tal motivo, como se menciona más arriba, se investiga la constitución familiar desde la llegada a Argentina, su identificación de clase, sus estrategias económicas y su patrón de comportamiento social y simbólico entre los años 1880 y 1930, a fin de identificar y observar la forma particular de constituirse como terratenientes.

---

<sup>2</sup> Los trabajos que abordan este conflicto: MILLÁN, Facundo Matías, *La identidad colona en la disputa por los contratos de aparcería de Bigand*, Ponencia presentada en la VIII Reunión de Antropología del Mercosur “Diversidad y poder en América Latina”, Buenos Aires, 29 de septiembre al 2 de octubre de 2009. BIDA SECA, Karina y MILLÁN, Facundo, *Colonas y colonos de Bigand. Fronteras jurídicas en el conflicto por la tierra*. Ponencia presentada en el 8vo Congreso Nacional de Sociología Jurídica “Derecho, democracia y sociedad”, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, 2008. BIDA SECA, Karina, *Comunidad y Derecho a la Tierra: órdenes jurídicos y procesos culturales silenciados*. En: E-I@tina. Revista Electrónica de Estudios Latinoamericanos, Vol. 5, N° 19, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, abril-junio 2007. MARINUCCI, Giuliana, *Una herencia sin herederos. Conflictos por la tierra e identidades en disputa, 2004-2010*. Trabajo final de la cátedra Seminario Regional, Escuela de Historia, UNR, 2010.

Para recortar este objeto se recurrió a un conjunto de bibliografía que desde la sociología y la historia analizan distintos aspectos del accionar de las clases altas en Argentina, se pretende de este modo recuperar diversas perspectivas y categorías de análisis que son útiles para la investigación propuesta, sin perder de vista las especificidades de los Bigand.

La élite terrateniente argentina de fines del siglo XIX y principios de siglo XX es un foco de interés para los investigadores debido a que el gran crecimiento que se produjo en el país en esos años, la tuvo como protagonista. Protagonismo que generó en muchas ocasiones un arduo debate en torno a cómo denominarlas ya que cada denominación encierra una interpretación y un acercamiento metodológico distinto. Interpretaciones más tradicionales han sido re-discutidas y desde la historiografía política se matizó aquel relato de una clase alta homogénea, indiferenciada y omnipotente que concentró el poder económico (propiedad de la tierra) y el poder político (control del Estado)<sup>3</sup>. Estas perspectivas renovadas introdujeron en la historiografía una nueva mirada que fue aportada por el concepto de *elites*, en plural. Un conjunto de elites específicas para cada campo social, en las cuales la heterogeneidad de sus integrantes, gracias a la movilidad social y la inmigración, fueron las características más importantes. Por tanto, esta perspectiva contempló las diversidades regionales y ocupacionales de los grupos dominantes<sup>4</sup>.

Los estudios que se inscriben en el campo de la historia social y política ofrecen perspectivas teóricas y metodológicas renovadas para comprender la formación, la composición, las estrategias económicas, el comportamiento social de las clases altas en la Argentina de la segunda mitad del siglo XIX e inicios del XX. En este marco, Roy Hora utiliza la categoría *clase terrateniente* para analizar a los terratenientes de Buenos Aires, con la cual identifica a un sector económicamente dominante al que considera autónomo y separado del poder político<sup>5</sup>. Esta denominación le permite asociarlo a una actividad específica vinculada con la tierra, y poner en cuestión el comportamiento especulativo y diversificado que sugerían otros estudios, especialmente el de Jorge

---

<sup>3</sup> ODDONE, Jacinto, *La burguesía terrateniente argentina*, Buenos Aires, Ediciones Iberá, 1967.  
FERRER, Aldo, *La economía argentina. Las etapas del desarrollo y problemas actuales*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2004.

<sup>4</sup> HALPERIN DONGHI, Tulio, *Revolución y guerra. Formación de una elite dirigente en la Argentina criolla*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007. *La formación de la clase terrateniente bonaerense*, Prometeo, Buenos Aires, 2007.

<sup>5</sup> HORA, Roy, *Los terratenientes de la pampa argentina. Una historia social y política, 1860-1945*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.

Sábato<sup>6</sup>. Sábato sostuvo que la colocación de activos en diversas esferas de inversión, sobre todo en el comercio y las finanzas, caracterizó y al mismo tiempo constituyó el rol más distintivo de las clases altas argentinas del período. Este dinámico empresariado no poseía identificación con la tierra y la producción rural, simplemente concebía a ésta como una de las tantas esferas donde invertir su capital. Su hipótesis principal es que los grupos económicos del siglo XIX mantuvieron un comportamiento netamente capitalista para obtener ganancias, gracias a una vocación comercial muy alerta al aprovechamiento de las oportunidades de un mercado internacional cambiante. Roy Hora, contraponiéndose a esta postura, sostiene que lejos de ser una característica típica de la clase alta argentina, fue un comportamiento generalizado entre las clases propietarias decimonónicas de América Latina y que cuando se coloca a la gran élite empresarial argentina en un contexto comparativo, debe enfatizarse más bien en la centralidad que le otorgaron a la tierra y la propiedad rural. El autor sostiene que la elite propietaria argentina de las décadas del cambio de siglo fue esencialmente terrateniente y que los empresarios diversificados conformaron un apéndice significativo pero secundario de este grupo. Los vastos emprendimientos vinculados a la tierra fueron ser centrales en cuanto a la autopercepción de esta elite como un grupo superior y privilegiado.

Los estudios realizados por Leandro Losada ofrecen también una visión superadora frente a los abordajes más clásicos. El autor efectúa una interpretación alternativa que concilia las posiciones señaladas en párrafos anteriores. En interacción con las hipótesis de Halperin, se pregunta si estamos frente a *una elite* o *varias*, y encuentra que existe un grado de uniformidad entre sus perfiles sociales<sup>7</sup>. Así, argumenta que hacia los últimos años del siglo XIX se construyó una identidad de clase que atravesó las adscripciones políticas y los intereses económicos particulares. Esos rasgos identitarios que definieron a dicha clase no estuvieron marcados únicamente por

---

<sup>6</sup> SÁBATO, Jorge, *La clase dominante en la Argentina moderna: formación y características*, CISEA, Buenos Aires, Imago Mundi, 1991. Sus hipótesis tuvieron influencia en la historiografía argentina de las últimas décadas. Los estudios de Hilda Sábato *Capitalismo y ganadería en Buenos Aires: la fiebre del lanar* (1989) y Jorge Schvarzer, *La Industria que supimos conseguir* (1996) comparten algunas de sus hipótesis. El modelo de Sábato también recibió las críticas de Juan Manuel Palacio, quien marcó los límites del *modelo sabatino* y criticó sus pretensiones de universalidad, al mismo tiempo que otorgó visibilidad a un actor social específico del agro pampeano, el chacarero, que no se comportó, como insinuó Sábato, del mismo modo que la clase dominante. PALACIO, Juan Manuel, *Jorge Sábato y la historiografía rural pampeana: el problema del otro*. Buenos Aires, Entrepasados, 1996.

<sup>7</sup> LOSADA, Leandro, *¿Oligarquía o elites? Estructura y composición de las clases altas de la ciudad de Buenos Aires entre 1880 y 1930*, *The Hispanic American Historical Review* 87.1, 2007, pp. 43-75. *Historia de las elites en la Argentina. De la conquista al surgimiento del peronismo*. Buenos Aires, Sudamericana, 2009.

las actividades económicas o los intereses políticos sino más ampliamente por los orígenes familiares, los ámbitos de sociabilidad, las pautas matrimoniales y el estilo de vida. Observa que desde el año 1900 hasta 1920 aproximadamente, hubo ciertos comportamientos sociales y culturales hegemónicos y homogéneos en la clase, por tal motivo, la define como *alta sociedad*<sup>8</sup>. Por tanto, las investigaciones efectuadas por Hora y Losada son claves para iniciar la exploración de la trayectoria de la familia Bigand y reconocer su perfil de clase.

A estas exploraciones se suman los estudios de familia efectuados en las últimas décadas. Los mismos reconstruyen la trayectoria familiar, de vida, empresarial, social y cultural de familias de la elite argentina. La diversidad es tal que dificulta trazar un único patrón de comportamiento social. En esa dirección, las investigaciones de Hora sobre los Anchorena y los Senillosa<sup>9</sup>, mostraron nuevamente la debilidad del modelo de Sábato y propusieron nuevos enfoques sobre las elites argentinas. En este sentido, se recuperan además los trabajos de Beatriz Bragoni sobre los González<sup>10</sup>; el trabajo de Francisco Bolsi sobre la familia Posse en Tucumán<sup>11</sup>; el de Mateo García Haymes centrado en los aspectos sociales y culturales de la familia Bunge, la cual es utilizada como lupa para reflexionar sobre el grado de unidad, las heterogeneidades y las identidades que atravesaron a las clases altas de fines del XIX<sup>12</sup>; los de Andrea Reguera sobre Ramón Santamarina e Hipólito Piñero<sup>13</sup>.

---

<sup>8</sup> LOSADA, Leandro, *La alta sociedad e la Buenos Aires de la Belle Époque. Sociabilidad, estilos de vida e identidades*. Buenos Aires, Siglo XXI Editora Iberoamericana, 2008. *La elite social Argentina: visión en perspectiva sobre sus orígenes y formación, 1770-1910*. 2º reunión internacional sobre formación de elites. Familia, sociabilidad y proceso de distinción en el acceso a posiciones de elite.

<sup>9</sup> HORA, Roy y LOSADA, Leandro, *Una familia de la elite argentina. Los Senillosa, 1810-1930*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Prometeo Libros, 2015. HORA, Roy, *Los Anchorena: patrones de inversión, fortuna y negocios (1760-1950)* América Latina, Historia Económica, vol.19, N° 1, México, 2012

<sup>10</sup> BRAGONI, Beatriz, *Los hijos de la Revolución. Familia, negocios y poder en Mendoza en el siglo XIX*. Buenos Aires, Taurus, 1999. BRAGONI, Beatriz, *Asuntos de familia: matrimonio, prácticas sucesorias y protección del patrimonio durante el siglo XIX*. Anuario IEHS 16, 2001.

<sup>11</sup> BOLSI, Francisco, *Redes sociales, vínculos familiares y poder político en el Río de la Plata en el siglo XIX. Los Posse en Tucumán, 1820-1870*”. Rosario, Revista Páginas, año 7, n° 15, UNR, 2015.

<sup>12</sup> GARCÍA HAYMES, Mateo, *La familia Bunge: modernos y segundones en las clases altas porteñas del '900*. Ponencia presentada en las Terceras Jornadas Nacionales de Historia Social, La Falda, Córdoba, 2011. Otros trabajos sobre la familia Bunge: PANTALEÓN, Jorge, *El surgimiento de la nueva economía argentina: el caso Bunge*. En: Federico Neiburg y Mariano Plotkin (comp.) *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en Argentina*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 2004, pp. 175-201. TERÁN, Oscar, *Carlos Octavio Bunge: entre el científico y el político* en Prismas. Revista de historia intelectual, Año 2, N° 2, Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes, 2008.

<sup>13</sup> REGUERA, Andrea, *Patrón de estancias. Ramón Santamarina: una biografía de fortuna y poder en la Pampa*, Buenos Aires, EUDEBA, 2006. REGUERA, Andrea, *Formar y transmitir el patrimonio de la pampa bonaerense del siglo XIX. El caso de Hipólito Piñero: vicisitudes de una familia para continuar*. Anuario del Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”, Núm 2-3, 2003. REGUERA, Andrea, *Los propietarios de la tierra en Argentina: criterios de análisis y elementos para su definición*,

Los trabajos de producción local que refieren a la composición de la burguesía rosarina<sup>14</sup> y de los empresarios rurales<sup>15</sup>, comprenden el proceso de formación de estos grupos desde su contexto de producción<sup>16</sup>. En este sentido, tanto los análisis económicos como los que aportan una mirada centrada en lo socio-cultural: análisis de las sociabilidades, redes sociales, asociacionismo, identidades, son sugerentes para esta tesis<sup>17</sup>. En este marco, las investigaciones que recorren trayectorias individuales como los de Oscar Videla<sup>18</sup>, los trabajos de Romina Garcilazo<sup>19</sup> y los realizados por Gabriela Dalla Corte<sup>20</sup>.

Junto a estos análisis históricos que refieren a la conformación de una burguesía local/regional, se produjeron otros que han preferido reconstruir el proceso de

---

en Historia UNISINOS, vol 6, N° 5, Sao Leopoldo, RS, Brasil, 2002, pp. 11-58. *Gran propiedad, empresarios e instituciones económicas en la región pampeana (1850-1930)*, Signos Históricas, Núm. 15, 2006, pp. 44-69.

<sup>14</sup> El término burguesía generó en el campo historiográfico nacional menos atención que el de elite. Sin embargo, los historiadores acuerdan en la utilidad de tal concepto para la comprensión de la formación de esta clase en el área local. Algunas de estas interpretaciones se encontraron mediatizadas por el trabajo de Jorge Sábato, otras destacan las improntas regionales y/o locales.

<sup>15</sup> En este sentido, el clásico y exhaustivo trabajo de Ezequiel Gallo, *La Pampa Gringa. La colonización agrícola en Santa Fe (1870-1895)*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1983.

<sup>16</sup> FERNÁNDEZ, Sandra, *El escenario y sus actores: ciudad, región, burgueses y empresas en el cambio de siglo (XIX-XX). La búsqueda de un modelo de interpretación para la burguesía regional*. En *Empresarios y empresas en América Latina (siglos XVIII-XX)*. FERNÁNDEZ, Sandra, *Sociabilidad, corporaciones, instituciones (1860-1930)*, Nueva Historia de Santa Fe, Tomo VII, Ediciones Prohistoria y La Capital, 2006. *Identidad y vida cotidiana (1860-1930)* Nueva Historia de Santa Fe, Tomo VIII, Ediciones Prohistoria y La Capital, 2006. BONAUDO, Marta (dir.); *Liberalismo, Estado y Orden burgués (1852-1880)*; Tomo IV de la Nueva Historia Argentina, Buenos Aires, Sudamericana, 1999, pp. 423-481. PONS, A., VIDELA, O., *Formación de una burguesía local e inmigración española en la Rosario agroexportadora*, en *Historia Regional, Sección Historia, ISP N° 3, Año XVIII, N° 23, 2005*, pp. 75-90.

<sup>17</sup> FERNÁNDEZ, Sandra, *Sociabilidad, corporaciones, instituciones (1860-1930)*, Nueva Historia de Santa Fe, Tomo VII, Ediciones Prohistoria y La Capital, 2006. FERNÁNDEZ, S., PONS, A., VIDELA, O., *Una burguesía local dentro de un espacio regional. Rosario, 1880-1912. Un intento de caracterización*. En: TRAVESIA. Revista de historia económica y social, Instituto de Estudios Socio-Económicos. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, N° 3-4, 1999-2000, pp. 233-249. DELL' AQUILA, Vanesa, *Configuración de un imaginario social burgués. Rosario, 1860-1880*, Tesis de doctorado, Facultad de Humanidades y Arte, UNR, 2014.

<sup>18</sup> VIDELA, Oscar, *Los caminos de un "burgués inteligente": Juan B. Quintana. Reformismo social, prácticas corporativo-institucionales e inserción productiva. Rosario, 1889-1914*, En: FERNÁNDEZ, Sandra R. y DALLA CORTE, Gabriela (comp.); *Sobre viajeros, intelectuales y empresarios catalanes en Argentina. Siglos XIX y XX*, MEDAMERICA/Universitat de Barcelona/Escuela de Historia. FHyA. UNR., Barcelona, 1998. *Historia de un burgués. Una estrategia de articulación entre la historia local y la nacional a través del comportamiento empresarial de Juan Fuentes*. Ponencia presentada en el Sexto Encuentro de Historia regional del sur santafesino y norte bonaerense; Empalme Villa Constitución, 2001.

<sup>19</sup> GARCILAZO, Romina, *El universo tensionado por la honra, la deshonra y la honorabilidad. El caso de Juan Canals, Rosario (Santa Fe-Argentina), segunda mitad del siglo XIX*, Revista Historia y Sociedad, N° 33, Medellín, Colombia, 2017, pp. 167-200. *Empresarios pampeanos entre la fortuna, el poder y la pervivencia. El caso de Juan Canals, Rosario, 1870-1901*. Tesis de doctorado de Humanidades y Artes (mención Historia), UNR, 2015.

<sup>20</sup> DALLA CORTE, Gabriela, *Lealtades firmes. Redes de sociabilidad y empresa: Carlos Casado S.A. entre la Argentina y el Chaco Paraguayo (1860-1940)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2009, 575 p.

modernización bajo la categoría de elites. El trabajo pionero de Alicia Mejías que se ocupa de la génesis, desarrollo y comportamiento de una elite de notables-dirigentes en el período 1860-1890 en la ciudad de Rosario, hace hincapié en las prácticas de sociabilidad política y asociativa. Desde su abordaje sociopolítico, aporta una mirada sobre las prácticas sociales. Mejías descarta el concepto de clase dominante porque alude a una clase nacional y no le resulta instrumentalmente operativo para el análisis de un fenómeno restringido a lo local. Por tanto, justifica la utilización del término *elite dirigente* que además de ser más flexible, supone el ejercicio de ciertas formas de supremacía y control. La autora entiende a la elite como una minoría organizada que, desde una posición económica y socialmente privilegiada, ejerció supremacía en el complejo proceso de modernización que vivió Rosario en la segunda mitad del siglo XIX<sup>21</sup>. El trabajo de Norma Lanciotti retoma la noción de elite para el estudio de la conformación del mercado inmobiliario local entre los años 1880-1914<sup>22</sup>.

Por último, existen trabajos que concretamente están abocados al pueblo Bigand y la génesis de su fundación y la de sus instituciones. Estos son los dos tomos de *La Orqueta*, investigación llevada adelante por Plácido Grela, convocado por la Comuna de Bigand con el propósito de conmemorar el 75° aniversario de la fundación del pueblo. Es un trabajo meramente institucional realizado con los archivos comunales y con el aporte testimonial de los vecinos del pueblo. Por tal motivo será utilizado para nuestra investigación, también como fuente de información; los trabajos de Grela enfocados en el pueblo Chabás y al estudio del *Grito de Alcorta* en los que se brinda información, sobre todo biográfica, de los Bigand y su accionar en el espacio local<sup>23</sup>.

Se advierte, a través de los estudios mencionados, que existe una perspectiva multifacética en el abordaje actual de los estudios rurales y que dejó al descubierto la heterogeneidad y la complejidad del mundo rural, en los más diversos espacios

---

<sup>21</sup> MEJÍAS, Alicia, *La formación de una elite de notables-dirigentes. Rosario, 1860-1890*, Buenos Aires, Biblos, 1996. MEJÍAS, A., PRIETO, A., MUJICA, M., MARTÍN, M., GLUCK, M., *Los desafíos de la modernización. Rosario, 1890-1930*. Rosario, UNR Editora, 2010. En este último trabajo se analizan las características centrales de estos años y los elementos más sustanciales de la formación de las elites rosarinas junto los desafíos que presentó la modernización entre los años 1850 y 1930.

<sup>22</sup> LANCIOTTI, Norma, *De rentistas a empresarios. Inversión inmobiliaria y urbanización en la pampa argentina. Rosario, 1880/1914*. Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, 2009.

<sup>23</sup> GRELA, Plácido, *La Orqueta. Raíces históricas del pueblo Bigand*, Tomo 1 y 2, Rosario, Ediciones Pago de los Arroyos, 1987. *La Pampa, génesis de La Colonia y pueblo Chabás*, Rosario, Ediciones Pago de los Arroyos, 1983. *El Grito de Alcorta, Historia de la rebelión campesina de 1912*. Rosario, Ediciones Tierra Nuestra, 1958.

regionales<sup>24</sup>. Las visiones de conjunto, más allá del paradigma estructural al que pertenezcan, muestran a los actores inmersos, como personajes anónimos, en un sistema cuya característica más importante es la impersonalidad<sup>25</sup>. Nuestro trabajo, al observar el problema desde la perspectiva de los Bigand, desde sus prácticas y estrategias, posibilita mostrar la singularidad de su comportamiento.

Víctor Bigand nació en Pavón, a 43 kilómetros de la ciudad de Rosario, en 1877. Fue hijo de Honoré Bigand y Predestina Petit, una familia de inmigrantes franceses que arribó a Argentina a mediados del siglo XIX. En poco tiempo alcanzó una movilidad social ascendente y un patrimonio sin precedentes. Sus estrategias económicas se inscribieron en el marco de las desplegadas por la burguesía rosarina y, a través de éstas, lograron consolidar su posición económica y social. ¿Ahora bien, su figura representó el *paradigma del burgués*<sup>26</sup>, actor central en el desarrollo económico de la región? Honorio fue más bien un *homo economicus* de carácter racionalista y calculador. En aspectos sociales, se diferenció de aquellos burgueses quienes, en relación a sus pares de Buenos Aires y de otras ciudades del interior del país, no debieron su éxito al pasado colonial o a la experiencia criolla de la primera mitad del siglo XIX, motivo que los obligó a valerse de un conjunto de prácticas para distinguirse, legitimarse y ejercer su hegemonía. Si bien en términos de comportamiento económico podemos pensar a la familia en relación a estos parámetros modélicos, en lo social, a pesar de la construcción de vínculos personales ligados directamente con aquellos burgueses, su comportamiento se diferenció. La familia formada por Honorio Bigand mantuvo una vida social más sencilla, más provinciana, identificada casi exclusivamente a los espacios rurales.

A diferencia de Honorio, Víctor Bigand no diversificó sus inversiones en los espacios urbanos que habitualmente recorría, tales como Rosario o Buenos Aires, más bien las consolidó en el sector rural. Por tanto, sus inversiones se concentraron en el distrito Bigand y éstas conformaron el centro de sus emprendimientos (agrarios, comerciales y financieros). La opción de invertir exclusivamente en mejorar la

---

<sup>24</sup> Un interesante estado de la cuestión que versa sobre la relación historia y agro y sus actores principales: empresas y empresarios rurales, se puede leer en GIRBAL-BLACHA, Noemí, *Historia y Agro: enfoques y debates. Tiempo de empresas y empresarios*. Empresas y empresarios rurales en la Argentina del siglo XVIII al XX. Universidad Argentina de la Empresa, 2002.

<sup>25</sup> REGUERA, Andrea, *Gran propiedad, empresas e instituciones económicas de la región pampeana (1850-1930)*, Signos Históricas, núm. 15, 2006, pág. 44-69.

<sup>26</sup> El paradigma de burgués al que se hace referencia está fundamentado por la bibliografía que mencionamos en el estado de la cuestión. Desde la perspectiva de la historia local y regional, refiere a un empresario diversificado que se ha consolidado económicamente gracias a las posibilidades que otorgó una región en constante crecimiento y que, a nivel social, desarrollaron toda una serie de estrategias en el espacio público para legitimarse como clase y ejercer hegemonía.

rentabilidad de su empresa agrícola así como en la modernización del pueblo que fundó, estableció un viraje en la estrategia empresarial, una estrategia que resultó ser más significativa a la hora de capitalizar sus propiedades combinándolas con los negocios inmobiliarios y utilizando las potencialidades de una coyuntura histórica favorable. Si bien Bigand se identificó con los estancieros bonaerenses, y sus pares de Rosario, con quienes compartió diversos espacios de sociabilidad, su comportamiento económico y social fue excepcional. Bigand fue un empresario exclusivamente rural, para quien ese espacio significó mucho más que una empresa. Construyó su identidad como terrateniente, ligada a la constitución de una colonia agrícola moderna y eficiente y al pueblo que fundó con las intenciones de convertirlo en un espacio urbano clave a nivel económico, social y cultural de la región. Sin un pasado ligado a familias tradicionales, Bigand buscó legitimar su posición social erigiéndose como un terrateniente moderno y benefactor, promotor de desarrollo agrario, económico, social, político y cultural del sur santafesino.

Estas estrategias significaron una transformación en el patrón de inversiones y comprendieron aspectos referidos a su identidad social: la tierra y el pueblo no fueron sólo mercancía capaz de generar beneficios económicos, significaron la consolidación de su capital social, arraigo e identidad. Con la construcción de un pueblo modelo en cuanto a modernidad y progresismo, reforzó su identidad como colonizador y empresario rural y le otorgó capital simbólico y prestigio social. Esto explica la fuerte identificación con el espacio local que se tradujo en una permanente presencia y en su negativa a desprenderse de esas tierras.

La consolidación de su situación económica, social y simbólica le permitió insertarse en la selecta y exclusiva alta sociedad porteña, lo cual puso en entredicho dicha exclusividad. Simultáneamente al desarrollo de sus negocios en el pueblo, Víctor Bigand y Octavia Ricardone, su mujer, desarrollaron una activa vida social vinculada al asociacionismo y la sociabilidad que trazó diversos derroteros y escenarios, desde la participación en ámbitos de asociación formales vinculados al campo cultural y a la beneficencia, como a espacios vinculados a la política partidaria y al deporte de competencia. Los Bigand adoptaron un modo de vida cuyas pautas identitarias se circunscribieron al ejercicio de aquellas prácticas orientadas al asociacionismo y la sociabilidad informal, que conllevó un despliegue de ostentación y de ejercicio de la distinción que quedó plasmado en ciertos consumos: viajes a Europa y participación de festivales hípicas, beneficencia, adquisición de ciertos bienes suntuarios y participación

en sociedades deportivas. Si bien en principio las trayectorias sociales de Víctor y Octavia parecieron escindirse, se observa que ambos tuvieron la misma base social, relacionada a instituciones y asociaciones de carácter o fines patriótico. Octavia falleció en 1915.

Los espacios de sociabilidad que frecuentó Bigand en Rosario estuvieron vinculados al mundo de los negocios y la política. En cambio, en Capital Federal, hacia mediados de la década del '10, pudo disponer de su tiempo libre holgadamente. Su sociabilidad estuvo exclusivamente vinculada al deporte y al Tiro Federal Argentino. Su célebre carrera de tirador le permitió acceder a espacios de sociabilidad más informales que estipularon cambios en su perfil político. Bigand cerró su círculo social alrededor de sectores del radicalismo antipersonalista que frecuentaban la sociedad de tiro y que años más tarde determinarían su regreso a la política partidaria santafesina.

Bigand tuvo una presencia permanente a través del tratamiento de innumerables asuntos locales<sup>27</sup>, si bien transitó por actividades vinculadas al comercio, a la sociabilidad deportiva o a la política asentadas en varios distritos, *su pueblo* fue el escenario donde construyó su capital económico, social y simbólico<sup>28</sup> lo que determinó en este terrateniente un comportamiento excepcional.

El recorte temporal escogido, 1880-1930, se encuentra signado por las transformaciones ocurridas en la trayectoria de la familia. En 1880 los Bigand consolidaron su posición económica y social. Hacia fines de siglo, producto de la partición hereditaria, parte de la familia reconvirtió las estrategias económicas para administrar los negocios agrarios y convertirse en empresarios rurales. El cierre del período analizado está fijado en 1930, debido a que Víctor Bigand si bien no tomó distancia de los asuntos sociales y culturales vinculados al pueblo hasta su muerte, a partir de 1930 su involucramiento en el pueblo y en todo el sur santafesino, fue a través de la política partidaria y de asociaciones formales vinculadas a ella, desde la órbita del poder provincial.

---

<sup>27</sup>Mientras competía para clasificar a los Juegos Olímpicos de París y formaba parte de la Comisión Directiva del Tiro Federal Argentino en 1923, al mismo tiempo se reunió con el gobernador Enrique Mosca en Santa Fe para solicitarle mejoras para el pueblo, se instaló la primera sucursal del Banco de Santa Fe gracias a sus gestiones y presidió la Comisión pro-temple para la construcción de la primera iglesia del pueblo.

<sup>28</sup>Al hablar de diferentes formas de capital se entienden en la lógica de explicación de la teoría de los campos de Pierre Bourdieu. BOURDIEU, Pierre, *Sociología y cultura*, Grijalbo, México, 1990, pp. 281-309; BOURDIEU, Pierre, *La lógica de los campos*, En: BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, Louis, Respuestas. Por una antropología reflexiva, Grijalbo, México, 1995, pp. 63-78 y BOURDIEU, Pierre, *Cosas dichas*, Gedisa, Barcelona, 1996, pp. 127-142

Esta investigación se inscribe en los enfoques teóricos metodológicos que brindan la historia social y cultural. Se analiza la forma en que Bigand construyó su identidad entre los años 1880 y 1930 y se constata un comportamiento singular en contraste con diversas hipótesis generales sobre comportamientos de clase, por tanto, un análisis centrado en los actores y sus prácticas nos posibilita recuperar otras dimensiones que pueden quedar ocultas bajo una perspectiva más estructural. Resaltar sus características y reconstruir la trayectoria de algunos casos individuales que si bien no se los puede considerar representativos de la región, sí pueden colaborar con una definición más acabada de estos sujetos sociales y de su accionar en los diversos espacios regionales.

La recuperación histórica de *las estrategias* que Bigand estableció para fundar un pueblo moderno se pensaron como un conjunto de prácticas que tienen una dirección o intencionalidad objetiva que, asumida conscientemente o no, se sostienen con sistematicidad a lo largo del tiempo. A través de estas estrategias Bigand procuró mejorar aspectos de su posición o alcanzar una situación específica, elaborada a partir de sus recursos sociales y culturales mediante una conciencia o un sentido práctico en el marco de un esquema de percepción y apreciación adquirido histórica y socialmente<sup>29</sup>.

Para indagar sobre la construcción del patrimonio de los Bigand, se retoma como punto de partida la hipótesis de que la clase dominante fue el sector productivo más dinámico del país, que impulsó el desarrollo nacional en la etapa agroexportadora, guiado, no por la producción, sino por el comercio y las finanzas. En este marco, se comprende el comportamiento de Honorio que especuló buscando el momento oportuno para obtener ganancias rápidas, sin riesgos y con la mínima inversión posible<sup>30</sup>. Este comportamiento diversificado, multiimplantado de la clase dominante acompañó en parte el análisis de las estrategias económicas de Honorio, el examen de su trayectoria fue complementado y enriquecido con trabajos locales sobre comportamiento burgués, que entienden a la *burguesía* no necesariamente en relación a su capital económico acumulado, sino a un cúmulo de valores compartidos y a un estilo de vida pautado como aceptable, lo cual permitió distinguir las particularidades del comportamiento social de la familia compuesta por Honorio y Predestina.

---

<sup>29</sup> Tomamos esta noción de Norma Lanciotti que fue inspirada parcialmente en formulaciones de Pierre Bourdieu, Louis Wacquant y Antony Giddens. LANCIOTTI, Norma, *De rentistas a empresarios*. cit., p. 22.

<sup>30</sup> SABATO, Jorge, *La clase dominante*, cit.

Por otro lado, la perspectiva social que proporciona Hora cuando analiza la constitución de los terratenientes bonaerenses -introduce el concepto de *estanciero modernizador*<sup>31</sup> - como una clase social dinámica y progresista es funcional para reconstruir e interpretar las estrategias implementadas por Víctor Bigand en el área local, sobre todo, las que fueron orientadas a la modernización del pueblo. Si bien las inversiones de Bigand se especializaron en el área rural y fue un terrateniente innovador, sus emprendimientos y sus características sociales trascendieron ampliamente sus emprendimientos privados. En cuanto a sus aspectos sociales, los términos en que Agulhon planteó la definición de *sociabilidad*<sup>32</sup> ayudaron a observar las formas de expresión social de la familia constituida por Víctor y Octavia y, a su vez, a diferenciar las experiencias de sociabilidad recreadas en asociaciones formales como las sostenidas en espacios más informales<sup>33</sup>. Estos espacios fueron compartidos con la *alta sociedad* porteña, es decir, tanto Víctor como Octavia participaron de diversos espacios (deportivos, políticos, culturales) con diversos grupos de elites. De este modo, se retoma el concepto de Losada en el cual las diferencias entre las elites quedan matizadas, homogeneizadas bajo sus rasgos sociales<sup>34</sup>.

---

<sup>31</sup> A partir de la segunda mitad de siglo XIX cobró visibilidad la figura del estanciero modernizador, promotor del cambio productivo y activo participante de la vida asociativa rural. Y este cambio se acompañó de una creciente especialización en la actividad rural. En ese contexto cobró especial importancia la renta del suelo, que dio lugar a la emergencia de un conjunto de grandes propietarios rentistas y a una elite económica más poderosa, más dominada por el espíritu de innovación y más especializada. De este modo el autor sostiene que se forjó una *identidad empresarial progresista* que se convirtió en una fuerza socio-cultural de primer orden. Estos conceptos fueron acuñados por Roy Hora para identificar a aquellos terratenientes bonaerenses que hacia mediados y fines del siglo XIX fueron partícipes de un proceso que los convirtió en una nueva clase de empresarios rurales, más cohesionada y dinámica, gracias a la profundización de sus inversiones en el sector agrario generando un desarrollo e innovación sin precedentes, que además les otorgó prestigio y distinción social. Los emprendimientos vinculados a la tierra resultaron ser centrales en cuanto a la autopercepción de esta elite como un grupo superior y privilegiado. *Los terratenientes de la pampa argentina. Una historia social y política, 1860-1945*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002; *La elite social argentina del siglo XIX: algunas reflexiones a partir de la historia de la familia Senillosa*, Anuario IEHS, Tandil, UNCPBA, 2002; *Una familia de la elite argentina. Los Senillosa, 1810-1930*. Buenos Aires, Prometeo Libros, 2015.

<sup>32</sup> AGULHON, Maurice, *Historia Vagabunda. Etnología y política en la Francia contemporánea*, México, Instituto Mora, 1994. *El círculo burgués. La sociabilidad en Francia, 1810-1848*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2009.

<sup>33</sup> GAYOL, Sandra *Sociabilidad en Buenos Aires. Hombres, honor y cafés, 1862-1910* Buenos Aires, Ediciones del Signo, 2000. GAYOL, Sandra, *Honor y duelo en la argentina moderna*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2008.

<sup>34</sup> La *alta sociedad* a la que se hace referencia, se consolidó alrededor del novecientos y estuvo constituida tanto por miembros de las elites políticas, como de las económicas e intelectuales de la época. Se encontraba compuesto tanto por familias oriundas de Buenos Aires con raíces en la época colonial, como por familias fundadas por inmigrantes llegados a la ciudad en el período independiente y por familias de larga raigambre, pero provenientes del Interior. En este sentido, se recuperan los análisis de Leandro Losada al respecto ya que argumenta que hacia los últimos años del siglo XIX se construyó una identidad de clase que atravesó las adscripciones políticas y los intereses económicos particulares. Esos rasgos identitarios que definieron a la clase alta porteña no estuvieron marcados únicamente por

Si bien esta tesis no se construyó desde la perspectiva de redes, fundamentalmente porque da cuenta de trayectorias individuales, la práctica historiográfica aportada por esta perspectiva brindó algunos elementos. En este sentido, el concepto de *red*<sup>35</sup> como un núcleo determinado de personas que se encuentran interrelacionadas por vínculos consanguíneos y vínculos no específicos, que trascienden el parentesco y que representan valores e intereses que adscriben a la red, resultó funcional frente al análisis de las redes de sociabilidad que construyó la familia Bigand en diferentes momentos y espacios.

Los lineamientos de Pierre Bourdieu acerca de la distinción son sugerentes para pensar la construcción de diferencias sociales en los años del vertiginoso crecimiento económico, al igual que el término *capital simbólico*. De este modo, entendemos la noción de *distinción* como un conjunto de prácticas, consumos y conductas, sociales y culturales, que expresan en una dimensión simbólica los atributos de una determinada posición social<sup>36</sup>. Estos conceptos resultan adecuados para observar y analizar la modalidad en qué la familia Bigand construyó su identidad y cómo a través de un conjunto de prácticas sociales intentó postular cierto status social, diferencia que fue aceptada y reconocida como legítima.

En el primer capítulo se describe y analiza el recorrido económico y social llevado a cabo por Honorio Bigand desde su llegada a Argentina en 1862 hasta el año de su muerte, 1887. El propósito es analizar las estrategias –en el contexto de una economía exportadora en expansión- que posibilitaron la diversificación económica de la familia y al mismo tiempo la ubicaron en un lugar económico y social privilegiado. Se describen los vínculos personales que construyó Bigand en torno al espacio donde operó económicamente. La reconstrucción de la trayectoria de Honorio Bigand permite observar los cambios en los comportamientos familiares, que estuvieron vinculados de forma más amplia con las coyunturas económico-sociales de esos años.

En el segundo capítulo se indagan las especificidades del comportamiento de Víctor Bigand, poniéndolas en tensión con las de su padre, entre los años 1897 y 1910. Bigand heredó de sus padres un patrimonio territorial que en pocos años acrecentó

---

las actividades económicas o los intereses políticos sino más ampliamente por los orígenes familiares, los ámbitos de sociabilidad, las pautas matrimoniales y el estilo de vida. Observa que desde el año 1900 hasta 1920 aproximadamente, hubo ciertos comportamientos sociales y culturales hegemónicos y homogéneos en la clase, por tal motivo, la define como *alta sociedad*.

<sup>35</sup> MOUTOUKIAS, Zacarías, *Familia patriarcal o redes sociales: balance de una imagen de la estratificación social*, Anuario del IEHS, N° 15, Buenos Aires, 2000, pp. 110-130.

<sup>36</sup> BOURDIEU, Pierre, *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, Madrid, Taurus, 1988.

gracias al desarrollo de una identidad empresarial progresista que lo convirtió en colonizador dueño dos grandes empresas: la Colonia San Pablo y la fundación de un pueblo. Se describen las características de su empresa agraria y se analizan las estrategias político-institucionales, sociales, inmobiliarias y publicitarias en entorno al pueblo que fundó y la particular forma con la que se desarrolló para convertirlo en un pueblo moderno y progresista, reflejo de su identidad modernizadora, y una de las bases de su prestigio social. Para la concreción de este proyecto de pueblo deseado, Bigand apeló tanto a redes sociales vinculadas con el poder político, como a la constitución de nuevas redes entre familias comerciantes de la región. Se reconstruye el trazado de aquellas redes y se resaltan los rasgos distintivos del comportamiento de Bigand respecto a otras experiencias.

En el tercer capítulo se reconstruye el comportamiento de la familia en su relación con la asociación y la sociabilidad, es decir, su vinculación con espacios de sociabilidad aristocráticos, modernos y distinguidos que reforzaron sus identidades de clase. Se encuentra dividido en dos partes, en primera instancia, se analiza el rol precursor que asumió Octavia Ricardone de Bigand como partícipe de asociaciones femeninas, deportivas, culturales y de beneficencia durante la primera y parte de la segunda década del siglo XX hasta su fallecimiento en 1915. Asimismo, se focaliza en el rol de Víctor Bigand y su relación con la asociación política, primero en Santa Fe y luego en Buenos Aires, y con asociaciones de tipo deportiva, la cual implicó la participación en el Tiro Federal Argentino e instancias de sociabilidad informal que desarrolló en torno al deporte. En segunda instancia, se analizan los proyectos que desarrolló y los que acompañó como benefactor en el pueblo Bigand, los cuales fueron reflejo de su espíritu progresista. La proyección de un pueblo moderno también contempló la constitución de instituciones que proyectaron el desarrollo de una vida social más rica.

Las fuentes y documentos brindados por el Centro de Documentación e Información César Torriglia del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR colaboraron con la reconstrucción patrimonial de Honorio Bigand, otorgaron planos de campos, libros de ventas de terrenos, borradores de los informes elevados al poder judicial por los agrimensores, peritos y tasadores oficiales, en nuestro caso de José de Urquizú. En el mismo sentido los expedientes de tribunales comerciales, civiles y criminales conservados en el Archivo del Museo Histórico Provincial “Dr. Julio Marc” de Rosario brindaron información sobre los

límites precisos de sus posesiones territoriales gracias a la judicialización de las mensuras y ayudaron a reconstruir parte de sus estrategias como prestamista. Los documentos oficiales conservados en el Archivo General de la Provincia de Santa Fe, ofrecieron datos precisos sobre la constitución del molino harinero, la adquisición de propiedades territoriales y urbanas y solicitudes de fundación de colonias agrícolas. Una de las evidencias más importantes para esta tesis y los objetivos propuestos fue el hallazgo de la sucesión testamentaria de Honorio Bigand en el Archivo de Tribunales Provinciales de Rosario, fue el único documento encontrado, a pesar de que en el inventario se mencionaban otros expedientes vinculados a la familia que aparentemente fueron destruidos.

Para componer parte de los aspectos sociales de la vida de Honorio Bigand se recurrió a la consulta de diarios. Entre ellos, *La Capital* (Rosario) en Archivo del Diario La Capital; *La Tribuna* (Rosario) en Biblioteca y Hemeroteca de la Asociación del Consejo de Mujeres de Rosario; *El Litoral* (Santa Fe) y *el Orden* (Santa Fe) en Hemeroteca Digital, Archivo de la Provincia de Santa Fe; *Caras y Caretas* (Buenos Aires) en Hemeroteca Digital, Biblioteca de España. Estas consultas no arrojaron resultados positivos sobre Honorio Bigand, sin embargo, su consulta facilitó información sobre Víctor Bigand y aspectos sociales vinculados al pueblo.

Reconstruir la trayectoria de Víctor Bigand resultó menos complejo ya que fue una figura pública de renombre. Sus estrategias económicas y comerciales, mayormente concentradas en el distrito Bigand, solo necesitaron del acceso a archivos del pueblo y a archivos privados. El conjunto de documentación brindada por el Archivo Histórico de la Comuna de Bigand (ordenado y clasificado por esta maestranda en 2013) contiene documentación oficial tales como libros de actas, libros contables, censos de población agrícola y urbana, información sobre obra pública, ordenanzas, tasas e impuestos, correspondencia y libros copiadores desde 1909 a la actualidad. Estos archivos ofrecieron un panorama claro de cómo era la relación entre Bigand y la Comisión de Fomento y posibilitaron un análisis más exhaustivo sobre la Colonia San Pablo, así como la documentación privada que aún conservan las familias de colonos que trabajaron allí: contratos de arrendamiento, correspondencia, telegramas, etc.

Por otro lado, gracias a los expedientes conservados en el Archivo General de la Provincia de Santa Fe y las publicidades en los diarios ya mencionados, se pudieron reconstruir las estrategias de Bigand en torno a la fundación del pueblo y los conflictos que se desencadenaron al respecto.

Por último, para historizar parte del recorrido social y político de la familia tanto en Santa Fe como en Buenos Aires, se utilizó como fuente primordial su archivo fotográfico privado conservado por la Fundación Honorio Bigand de Asistencia y Desarrollo Solidario. Dichos registros evidenciaron cierta importancia otorgada a la Revista *Caras y Caretas* ya que las imágenes no están rotuladas ni con fecha ni con nombres pero varias de ellas tienen escrito detrás: Caras y Caretas. Este indicio sirvió para acercarse a la revista y cotejar las imágenes del archivo de la familia con las publicaciones, de este modo se descubrió el año, los lugares en que fueron tomadas y las personas que en ellas aparecían, tuvieron nombre y apellido. En segundo lugar se recurrió a las publicaciones de la revista *Atlántida*, órgano de difusión del *Ateneo*, entidades de las que participó Octavia Ricardone.

Como se trata de un estudio que se vio seriamente afectado por una crisis sanitaria mundial, las conclusiones que aquí se presentan son preliminares hasta tanto la investigación no llegue a su fin mediante la confrontación de las fuentes analizadas con otras a las que no se pudo acceder y que permitan abrir aún más, la problemática.

## Capítulo I

### *Honorio Bigand, un empresario diversificado.*

El propósito de este capítulo es analizar la trayectoria y las estrategias económicas y sociales llevadas a cabo por Honorio Bigand –en el contexto de una economía exportadora en expansión- que posibilitaron la diversificación económica de la familia y al mismo tiempo la ubicaron en un lugar económico y social privilegiado. Se describen los vínculos personales que construyó Bigand en torno al espacio donde operó económicamente. Esta reconstrucción, si bien excede en parte a la periodización de este trabajo, permite conectar con las trayectorias que llevaron a cabo sus hijos, específicamente Víctor Bigand.

Honorio Bigand fue protagonista y partícipe los sucesos que cambiaron la historia de la provincia de Santa Fe. A partir de la segunda mitad del siglo XIX Rosario y su hinterland ocuparon un lugar protagónico dentro del crecimiento que comenzó a experimentar la pampa húmeda como consecuencia de la integración del país al mercado mundial sobre la base de la exportación de productos agrarios. Sin embargo, hacia la primera mitad del siglo XIX la situación era muy diferente, Santa Fe era una jurisdicción estancada económicamente, despoblada y sujeta a la constante amenaza de los malones indígenas. Si bien las bases económicas se asentaban sobre la actividad mercantil y la actividad ganadera, ser escenario de constantes guerras civiles, la irrupción indígena, los condicionamientos de navegabilidad del Río Paraná, la conflictividad política que pervivía tras la caída de Rosas, entre otras causas, no hacían más que profundizar el estancamiento. Con el triunfo de Urquiza -luego de la Batalla de Caseros en 1852- y la organización de la Confederación, se puso en marcha un proyecto modernizador que progresivamente sentó las bases de un nuevo *orden burgués*, y que abrió nuevas perspectivas para la ciudad de Rosario<sup>37</sup>. Este proyecto se tradujo en dos medidas concretas: la promulgación de una ley provincial que elevó a la Villa del Rosario al rango de ciudad y la sanción en 1856 de la Ley de Derechos Diferenciales, la cual estableció reducciones arancelarias para las mercaderías introducidas directamente en los puertos confederados y doble impuesto para las que pasaron por Buenos Aires. Convertir a Rosario en puerto alternativo generó una actividad económica inusitada en la ciudad y la ubicó en un lugar privilegiado en un contexto internacional caracterizado por la expansión y consolidación del capitalismo. De

---

<sup>37</sup> BONAUDO, Marta, *Liberalismo, Estado y Orden burgués*, cit., Prólogo, pp. 11 a 25.

esta manera se generó una primera reactivación comercial que rápidamente se potenció con otros emprendimientos en donde el Estado provincial asumió un rol fundamental<sup>38</sup>. Estos emprendimientos abarcaron tres niveles: en el plano territorial, se produjo la expansión de la frontera la cual alcanzó los límites actuales; en el terreno productivo, la creación de colonias agrícolas que generó un crecimiento sin precedentes; a nivel demográfico, la población se multiplicó aceleradamente gracias al impulso otorgado a la inmigración<sup>39</sup>.

Como consecuencia de este proceso Rosario creció considerablemente y se convirtió en un espacio privilegiado por su comunicación con el área rural, los principales núcleos urbanos y puertos del país, por tanto se reactivó el comercio interno y surgieron empresas de transportes que construyeron las primeras líneas férreas. Al mismo tiempo, en la ciudad cobró fuerza el desarrollo de la industria local, de la construcción y las industrias derivadas, del comercio y del sistema bancario, proceso que fue estimulado por grupos burgueses<sup>40</sup>.

Esta burguesía estaba compuesta por sectores con características disimiles. Por un lado, predominaba un sector tradicional de fuerte raigambre colonial asociados a la función pública, que generalmente desempeñaban cargos políticos y/o jefatura de las fuerzas militares en la ciudad de Santa Fe. En el plano económico, si bien comenzaron a explorar otros rubros, la ganadería y el comercio seguían siendo las actividades principales. Por otro lado, comerciantes, fundamentalmente de Rosario, que fueron fortaleciéndose con el aporte de mercaderes extranjeros y migrantes internos llegados en su mayoría durante los primeros años del flujo migratorio. Estos *hombres nuevos* se instalaron en una ciudad y comenzaron dedicándose al comercio o bien pasaban de una ciudad a otra en busca de oportunidades estableciendo un eslabonamiento de relaciones sociales y comerciales<sup>41</sup>. La mayoría de ellos inició su acumulación en la esfera comercial para luego diversificar en otros rubros, fundamentalmente el negocio de la propiedad territorial (tanto empresas ganaderas, agrícolas o negocios meramente especulativos aprovechando la disponibilidad del recurso); en la exportación-importación y la provisión para el consumo local y regional; en la constitución de entidades bancarias; en las compañías ferroviarias; en el

---

<sup>38</sup> BONAUDO, Marta; SONZOGNI, Elida, *Cuando disciplinar fue ocupar (Santa Fe, 1850-90)*, Mundo Agrario, Vol. 1, N° 1, 2000.

<sup>39</sup> PEREZ, Alberto; GALLETI, Ana, *Las facciones políticas santafesinas: hegemonía y crisis del Iriondismo (1868-1886)*. En ASCOLANI, A. (comp.), *Historia del Sur Santafesino. La sociedad transformada (1850-1930)*. Rosario, Ediciones Platino, 1993.

<sup>40</sup> Esta imagen de una Rosario pujante con una clara potencialidad comercial quedó reflejada en los escritos de números viajeros que desde 1847 recorrían la región. Tal es el caso del viajero británico MacCann o el chileno Vicuña Mackenna. Relatos destacados por GALLO, Ezequiel en *La pampa gringa*, cit.

<sup>41</sup> FERNADEZ, S., PONS, A., VIDELA, O., *Las burguesías regionales*, cit.

negocio inmobiliario urbano y en la actividad industrial. Dos características deben destacarse de esta burguesía: una alta diversificación de sus inversiones que les permitió disfrutar hasta el límite de los recursos del mercado, y su componente fuertemente cosmopolita ya que los *recién llegados* no se incorporaron a una clase, sino que fueron ellos mismos parte necesaria y constituyente del proceso de formación de clase<sup>42</sup>.

La familia Bigand, al igual estos grupos burgueses, aprovechó las condiciones que ofreció la coyuntura económica, política y social de la región desde mediados de siglo. Arribó a la Argentina a mediados del siglo XIX, estableció diversas sociedades para invertir en emprendimientos harineros y posteriormente diversificó esas inversiones, tanto en el rubro financiero, ganadero como en empresas colonizadoras.

### ***La llegada a Argentina, la inversión en emprendimientos harineros y la diversificación económica***

Jean Baptiste Honoré Bigand<sup>43</sup> nació el 6 de mayo de 1832 en el entonces Estado civil de la Comuna de Cauliérés, Cantón de Poix, departamento de la Somme, Francia<sup>44</sup>. Sus padres fueron Jean Baptiste Bigand y Judith Eugenie Martin, ambos *cultivadores*<sup>45</sup>. En su adultez conoció a Predestina Petit con quien contrajo matrimonio el 29 de diciembre del año 1860. A los pocos años, la pareja Bigand decidió emigrar a América del Sur. Permanecieron un tiempo en Montevideo y allí, el 31 de abril de 1862 nació su primer hijo, Félix Francisco, bautizado en la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista de esa ciudad. Los registros indican que durante el año 1862 Honorio Bigand viajó por cortos períodos de tiempo desde Montevideo a Buenos Aires. En junio ingresó a Buenos Aires desde Montevideo a bordo del vapor N. al “Libertad”; lo mismo en el mes de julio en el vapor N. al “Menay” y en el último y definitivo registro fue durante el mes de septiembre en el vapor N. al “Libertad”, con la característica que ese viaje, que fue el definitivo, lo realizó con su esposa Predestina Petit e hijo<sup>46</sup>.

El flujo migratorio de mediados y fines de siglo XIX fue el más grande que recibió Argentina en toda su historia, generado por una particular atracción motorizada por

---

<sup>42</sup> PONS, A., VIDELA, O., *Formación de una burguesía local e inmigración española en la Rosario agroexportadora*, en Historia Regional, Sección Historia, ISP N° 3, Año XVIII, N° 23, 2005, pp. 75-90.

<sup>43</sup> A pesar de que su nombre era Jean Baptista Honoré en la documentación oficial firmaba como Honoré u Honorio. Por tal motivo, será mencionado así.

<sup>44</sup> Cauliérés actualmente es una pequeña comuna, netamente agrícola, ubicada a 108 kilómetros al norte París. En 1862 habitaban allí 209 ciudadanos; actualmente son 207 habitantes.

<sup>45</sup> Así lo indica la partida de nacimiento de Honorio Bigand.

<sup>46</sup> Archivos de distintos consulados franceses en Argentina y archivos de inmigración. Disponibles en: <http://www.genfrancesa.com/index.html>

el peso que la situación económica y la política ejercieron en este país: la economía agroexportadora en expansión, la alta demanda de trabajo y la capacidad de ahorro, las expectativas de acceder a la tierra y la legislación estatal que acompañó con políticas migratorias de recepción tales como la propaganda, las ayudas oficiales y las agencias de reclutamiento. A diferencia de los flujos de otras nacionalidades, la inmigración francesa fue una de las más tempranas en Argentina. Los que llegaron primero fueron los más favorecidos, entre los que se destacaron los actores económicos vinculados al ciclo ganadero y al desarrollo industrial de las grandes ciudades antes de 1890. Existen registros de ingreso de franceses desde los años de la independencia, fue uno de los flujos más altos hacia mediados y fines de siglo XIX, y se desaceleró a principios del siglo XX (la presencia francesa en la población total del país pasó del 2% en 1869 a 2,4% en 1895 y a un 1% en 1914). Estos datos dan cuenta de cierta atipicidad en relación a los otros flujos que crecieron fuertemente durante los años de cambio de siglo en adelante. La colonia francesa hacia 1910 era la más importante de toda América Latina y más allá de este retroceso observado entre 1895 y 1914, los franceses fueron el tercer grupo migratorio hasta esa fecha<sup>47</sup>.

Era frecuente que los inmigrantes que se dedicaban al menudeo o al comercio no se instalaban definitivamente en una ciudad, sino que previamente operaban en otras ciudades tales como Montevideo o Buenos Aires, lo que en muchas ocasiones les facilitó, luego de su instalación definitiva, las redes y vínculos necesarios para seguir operando en aquellas ciudades. Pudo haber existido cierto patrón de movilidad y de exploración de condiciones/posibilidades común, el cual puede estar relacionado a la información que manejaban antes de llegar al país y a las redes que iban estableciendo a medida que fluctuaban de ciudad en ciudad, independientemente de su nacionalidad de origen. Tal fue el caso de los Bigand quienes hacia fines de 1862, luego de permanecer un tiempo en la ciudad de Buenos Aires, previo paso por Uruguay, se trasladaron y asentaron en la región natural conocida como *pampa ondulada*, primero en San Antonio de Areco (provincia de Buenos Aires) y luego en Pavón (provincia de Santa Fe).

La elección de la región en la que se establecieron no fue casual. Esta región natural, similar en características geográficas a Somme<sup>48</sup>, se extiende desde el río Carcarañá hacia el sur a través de una serie de suaves valles aluvionales producto de

---

<sup>47</sup> OTERO, Hernán, *Historia de los franceses en Argentina*, Buenos Aires, Editorial Biblios, 2012.

<sup>48</sup> La región de Somme es una zona agrícola de pronunciados cauces de agua. El más importante es el Río Somme, que le dio nombre al departamento. En celta significa *tranquilidad*. Tiene una longitud de 245 km y desemboca en el Canal de la Mancha.

innumerables ríos, arroyos y cañadas buscando la salida hacia el Río Paraná o Río de La Plata (Carcarañá, Ludueña, Saladillo, Arroyo Seco, Pavón, Arroyo del Medio hasta el Río Salado al sur de Buenos Aires). La pampa ondulada se encuentra dentro de la gran área climática denominada pampa húmeda. Áreas bien drenadas, clima templado, habitada por una creciente población francesa allí asentada producto de la inmigración (pequeños empresarios independientes: artesanos, carpinteros, zapateros, panaderos, molineros, etc.<sup>49</sup>) fue la combinación ideal para los negocios que proyectó Honorio Bigand.

En San Antonio de Areco la familia estableció un emprendimiento harinero en sociedad, la cual estuvo compuesta por Carlos María Martínez, José Fontana y Honorio Bigand<sup>50</sup>. La sociedad se llamó José Fontana y Cía. y se constituyó con la finalidad de instalar un molino harinero hidráulico que finalmente se inauguró en 1864<sup>51</sup>. Las solicitudes para la instalación y aprobación del proyecto del molino dirigidas al municipio fueron escritas y firmadas por José Fontana (diciembre de 1862 y de enero de 1863, respectivamente). El gobierno municipal otorgó el permiso solicitado, el Consejo de Obras Públicas examinó los planos y finalmente les otorgó la concesión correspondiente. Sin embargo, la sociedad se disolvió a los pocos años, producto de diferencias personales entre Martínez y Fontana. En 1869 un inmigrante de origen lombardo, Giovanni Zerboni, compró la parte de Martínez y de Bigand y al quedar como único propietario, desarrolló una empresa de características excepcionales en la región<sup>52</sup>.

Hacia 1869, la familia Bigand vivía en la provincia de Santa Fe, paraje Pavón, distrito Villa Constitución -lo que posteriormente fue el pueblo Pavón, a unos 40 kilómetros de la ciudad de Rosario, ubicado actualmente en el departamento Constitución-

---

<sup>49</sup> GARAVAGLIA, Juan Carlos, *San Antonio de Areco, 1680-1880. Un pueblo de la campaña, del Antiguo Régimen a la modernidad argentina*. Rosario, Ediciones Prohistoria, 2009.

<sup>50</sup> Carlos María Martínez formó parte de una de las familias más notables de Areco durante esos años. Si bien su notabilidad ha sufrido altibajos producto de las distintas realidades políticas nacionales, incluso alguno de sus miembros debieron exiliarse en Montevideo durante el rosismo, luego de Caseros la familia Martínez se convirtió en el eje indiscutido de la vida política de Areco: nueve miembros directos del fundador del linaje fueron jueces de paz. La familia consolidó su influencia y poder y formaron parte de la elite de Buenos Aires. Carlos María Martínez era juez de paz y José Fontana procurador de la municipalidad hacia mediados de los años '60. En el caso de Fontana, si bien desconocemos su procedencia familiar, ocupó un alto cargo en el poder local durante esos años lo cual lo ubicó en una situación de privilegio. GARAVAGLIA, Juan Carlos, cit. p. 175.

<sup>51</sup> Las sociedades habitualmente elegidas para la configuración empresarial fueron la sociedad colectiva, la sociedad en comandita simple y la sociedad anónima. Las firmas colectivas se sucedieron en el tiempo durante muchos años, sin embargo, los cambios de posición producidos al interior de estas sociedades (tanto familiares como de amistad) permitieron la generación de nuevas compañías. De esta forma, la asociación entre madurez económica, los avances en el ámbito jurídico y las improntas normativas de la sociedad, permitieron que se avance de manera gradual hacia la sociedad anónima. FERNÁNDEZ, S., PONS, A., VIDELA, O., *Las burguesías regionales*, cit.

<sup>52</sup> GARAVAGLIA, Juan Carlos, cit. p. 83.

a tan sólo 159 kilómetros de San Antonio de Areco y con nuevos proyectos de molienda establecidos en sociedad<sup>53</sup>. En Pavón, Honorio Bigand adquirió su primera propiedad, la cual estaba compuesta de cuatro fracciones con una superficie de cien cuadras cuadradas de 1,687 hectáreas<sup>54</sup>, en sociedad con Valentín de Toba<sup>55</sup>. Allí instalaron la casa familiar - en donde nacieron el resto de los hijos, José Honorio (1868), María Rosalía (1871), Pedro Narciso (1873) y Víctor Claudio Aureliano (1877)- y el molino harinero. En 1866, Honorio Bigand solicitó, a través de su apoderado Julián De Bustinza<sup>56</sup>, autorización al Gobernador de la Provincia, Nicasio Oroño, para instalar el primer molino harinero de accionamiento hidráulico de la región, en las orillas del Arroyo Pavón:

*“Exmo. Gobierno de la Provincia de Santa Fe. Honoré Bigand, súbdito francés y residente accidentalmente en este País, a V.E. con el respeto debido digo: que animado por las circunstancias de garantía y de progreso que presenta esta provincia merced a la sabia y honrada administración de V.E., he resuelto establecerme en ella; y con tal decisión habiendo adquirido un terreno sobre el Arroyo de Pavón en la banda sur, a inmediación de la Villa Constitución, con objeto de establecer en él un molino de trigos hidráulico, vengo a manifestar a V.E. mi propósito y al mismo tiempo solicitar de V.E. se sirva concederme para mayor satisfacción mía, su competente autorización. No dudo que V.E. atenderá favorablemente a mi solicitud teniendo en vista que el arroyo de cuyas aguas debo servirme, no es navegable”<sup>57</sup>.*

La respuesta del gobierno de la provincia concluyó que no era necesario solicitar autorización para el establecimiento de dicho molino *“por ser libre el ejercicio de toda*

---

<sup>53</sup> En el Primer Censo de la Nación Argentina realizado en 1869, Predestina, Honorio, Félix y José aparecen censados en Villa Constitución para esa fecha. Los mayores de edad, incluido Honorio, declararon como profesión “comerciantes”.

<sup>54</sup> La cuadra era una medida muy usada en esos años y equivalía a 1,687 ha. Sin embargo, esta superficie se vio reducida debido a un conflicto que mantuvo Bigand con el Doctor Diego de Alvear por problemas de mensura. Ambas partes celebraron una transacción según consta en documentos privados del año 1878 en donde Bigand perdió buena parte de la superficie total.

<sup>55</sup> Valentín de Toba era un reconocido maestro de Villa Constitución.

<sup>56</sup> Julián de Bustinza fue un español que emigró tempranamente, fue agrimensor de la provincia de Santa Fe y colonizador.

<sup>57</sup> Honorio Bigand solicita establecimiento de un molino próximo a Villa Constitución. Archivo General de la Provincia de Santa Fe (Archivo Histórico), Ministerio de Gobierno/Sección Gobierno, Tomo 29, f. 1, 1866.

*industria lícita, conforme lo establece el artículo 14 de la Constitución de la República Argentina*”<sup>58</sup>.

La fabricación de harina fue una de las ramas industriales más preponderantes de Santa Fe y se extendió desde las colonias del centro hasta los poblados agrícolas del sur. La industria molinera contó con una alta participación de inmigrantes franceses, sobre todo en sus inicios<sup>59</sup>. Los primeros molinos se instalaron hacia mediados del siglo XIX, de hecho existía como actividad en los años ‘60. Se establecieron con una inversión de capital mínima y como complemento natural de la actividad de algunos grandes propietarios o de empresas de colonización, como lo ejemplifican los casos de las colonias Esperanza y San Carlos. La escasa inversión de capitales obedecía al bajo nivel tecnológico que caracterizaba esta producción, la mayoría de molinos de esos años eran atahonas tradicionales movidas por fuerza animal o bien algunos molinos de viento o hidráulicos que funcionaban aprovechando la fuerza de algún cauce de agua, los cuales tenían escasa capacidad de molienda y no producían harina de buena calidad para exportar, sino exclusivamente para abastecer al mercado local (insumo básico de confiterías, panaderías, fábricas de fideos, etc.). Incluso sus ubicaciones espaciales/geográficas quedaron circunscriptas al condicionamiento del traslado de la materia prima, es decir, a los medios de transportes disponibles de ese momento. Por tal motivo muchos de ellos se localizaban en áreas portuarias o en el cauce de algún río o arroyo cercano al puerto de Rosario<sup>60</sup>.

---

<sup>58</sup> Idem, folio 2, 1866.

<sup>59</sup> Juan Domingo Fitte fue uno de los franceses pioneros en aspectos vinculados a la industria harinera. Preocupado por los problemas que presentaba la limpieza del cereal a la hora de realizar harina de calidad, importó maquinaria francesa y creó la casa comercial Fitte Hermanos y Cía en 1854 la cual tuvo más de cien años de éxito económico. OTERO, Hernán, cit., p. 183.

<sup>60</sup> Artículos que trabajaron sobre el desarrollo de la industria molinera en Santa Fe y que aportaron a la reconstrucción de la trayectoria de Bigand: PONS, Adriana, RUIZ, Rosalyn, *Tras el velo del comercio, la materia prima se transforma. Una aproximación al perfil industrial-manufacturero de Rosario (1873-1914)*, en BONAUDO, Marta, *Imaginario y prácticas de un orden burgués. Rosario, 1850-1930*, Tomo I, Rosario, Prohistoria Ediciones, 2005. FERNÁNDEZ, Sandra, *La industria molinera en Santa Fe, modernización y cambio tecnológico en un ámbito regional pampeano. Un estudio de caso en el cambio de siglo (XIX-XX)*, Cuadernos de Historia, serie Economía y Sociedad, Núm. 3, Sección Art., CIFYH-UNC, Córdoba, 2000. KORNBLIHTT, Juan, *La ley del más fuerte. Una aproximación a la centralización del capital en la rama harinera (1870-1920)*, en Razón y Revolución, Núm. 9, 2002. KORNBLIHTT, Juan, *Crisis, competencia y cambios productivos en la rama harinera (1890-1917)*, 6° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Buenos Aires, 2003, pp. 77-112. MARTIRÉN, Juan Luis, *Expansión y modernización agraria. La economía santafesina durante la segunda mitad del siglo XIX*, Avances del Cesor, Año XI, Núm. 11, 2014, pp. 135-154. MARTIRÉN, Juan Luis, RAYES, Agustina, *La industria argentina de harina de trigo en el cambio de siglo, 1880-1914*, H-industri@, Año X, Núm. 18, 2016. MARTIRÉN, Juan Luis, *Del molino a las plazas de consumo. Las cadenas de comercialización de harinas durante la segunda mitad del siglo XIX en la provincia de Santa Fe*. En LLUCH, Andrea (ed.), *Las manos del mercado. Intermediarios y consumidores en la Argentina*, Rosario, Prohistoria, 2015, pp. 23-46.

Este proceso productivo maduró con la conformación de una sociedad agraria cualitativamente más compleja. A partir de 1880 la industria molinera en Santa Fe progresó vertiginosamente al calor de la dinámica economía en crecimiento, acompañado por avances técnicos en tres aspectos centrales: la sustitución de la fuerza animal por la fuerza a vapor, innovaciones en el sistema de molienda vinculados a la limpieza del grano y a la propia manufactura de la harina y por último, transformaciones en la mano de obra la cual deja de ser netamente familiar para convertirse en mano de obra asalariada. Al mismo tiempo, el auge cerealero y la expansión de las líneas del ferrocarril lograron que el acopio y la molienda de harina se concentrasen en los propios centros de producción, es decir, áreas privilegiadas de producción cerealera para luego ser trasladada en ferrocarril hacia los puertos. De este modo, la modernización e implementación de tecnología en el sector amplió el mercado interno de la harina y elevó la participación de éstas en el mercado exportador. En este sentido, el ejemplo más paradigmático de la región fue el del grupo Wildermuth<sup>61</sup>.

El establecimiento de molienda hidráulico de la familia Bigand fue instalado definitivamente sobre la vera del arroyo Pavón en el año 1868. Honorio Bigand aprovechó el pronunciado declive del curso del Arroyo Pavón e instaló el molino en la margen derecha hacia el Paraná, de este modo era movido por la corriente de agua que, penetrando por un acanalamiento de mampostería especial, accionaba la maquinaria de seis cilindros con cuarenta caballos de fuerza y dos pares de ruedas de piedra moledora de grano. Una vez finalizado el proceso de elaboración de harina, el traslado se efectuaba con carretas hacia la barranca (no más de 5 kilómetros) para el embarque, a través de un camino que partía desde el molino y atravesaba los distritos de Pavón y Villa Constitución. El molino de Pavón, el tercero de estas características instalado en la provincia, constituyó uno de los primeros emprendimientos industriales de la zona y fue uno de los más importantes en cuanto a la cantidad de trabajadores empleados, contó con veintiún obreros en la producción y llegó a moler en tan sólo un año 2.584.125 kilos de trigo produciendo 1.636.612 kilos de harina. En palabras de Santiago Lischetti, “todo un mundo de actividad y bienestar se agitaba en torno al molino harinero y, la familia Bigand, era admirada y

---

<sup>61</sup> El trabajo de Sandra Fernández arriba citado trabaja específicamente el caso del molino Wildemuth.

querida en toda la zona, no sólo por lo que su industria significaba sino porque habíase constituido en un verdadero paño de lágrimas de cuanto necesitado andaba por allí”<sup>62</sup>.

El trigo que se requirió para la puesta en producción del molino era adquirido, en un primer momento, en la órbita del municipio de Rosario. Sin embargo, producto de un litigio judicial que en 1872 debieron enfrentar Bigand y de Toba por cobro de derechos por parte del municipio<sup>63</sup>, la compra de trigo comenzó a efectuarse en Colonia La Candelaria. El mismo Bigand se trasladaba hasta Villa Casilda y negociaba directamente con la administración de la colonia, incluso en algunas oportunidades llevó sus propias balanzas para controlar que el peso del trigo fuera el indicado acorde al precio que pagaba por el mismo<sup>64</sup>. Aparentemente era Honorio Bigand el nexo fundamental de la cadena de comercialización. Él mismo conseguía el trigo y posiblemente haya sido él mismo el que negociaba con comerciantes la comercialización de su harina. Desconocemos los alcances geográficos de esta cadena de comercialización y los actores involucrados, sin embargo, sabemos que el circuito no se limitó al abasto de las colonias o pueblos circundantes, la harina del molino de Pavón llegó hasta Rosario y posiblemente a otras plazas del interior, como Buenos Aires.

El molino se encontraba en pleno funcionamiento hacia 1888, a un año de la muerte de Honorio. En la sucesión testamentaria se contabilizaron más de 1.000 bolsas de harina, 112 bolsas de afrecho, 76.452 kilos de maíz, 167.928 kilos de trigo, 11 carros, 4 arados, 1 máquina de cortar alfalfa, más toda la maquinaria del molino en su conjunto. Durante sus dos décadas de funcionamiento ininterrumpidas, las condiciones tecnológicas del molino no variaron y tampoco se introdujeron las innovaciones técnicas y mecánicas que hacia la década del ‘80 comenzaron a ser frecuentes en otras industrias harineras de la

---

<sup>62</sup> LISCHETTI, Santiago, *Villa Constitución en su centenario 1858-1958*. Compilación y redacción de Santiago Lischetti, con la aprobación de la sub-comisión de “Anales y Recopilación” y auspicio de la Comisión Ejecutiva del Centenario, Villa Constitución, 1960.

<sup>63</sup> La Municipalidad de Rosario demandó ante el Juez Federal a Bigand y de Toba por el pago de 750 \$ bol. por introducir en su establecimiento de Pavón una cantidad de trigo producido dentro del municipio de Rosario. Sin embargo los demandados probaron que el molino se hallaba en territorio correspondiente al municipio de Villa Constitución y que los impuestos fueron abonados en dicho distrito. Finalmente la Corte Suprema de Justicia falló a favor de los *empresarios del molino* sosteniendo que “cuando se trata de frutos, solo se grava el consumo de estos en el distrito municipal que rige la ordenanza, pues no puede gravarse la exportación, ni llevar la acción de cobro a otra a otra circunscripción municipal, fuera de aquella en que impera la ordenanza respectiva”.

<sup>64</sup> En un litigio judicial que debió enfrentar Carlos Casado de Alisal (español que emigró a la Argentina a mediados de siglo y trabajó como empleado en la casa de importación y exportación de los Chavarri. Fue comerciante, financiasta, banquero, colonizador e industrial), fundador y dueño de la colonia La Candelaria, con algunos colonos allí asentados, se llamó a interrogatorio a Honorio Bigand para que declarase como testigo a favor de Casado. Por tal fuente, se determinó que el trigo utilizado para hacer harina en el molino de Pavón era provisto por dicha colonia. Rosario, 1877, Archivo del Museo Histórico Provincial Dr. Julio Marc, Causas Criminales, legajo 28, expediente 15, folio 25.

provincia. Por tanto, se puede concluir que fue un establecimiento de proporciones considerables para mediados de siglo XIX, la descripción de la sucesión indica que era un edificio alto con cinco galpones también altos que lo complementaban, además de otro edificio para peones y otro para herrería y caballerizas -avaluado todo en setenta mil pesos moneda nacional-, en el cual, como se mencionó, trabajaron veintiún obreros<sup>65</sup>. Sin embargo para fines de siglo resultó obsoleto. La producción de harina de calidad para la exportación requería otro tipo de inversiones y de tareas mecanizadas que no fueron provistas al molino de Pavón<sup>66</sup>. Cuando debió ser el momento indicado para invertir en la modernización de su empresa, Bigand decidió ubicar ese excedente en la ampliación de su patrimonio territorial, ya que la condición de *propietario* le otorgó una vía más rápida de extracción de ganancia.

Luego del fallecimiento de Honorio Bigand en agosto de 1887, el molino siguió funcionando pocos años más hasta que fue abandonado, situación que pudo haber sido consecuencia de la crisis de 1890 -cuando Brasil, el mayor comprador de harinas argentinas, impuso restricciones comerciales perjudicando severamente a los productores de harina locales- y de la competencia con otras industrias molineras más modernas, concentradas y eficaces, tales como Molinos Río de la Plata o El Nacional del grupo Wildermuth<sup>67</sup>.

Bigand recorrió el espacio pampeano tras la búsqueda de un sitio adecuado para el desarrollo de sus inversiones y entabló, para tal fin, las alianzas económicas pertinentes. Su atención estuvo puesta en los emprendimientos harineros, posiblemente por conocimientos que trajo consigo desde Francia, pero sobre todo debido a los bajos costos que se requirió para su establecimiento y la rápida ganancia que generó, asimismo necesitó hacerlo en sociedad: primero en Areco con Martínez y Fontana y luego en Pavón con de

---

<sup>65</sup> El inventario de sus bienes, confeccionado post-mortem a los efectos de cumplimentar con los requisitos de la legislación castellana de partición igualitaria entre los herederos para el juicio sucesorio, resultó ser una inagotable fuente para este trabajo. La cónyuge (principal heredera, incluso heredó en representación de sus hijos menores de edad) y los demás herederos participaron de este proceso y tuvieron la posibilidad de impugnarlo, en caso de que los peritos hayan cometido algún error u ocultamiento. Por tal motivo, es una fuente confiable pues herederos, herederas y albaceas asistieron a la realización del inventario y éste fue “aprobado” por ellos mediante consenso y al mismo tiempo, al registrar el patrimonio total de un individuo o de un grupo familiar reflejó la solidez de éste.

<sup>66</sup> Sucesión testamentaria de Honorio Bigand, 1888. Archivo de Tribunales Provinciales.

<sup>67</sup> El molino funcionó más de dos décadas, desconocemos la fecha exacta en que sus actividades se paralizaron. Según Lischetti, en 1908 el encargado de los bienes de la familia Bigand, Pedro Pedroza, explicaba a los lugareños que los motivos de inactividad fueron producto de la situación harinera creada por los grandes establecimientos.

Toba. Las asociaciones más frecuentes eran las apoyadas en vínculos familiares<sup>68</sup>, sin embargo, en los casos de estos *hombres nuevos* como Bigand, las redes familiares eran complementadas y/o reemplazadas por grupos de amistad, compadrazgo o por personas de mismo origen étnico. Bigand utilizó esta estrategia y estos vínculos como trampolines a partir de los cuales pudo diversificarse en términos económicos y anudar lazos en términos sociales<sup>69</sup>.

Sus estrategias económicas no se agotaron en la industria harinera. Bigand, al igual que otros empresarios, percibió las dificultades monetarias y financieras que existieron para acceder a créditos y la vulnerabilidad en la que se encontraban vecinos de Rosario y de la campaña, quienes no estaban en condiciones de acceder al sistema bancario. Por tanto, en algunas ocasiones otorgó créditos en dinero a particulares y en otras, lo hizo con comerciantes, es decir, sus compradores directos: dueños de panaderías y fábricas de pastas. Bigand ofició de prestamista al menos entre los años 1874 y 1880, conformándose ésta como otra de sus estrategias económicas. Algunas de estas maniobras crediticias terminaron en conflictos judicializados que quedaron asentados y documentados en los tribunales comerciales, lo cual comprobó su condición de prestamista y su premura por la obtención de resultados favorables por dichas deudas<sup>70</sup>.

Por otro lado, el creciente flujo mercantil que mostraron los puertos de la región, producto de los privilegios otorgados por los derechos diferenciales, necesitó frecuentemente de la banca y algunos comerciantes, como Bigand, decidieron apostar en este sentido<sup>71</sup>. Las inversiones en casas bancarias se fueron multiplicando en la ciudad tanto con capitales locales como internacionales, quedando sujetos a los vaivenes de la

---

<sup>68</sup> Era frecuente, durante los años del cambio de siglo, que se cimentaran empresas sobre la base de asociaciones familiares. Incluso cuando fallecía el padre, la firma era refundada por los hermanos y en algunos casos por la madre. La *casa familiar* es una estrategia que tiene sus fundamentos en los orígenes del capitalismo, con una trayectoria histórica vinculada al surgimiento de los circuitos comerciales, la producción agraria y con la configuración de las primeras casas industriales luego de la revolución en Inglaterra. Más allá de las particularidades, los negocios de familia en Rosario mantuvieron esta lógica de funcionamiento y da cuenta de la consolidación del capitalismo en la ciudad. FERNÁNDEZ, Sandra, *Burgueses, familia y empresa. Rosario en el cambio de siglo (1880-1910)*, Travesía, N° 2, primer semestre de 1999, p 27-50.

<sup>69</sup> FERNÁNDEZ, Sandra, *Burgueses*, cit, p. 37.

<sup>70</sup> Tercería de Doña Aurora, Doña Leopoldina y Don Antonio Rapela en la ejecución de Don Honorio Bigand, contra Doña Silvestra V. de Rapela, Causa VXIII, Fallos de la Corte Suprema de Justicia Nacional, tomo duodécimo, segunda serie, 1871, Imprenta de Pablo Coni, Buenos Aires, 1879. Honorio Bigand contra Juan Bruel, Tribunal Comercial, Legajo 51, expediente 4, 1878, Archivo del Museo Histórico Provincial Dr. Julio Marc.

Don Salvador Llanos por Don Honorio Bigand contra Don Francisco Sust, Tribunal Comercial, Legajo 53, expediente 1, f. 21, 1880, Archivo del Museo Histórico Provincial Dr. Julio Marc.

<sup>71</sup> El caso más paradigmático fue el de Carlos Casado quien transformó su casa comercial en un banco de hecho.

economía y la política local. En 1872 la Legislatura autorizó al Ejecutivo a contraer un empréstito en Londres, destinado a obra pública y a la creación de un Banco provincial, instrumento que resultó necesario para la política de crecimiento impulsada por el Estado. En 1874 se sancionó la ley autorizando la creación del Banco de la Provincia bajo la estructura de una sociedad anónima, en la cual el capital privado estuvo representado por accionistas de la talla de Juan Canals, José Arijón, Carlos Casado, entre otros. La creación de un banco llevada a cabo en estos términos, era un viejo reclamo de los sectores mercantiles rosarinos, quienes se involucraron eficazmente en dicho proyecto<sup>72</sup>. El Estado provincial optó así por participar directamente en el desarrollo financiero regional y poner freno al poder de los bancos particulares. La nueva entidad bancaria articuló la deuda externa con el mercado monetario y dio impulso a las empresas colonizadoras, a la construcción de diversas líneas férreas y a la creación de obras públicas urbanas<sup>73</sup>.

La ciudad de Rosario concentró el grueso de las acciones particulares puestas en venta y Bigand fue uno de los comerciantes que engrosó las listas de accionarios definitivos. No quedó al margen del negocio y del privilegio que representó formar parte como accionista de este Banco, además de resultar una posibilidad única de reforzar lazos sociales y económicos tanto con el Estado como con los representantes más importantes del comercio de la región.

### ***El negocio de la tierra, la ganadería y la colonización agrícola***

Honorio Bigand comenzó simultáneamente a diversificar sus inversiones gracias a los beneficios que le otorgaron la producción de harina y su comercialización y la capitalización financiera. Sus estrategias económicas comenzaron a enfocarse en la compra de tierras que fueron destinadas a la agricultura y ganadería y en los negocios inmobiliarios. Aprovechó de esta forma, el alza de su precio en base a la expectativa que comenzó a generar la proliferación de pueblos y colonias y el paso de ferrocarril. De hecho, esta fue una característica común del comportamiento comercial y especulativo de

---

<sup>72</sup> BONAUDO, Marta, cit, p. 63-65.

<sup>73</sup> A partir de la ley provincial santafesina del 18 de setiembre de 1865 se habilitó a individuos y sociedades a fundar bancos de emisión a nivel local con un capital inicial de \$ 100.000. Así, proliferaron diversas entidades con capitales privados; las más importantes fueron el Banco Mauá y Compañía, el primero en ser fundado tras la firma de un contrato entre el Barón de Mauá y el gobierno de la Confederación en 1857; el Banco del Rosario (1866-1869); el Banco Argentino (1866-1873); el Banco Comercial de Santa Fe (1867-1869); el Banco Rosario de Santa Fe (1869); y, finalmente, la Sociedad Anónima Crédito Territorial de Santa Fe (1870). En: DALLA CORTE, Gabriela, *Lealtades firmes*, cit., pp. 46-47.

la mayor parte de la burguesía rosarina, su condición de propietarios de tierras<sup>74</sup>. Los burgueses compraban la tierra como bien-alcancía, como exigencia familiar o como fuente de extracción de renta, como medio para enaltecer su propio prestigio o confirmar su ascenso social o como instrumento para reconvertir capitales cuando el sector comercial entraba en crisis. La tierra se convirtió en un respaldo tan seguro como el oro -además de constituir un medio productivo cada vez más importante- por tal motivo comenzó a ser prioridad en sus decisiones y sus estrategias económicas<sup>75</sup>.

Hacia mediados de siglo XIX el estado provincial inició la privatización de la tierra pública de Santa Fe y apeló inicialmente al empréstito interno y a las leyes de premios militares. Incluso ciertas extensiones de tierra se entregaron como contrapartida de empréstitos externos o para estimular la inversión en ferrocarriles. Asimismo, el Estado estableció criterios normativos para la venta de tierras y favoreció iniciativas que impulsaron un capitalismo basado en la pequeña o mediana propiedad, sin embargo este proyecto demandó gastos superiores a los recursos del Estado, lo cual motivó su apartamiento de dicha experiencia. A inicios de 1858 el gobierno, que contaba con una reserva potencial de tierras, recurrió a empresarios dispuestos a formalizar contratos de colonización, a cambio de una cesión gratuita o a bajo precio -al parecer los únicos mecanismos de atracción para inversores poco convencidos frente a emprendimientos de este tipo, de alto riesgo- e incentivó el juego de la oferta y a demanda<sup>76</sup>. Hacia los años '80, se produjo una masiva transferencia de tierras a manos privadas que redujo de manera notoria las tierras fiscales, dando lugar a la creación de un mercado y generando una ascendente movilidad social entre quienes tuvieron acceso a su compra.

A partir de 1874, Honorio Bigand comenzó con una frenética compra de tierras y propiedades en Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires. Gracias a sus visitas comerciales a la colonia La Candelaria, conoció la ubicación de los campos que pertenecían a los herederos de Justo José de Urquiza a la vera del arroyo Saladillo. Según escritura pública del 11 de noviembre de 1878, adquirió por parte de la sucesión de Urquiza un extensión de campo conocida posteriormente como *Estancia San Pablo* situada en el distrito Saladillo Sud, actualmente departamento Caseros, compuesta de tres fracciones: la primera de 7.750

---

<sup>74</sup> GALLO, Ezequiel, *La Pampa Gringa*, cit. El autor comprobó que la comunidad mercantil fue la más activa en el negocio de la colonización agrícola, ocupando el rol más importantes dentro de este grupo los comerciantes rosarinos.

<sup>75</sup> FERNÁNDEZ, S., PONS, A., VIDELA, O., *Las burguesías regionales*, cit., p. 453.

<sup>76</sup> BONAUDO, Marta, *La tierra y el sueño de fare l'America*, en *La organización productiva y política del territorio provincial (1853-1912)*, comp, Bonaudo Marta, Tomo VI, Nueva Historia de Santa Fe, Prohistoria-La Capital, 2006, p. 34-35.

hectáreas, la segunda de 2.807 y la tercera de 1.606. Un total de 12.164 hectáreas ubicadas a pocos kilómetros al sur de la entonces Villa Casilda<sup>77</sup>. En 1878 compró a Salustiano Zavalia (Juez de 1º Instancia en lo Civil) un campo de 848 hectáreas en *Arroyo Seco Sud* para agricultura y pastoreo mediante el escribano público Albano Honores. En ese mismo año compró otra propiedad al Teniente Coronel Manuel F. Fernández, propiedad que había sido recibida como merced del gobierno de la provincia. En 1879 una propiedad a José M. Puccio ubicada frente a la Plaza López en la ciudad de Rosario mediante el escribano público Lisandro Paganini. A los pocos años solicitó al gobierno de la provincia autorización para establecer allí una colonia agrícola. También en ese año compró una casa quinta en San Nicolás (Buenos Aires) a Juan B. S. Petit y a su esposa Magdalena Damiens mediante el escribano público y de hipoteca José Robledo. En 1883 compró una extensa propiedad conocida como *Fortín de los Morteros* de 18.898 hectáreas a Miguel Duggan como representante de Arturo Eduardo Smithers mediante el escribano público de Buenos Aires Bernabé Burgos; esta propiedad comprendía parte del departamento Las Colonias en Santa Fe y parte del departamento San Justo en la provincia de Córdoba. En ese mismo año compró 241 hectáreas en Villa Constitución a Don Félix Armoa mediante el escribano Javier Munque. En 1884 compró una propiedad posteriormente denominada *Colonia Bigand* de 8.549 hectáreas a Francisco Bustamante y Francisco Benguria mediante el escribano de Buenos Aires Bernabé Burgos. En 1886 compró otra parte de terreno en Arroyo Seco Sud a Leocasio Pereira mediante el escribano Benjamín González y una pequeña propiedad en Colonia Lehmann a Enrique Mills en representación de C. F. Woodgate mediante el escribano Manuel Michisch. En 1887 compró 404 hectáreas en Colonia Lehmann, en el Pueblo Esperanza, a Guillermo Botto<sup>78</sup>.

Hacia mediados de los años '80 Bigand estableció una estancia ganadera en las tierras de La Orqueta, en el Saladillo Sur. La sucesión testamentaria reveló que esas más de 12 mil hectáreas de tierras fueron destinadas exclusivamente a la ganadería, como era común en esta región de la provincia, una de las últimas en incorporarse a la colonización agrícola, por tanto predominaron allí las grandes estancias especializadas en la cría de vacunos y lanares. En el inventario realizado para la sucesión hereditaria, en la *Estancia San Pablo* se contabilizaron más de 100 caballos y 617 yeguas, 57 bueyes, 6000 vacas,

---

<sup>77</sup> Sucesión testamentaria de Honorio Bigand, 1888. Archivo de Tribunales Provinciales.

<sup>78</sup> Estas fueron las propiedades heredadas por los familiares luego de la muerte de Honorio. Se supone que las transacciones de bienes y fundamentalmente de tierras fueron mayores, sin embargo, producto de la pandemia y sus consecuencias no pudo ser verificado por la imposibilidad de acceder al archivo notarial del Colegio de Escribanos de la Provincia de Santa Fe.

4190 ovejas y 20 cabras, además de una infinita cantidad de cuero vacuno, cuero lanar y lana borrega. Si bien estas tierras eran más aptas para el desarrollo de la agricultura, es probable que Bigand haya considerado, como lo hicieron buena parte de los empresarios rurales de la región sur, que la rentabilidad de una empresa vacuna y lanar era mayor que la registrada en las actividades agrícolas. Sin embargo, en las tierras ubicadas en la zona del centro-oeste de la provincia, las cuales no resultaron aptas para la ganadería (por el tipo de pastura prevaleciente, las altas temperaturas, el escaso mercado, las distancias y el transporte), Bigand estableció una colonia agrícola -ubicada en el departamento Castellanos- la cual fue autorizada por el gobierno de la provincia en 1886.

La colonización agrícola fue una de las actividades que promulgó el estado provincial a mediados de siglo XIX con el objetivo de quitar definitivamente a Santa Fe del estancamiento y como posible solución a su debilitada economía. Blanca Zeberio establece una periodización del movimiento colonizador teniendo en cuenta la ocupación del territorio de la provincia: la primera etapa se centró en los departamentos del centro norte de la provincia (Las Colonias, Castellanos y San Cristóbal) entre los años 1850 y 1870 en donde la modalidad fue la *colonización oficial*, es decir, era impulsada por el Estado quien vendía tierras bajo costo a empresarios particulares quienes debían cumplir con ciertas obligaciones respecto a la instalación de colonos y su modalidad de trabajo. Quienes ocuparon el rol de mediadores, tanto para la implementación de los requisitos solicitados por el Estado, como para la comercialización de los productos, fueron las casas centrales de administración. Los casos más emblemáticos fueron los de Esperanza y San Carlos. Sin embargo, el número de colonias fundadas bajo esta modalidad no resultó significativo<sup>79</sup>.

La otra etapa que marca Zeberio, desde 1870 en adelante, fue el momento de la *colonización privada*. La gran mayoría de colonias fueron fundadas bajo esta modalidad. Se desarrolló en los departamentos Caseros, San Lorenzo, Belgrano y Rosario como consecuencia del desplazamiento hacia el sur del eje del desarrollo agrario -en constante crecimiento debido a la demanda de productos agrícolas- y al desarrollo del ferrocarril que unía Rosario con Córdoba. La característica de este modelo de colonización fue el papel central jugado por los grandes empresarios y las empresas de colonización: compraron las tierras -fiscales o no- y las subdividieron para venderlas a los colonos, con quienes establecieron negociaciones directas. La intervención estatal se reducía a la eximición de

---

<sup>79</sup> GALLO, Ezequiel, *La Pampa*, cit., p. 69.

impuestos de contribución directa y a la obligación de cumplimentar con ciertos requisitos que establecía el Código Rural. Esta mínima presencia estatal obedeció a la escasez de tierras públicas (ya habían sido todas enajenadas) y la falta de capacidad económica, cuestiones ambas que coincidieron con la consolidación de un sector empresarial capaz de llevar adelante operaciones con ciertos riesgos y una mayor aceptación del discurso liberal fundado en la no intervención del estado<sup>80</sup>.

La colonización agrícola de la provincia atravesó altibajos que dejaron consecuencias: la debilidad de las primeras colonias, el crecimiento que permitió la guerra del Paraguay gracias al abastecimiento de los ejércitos, las crisis económicas internacionales, las invasiones de langostas, etc. Sin embargo, y a pesar de estos vaivenes, la colonización realizó progresos y se consolidó en los años '80: el "indio" ya no representaba un problema y cientos de miles de hectáreas se colonizaron gracias al ingreso masivo de inmigrantes, quienes resolvieron el problema de la escasez de mano de obra. Junto a esto, la inversión y el desarrollo exponencial de las vías férreas generaron un achicamiento de las distancias que alivió el problema de los altos costos del antiguo transporte.

Los proyectos colonizadores despertaron el interés de inversores como Honorio Bigand, que obtuvieron excedentes producto de otros negocios. Bigand participó en el proceso de ocupación del centro-oeste santafesino, en el Departamento Castellanos, junto a otros empresarios, algunos de origen bonaerense pero en su mayoría comerciantes radicados en Rosario, que compraron al estado santafesino grandes cantidades de tierra y optaron por diversas modalidades de colonización. Sin embargo, las tierras no fueron pobladas de manera inmediata hasta iniciados los años '80. Algunos de los motivos fueron la falta de aguadas que quitaron atractivo a la instalación de estancias, la constante amenaza de las poblaciones indígenas, la escasa población en la jurisdicción, etc. Las estrategias de los empresarios que apostaron a la inversión en estos espacios más hostiles fueron las que generaron que en pocos años estas tierras adquieran gran valor. Hacia 1894 el 88% de la superficie departamental se incorporó a la colonización; vertiginoso proceso que se inició en 1880 cuando Guillermo Lehmann vendió en concesiones 111.144

---

<sup>80</sup> ZEBERIO, Blanca, *Un mundo rural en cambio*, en BONAUDO, Marta (dir.); *Liberalismo, Estado y Orden burgués (1852-1880)*; Tomo IV de la Nueva Historia Argentina, Buenos Aires, Sudamericana, 1999, pp. 326-338.

hectáreas sobre las que se formaron las colonias Rafaela, Lehmann, Egusquiza, Susana, Presidente Roca y la parte este de Aurelia<sup>81</sup>.

Las estrategias empresariales variaron de acuerdo a la capacidad financiera de cada propietario. En algunos casos, como el de Bigand, se compraba tierras y se otorgaba el negocio a particulares que vivían en la zona y que efectuaban las veces de agentes inmobiliarios. Sus estrategias efectuadas en el departamento fueron: comprar y vender, es decir, especular con la valorización de las tierras. Bigand compró en 1884 una gran propiedad de más de 8.500 hectáreas, la cual subdividió en 60 lotes de aproximadamente 134 hectáreas cada uno y en 1887 le compró a Guillermo Botto 12 concesiones de veinte cuadras cuadradas cada una, lo que equivalía a 337.480 metros cuadrados cada concesión (alrededor de 33 hectáreas), 404 hectáreas en total en el pueblo Esperanza. Carlos Steigleder<sup>82</sup> fue el encargado de sus negocios en la zona, cuyo trabajo consistió delinear y delimitar la colonia, firmar los boletos de compra-venta, cobrar las anualidades y las comisiones correspondientes. Mediante contrato firmado en abril de 1887, Steigleder recibió el 10% de lo producido de las ventas<sup>83</sup>.

Otra de las estrategias a las que apeló Bigand, vinculadas a la tierra, fue la de judicializar las mensuras. La solicitud de mensuras judiciales por cada compra de tierras que realizaba funcionó como otra de sus estrategias económicas ya que fue un accionar sistemático. Solicitar la iniciación de mensuras judiciales en tribunales provinciales no solo respondía a una desconfianza con respecto a los límites de las propiedades que adquiriría, sino también a la posibilidad de que una nueva mensura le otorgase una considerable ampliación de los límites de sus propiedades, o bien que perdiese parte de ellas. A partir de los años '60, y ante el aumento del movimiento de compra y venta de tierras, el Estado provincial comienza a invertir en la especialización de la estructura administrativa creando en 1863 la Oficina de Topografía y Estadística, a la cual se le ordenó levantar el plano provincial, mensurar y delinear el territorio para determinar la superficie de tierra que aún quedaba en manos del Estado. La Oficina se convirtió posteriormente en el Departamento Topográfico. La finalidad era *conocer y aprehender el espacio* y para tal motivo, crearon un equipo compuesto de ingenieros, agrimensores y estadísticos quienes estuvieron a cargo

---

<sup>81</sup> VINCENTI, María Inés, *Las tierras del Departamento Castellanos. Del dominio público al privado (1865-1884)*. Junta provincial de Estudios Históricos de Santa Fe, Revista oficial N° LXVIII, Santa Fe, 1992, p. 134.

<sup>82</sup> Carlos Steigleder fue un reconocido agrimensor que trabajó para Diego de Alvear, Carlos Casado, entre otros. Luego de trazar y delinear la colonia Sunchales, fue Presidente de su Comisión de Fomento en 1891.

<sup>83</sup> VINCENTI, María Inés, *Las tierras*, cit., p. 145.

de mensurar, amojonar, tasar y delimitar tierras de caminos y verificar títulos<sup>84</sup>. Sin embargo, el Departamento Topográfico no pudo otorgar homogeneidad en la medición a las propiedades que ya se encontraban mensuradas, y en reiteradas oportunidades se generaron conflictos de límites debido a una nueva solicitud de mensura, la cual dejaba expuesta una superposición en las diversas formas de medición existentes en la época -la vara de Julián de Bustinza y Charles W. Blyth que medía 848mm; la vara castellana propuesta por el agrimensor José de Urquizú, que medía sólo 836 mm; y finalmente la vara nacional, de 866 mm.-.

Los agrimensores que actuaron con Bigand durante los procedimientos de mensura fueron: Julián de Bustinza y José de Urquizú, ambos agrimensores de renombre en esos años. Las operaciones judiciales que llevó a cabo no siempre resultaron favorables para Bigand, en varias ocasiones la mensura resultante fue menor a la que los títulos de propiedad le otorgaron<sup>85</sup>.

A pesar de aquellos conflictos y pérdidas de hectáreas, el boom de la economía exportadora dio sus frutos y Bigand se posicionó como uno de los privilegiados principales: dueño de un consolidado emprendimiento harinero<sup>86</sup>, de 42.781 hectáreas de tierras fértiles en la región pampeana y estancias ganaderas. Honorio Bigand fue reconvirtiendo sus empresas y combinó varias actividades y rubros, fundamentalmente la industria, el comercio, la especulación rápida, la agricultura extensiva con la producción ganadera para la exportación y el establecimiento y administración de colonias agrícolas<sup>87</sup>. Esta multiplicidad de oportunidades económicas y la habilidad que mostró para los negocios le permitió una rápida movilidad social ascendente que no todos los empresarios pudieron sostener.

### ***El paradigma del burgués diversificado***

El comportamiento económico de Honorio Bigand puede ser analizado bajo los parámetros con que Jorge Sábato pensó a la *clase dominante argentina*, trasladando ese *modelo* comúnmente utilizado en la historiografía, para analizar sus estrategias entre los años 1862 y 1887. Sábato propuso una serie de tesis acerca de las características y

---

<sup>84</sup> BONAUDO, *La tierra y el sueño de fare l'America*, cit. p. 34.

<sup>85</sup> Una de estas mensuras judiciales fue realizada en terrenos de Diego de Alvear, conflicto mencionado con anterioridad.

<sup>86</sup> Tal es así que en alguna bibliografía que da cuenta del proceso de apropiación de tierras de los departamentos del centro oeste de la provincia, se los menciona como un “exitoso molinero”.

<sup>87</sup> En el primer censo de la Nación Argentina de 1869, Bigand declaró que su profesión era “comerciante”, al igual que la de su mujer. Sin embargo, en la década del ‘80 se define como “propietario” y en el censo de 1895, los familiares se declararon “estancieros”.

comportamientos de las clases dominantes durante la gran expansión que periodizó entre los años 1880 y 1930. Los comportamientos observados por el autor dan cuenta de una clase que, si bien eran grandes propietarios rurales, actuaba en una variada gama de actividades y su principal base de poder económico y social residía en el control del comercio y las finanzas, es decir en una *implantación multisectorial* que combinaba diversas actividades comerciales y productivas. Según Sábato, “la técnica parece haber consistido en tener un pie puesto en el mayor número de colocaciones posibles, pero de manera que no estuvieran “muy atadas”; es decir, preferiblemente líquidos o en un estado de semiliquidez”<sup>88</sup>. De este modo, las estrategias se podrían resumir en una tendencia a la minimización del riesgo, vía diversificación de inversiones, y una preferencia por mantener el capital líquido, sin grandes inversiones en capital fijo, para poder aprovechar las oportunidades de rápidas ganancias en negocios de alto rendimiento. Sábato sostiene que se constituyó un dinámico empresariado que no poseía identificación con la tierra y la producción rural, simplemente concebía a ésta como una de las tantas esferas donde invertir su capital. Su hipótesis principal fue que los grupos económicos del siglo XIX mantuvieron un comportamiento netamente capitalista para obtener ganancias, gracias a una vocación comercial muy alerta para aprovechar las oportunidades de un mercado internacional cambiante.

Si bien este modelo fue ampliamente discutido nos acerca a reflexionar sobre las estrategias individuales de Honorio Bigand, sin perder de vista las especificidades del comportamiento de la burguesía de la región. Las inversiones de Bigand fueron pensadas estratégicamente en un momento en donde el mercado era muy dinámico y se requería de la habilidad, la simultaneidad (implantación multisectorial lo llamaría Sábato) y la rapidez para minimizar los riesgos y ampliar los beneficios. Estableció varias sociedades para desarrollar la industria y el comercio mayorista; participó como accionista del Banco Provincial de Santa Fe y fue prestamista; compró tierras cuando los precios eran bajos o cuando recién se iniciaba el alza; crío vacunos y ovejas en el último auge del precio de la lana; compró y vendió tierra cuando fue necesario especular en territorios que se estaban valorizando fuertemente y finalmente, solicitó autorización para el establecimiento de colonias agrícolas en regiones que aún no se encontraban unificadas al sistema ferroviario del país, adelantándose a la posible valorización que se generaría cuando éste llegase definitivamente.

---

<sup>88</sup> SÁBATO, Jorge, *La clase dominante*, cit.

La muerte le puso fin a sus proyectos. Sin embargo, algunos de éstos fueron continuados por sus hijos, quienes se dedicaron a una de las actividades más productivas de la pampa húmeda: la ganadería combinada con la agricultura otorgada en arriendo.

### ***¿Redes o vínculos personales?***

¿Cuánto tuvieron que ver las relaciones personales en el éxito de sus empresas? ¿Cómo reconstruir el entramado social, la red<sup>89</sup> que sostuvo sus negocios y que le abrió la puerta a la construcción de su patrimonio y su acomodada posición social?

Honorio Bigand representó un tipo humano caracterizado por el espíritu de empresa y de iniciativa, consustanciado con el deseo de movilidad social que presidió a su emigración. Fue un *emigrante innovador y modernizador*, que abandonó una estructura social rígida como la francesa y buscó insertarse en espacios que dieran mejores posibilidades a sus capacidades. Tuvo un destacado rol como *pionero* al transmitir saberes en un espacio nuevo en el cual tuvieron un valor altísimo en virtud de su escasez<sup>90</sup>. Sin embargo, estos saberes se apoyaron en vínculos y en el establecimiento de redes que le dieron impulso y concreción. Vínculos que, además, fueron sostén en sus negocios y estrategias económicas.

Si bien para formar un patrimonio de envergadura fue necesario un proceso de acumulación de capital, no menos importantes fueron aquellos vínculos que estableció, los cuales implicaron diversos niveles de relación y que, en algunos casos conformaron redes sociales definidas por diferentes tipos de lazos: parentesco, amistad, asociación. Éstos se establecieron por fuera del núcleo familiar, entre miembros de diferentes familias, empresas, Estado, amistad, asociación, solidaridad. Los vínculos son el tejido conectivo que permite comprender la trama social y el funcionamiento de ciertos comportamientos<sup>91</sup>. La construcción del patrimonio de Honorio Bigand estuvo menos ligada a su familia

---

<sup>89</sup> La red es un núcleo determinado de personas que se encuentran interrelacionadas por vínculos que trascienden el parentesco y que representan valores e intereses que adscriben a la red. MOUTOUKIAS, Zacarías, *Familia patriarcal o redes sociales: balance de una imagen de la estratificación social*, Anuario del IEHS, N° 15, Buenos Aires, 2000, pp. 110-130. En otras palabras, es una estructura construida por la existencia de lazos o de relaciones entre diversos individuos, es decir, un complejo sistema relacional que permite la circulación de bienes y servicios, tanto materiales como inmateriales, dentro del conjunto de relaciones establecidas entre sus miembros, que los afecta a todos, directa o indirectamente y muy desigualmente, trascendiendo a la mera organización familiar. BERTRAND, Michael, *¿Grupo, clase o red social? Herramientas y debates en torno a la reconstrucción de los modos de sociabilidad en las sociedades de Antiguo Régimen*. En M. E. Casaús y M. Pérez Ledesma (Eds.), *Redes intelectuales y formación de naciones en España y América Latina (1890-1914)*. Madrid: Ediciones de la UAM.

<sup>90</sup> Estos conceptos son tomados de OTERO, cit., p. 185, 186.

<sup>91</sup> REGUERA, Andrea, *Formar y transmitir el patrimonio en la pampa bonaerense del siglo XIX El caso de Hipólito Piñero: vicisitudes de una familia para continuar*, IEHS-UNCPBA. En [https://cehsegreti.org.ar/archivos/FILE\\_00000267\\_1316799197.pdf](https://cehsegreti.org.ar/archivos/FILE_00000267_1316799197.pdf).

nuclear, no conformó una empresa familiar ni involucró directamente a sus hijos en los negocios, por tanto, se considera que la edificación de su fortuna se sostuvo en los lazos sociales basados en la confianza mutua que él estableció a lo largo de casi tres décadas de vida en Argentina y que activó en momentos claves para su propio beneficio.

Debido a problemas de accesibilidad a ciertos archivos y fuentes, se vio reducida, sino imposibilitada, la opción de reconstruir la red que estableció Bigand o de la cual formó parte. Sin embargo, se establecen algunas conclusiones que se desprenden de datos e indicios brindados por fuentes a las que sí se accedió. En primer lugar, desde su paso por Buenos Aires comenzó a construir lazos y redes que resultaron de vital importancia. Así, puede conjeturarse que su condición de inmigrante francés lo vinculó a la familia Fitte, del mismo origen, en Buenos Aires. Ambas familias estuvieron fuertemente vinculadas, coronando esta relación el enlace matrimonial entre María Rosalía Bigand y Ramón Fitte (el hijo primogénito de Juan D. Fitte). María Rosalía y Ramón Fitte fueron los padrinos de bautismo de Víctor Bigand, quienes además, luego de la muerte de Honorio y Pedestina, se hicieron cargo de su crianza.

Desconocemos si los Bigand trajeron de Francia capitales propios para iniciar desarrollos industriales en este país, de no ser así, la relación con aquella familia de empresarios le pudo haber otorgado contactos en el mundo del comercio y ahorros para establecerse por su propia cuenta. Así, comenzó el itinerario que los vinculó con los Martínez, una tradicional e importante familia de San Antonio de Areco y dio concreción a sus proyectos de establecer emprendimientos harineros. Compartir negocios con esta importante familia seguramente le otorgó vínculos y prestigio en su nueva vida en Pavón. Incluso una vez establecido allí designó como su apoderado a Julián de Bustinza, un español que hacía ya varios años que se encontraba consolidado en la vida política y económica de Rosario y la provincia.

Bigand murió en 1887 sin testar luego de haber cosechado una interesante fortuna. Su familia debió iniciar la liquidación y partición hereditaria y la persona designada para llevar a cabo el trabajo de inventariar, tasar, liquidar, partir y adjudicar los bienes de la testamentaria de Honorio Bigand fue Mariano Alvarado, quien no cobró ni aceptó remuneración alguna por el vínculo que lo unía con la familia. Mariano Alvarado fue una importante figura pública de Rosario ligado a los asuntos municipales desde la constitución misma de Rosario como Municipalidad; en 1863 fue Jefe Político de Rosario; durante los años '60 ocupó bancas en el concejo municipal en varias oportunidades; en 1874 fue miembro del directorio del Banco de Santa Fe designado por el gobierno para su

representación; fue comerciante, ganadero y terrateniente. Una destacada figura pública de Rosario, proveniente de una tradicional familia jujeña ligada a la política, y quien sin dudas resume en sí mismo gran parte de las características de la burguesía rosarina. Debe señalarse un dato más que comprueba la relación cercana entre los Alvarado y los Bigand: su mujer, Rosalía Uset Rueda de Alvarado y él fueron los padrinos de bautismo y de casamiento de María Rosalía Bigand, hija de Honorio, lo cual demuestra que no fue un relación circunstancial, por el contrario, que mantuvieron fuertes vínculos durante años, incluso luego de la muerte de Honorio<sup>92</sup>.

A pesar del escaso acceso a las fuentes, igualmente se afirma que gran parte de los vínculos personales que fue construyendo Bigand a lo largo de su vida, fueron el resultado de su participación del proceso de producción y comercialización de la harina<sup>93</sup>, indistintamente a su pertenencia étnica. Así, entró en contacto comercial con terratenientes, exportadores, industriales, comerciantes, empresarios rurales, es decir, miembros de la burguesía local. Una vez consolidado en el mundo del comercio -en todos los expedientes judiciales aparece como *comerciante del Rosario* excepto en su partida de defunción que dice *propietario*- estos vínculos se acrecentaron y gran parte de ellos se encontraron en la ciudad de Rosario, por tal motivo Bigand fijó su domicilio legal allí, a pesar de que la familia vivía en zona rural de Pavón. Este es otro indicador que ofrece una muestra de donde se hallaron los intereses de este empresario, para quien mantener una presencia en la ciudad resultó de utilidad por ser el privilegiado donde se establecieron los negocios y las relaciones de poder.

Sin embargo, si bien la ciudad representó el espacio propicio para los negocios, estos vínculos, más bien aislados e individuales, no se tradujeron en la participación de entidades de ocio y sociabilidad como clubes o entidades étnicas de socorro mutuo o bien en entidades de prestigio, características de fines de siglo, las que sí agruparon a muchas de las personas que se vincularon con los Bigand. Honorio y Predestina mantuvieron una vida más sencilla en Pavón, una comunidad pequeña y tranquila, similar a la que dejaron atrás en Francia.

---

<sup>92</sup> Las más de 200 fojas de la sucesión testamentaria permitió entrever la relación intrínseca entre familia nuclear y compadrazgo.

<sup>93</sup> Existe poca bibliografía aborde los circuitos de comercialización de la harina en sus inicios como industria con las colonias del sur santafesino o con comerciantes de Rosario, los agentes que intervienen, la logística de traslado, etc. En este sentido, el de MARTIRÉN, Juan, MOYANO, Daniel, *La formación de mercados de alimentos en Argentina: un análisis sobre la comercialización de las harinas de trigo entre Santa Fe y las plazas nortenas (1880-1895)*. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. América Latina en la historia económica, vol. 26, núm. 1, e935, 2019.

### *Partición y división del patrimonio*

Honorio Bigand falleció un 28 de agosto a los cincuenta y cinco años de edad en Vichy, donde se encontraba buscando mejorar aspectos de su salud<sup>94</sup>. Su muerte repentina dejó a la familia un importante capital, sin embargo no puso en marcha ninguna estrategia dirigida a prevenir la dispersión del patrimonio. En algunos casos, la familia resultaba ser la unidad privilegiada de negocios o de actividad económica, como es el caso de Ramón Santamarina, poseedor de una fortuna poco comparable, quien dos años antes de morir hizo firmar a su familia la constitución de una Sociedad en comandita por acciones<sup>95</sup>. En otros casos, los integrantes de las nuevas generaciones solían encontrar dificultades para definir un régimen de gestión de patrimonio capaz de satisfacer a todos sus miembros por igual y luego acordar consensos respecto a quien los administraría<sup>96</sup>. Tanto el orden legal argentino que favorecía la fragmentación del patrimonio (todos los herederos legítimos poseían mismo derechos sobre los bienes heredables), como el deseo de alcanzar mayor autonomía de algunos de sus miembros fueron componentes disolventes a la hora de imponer estrategias para mantener unido un patrimonio y su explotación.<sup>97</sup>

Con fecha de 5 de abril de 1888, Predestina Petit de Bigand y Félix Francisco Bigand (hijo mayor de Honorio), por medio de su apoderado Sergio Alvarado, solicitaron la liquidación, partición y adjudicación de los bienes a sus sucesores debido a que Bigand falleció *ab-intestato*. En primer lugar se practicaron las operaciones de inventario y avalúo de los bienes y luego de su aprobación, se solicitó ordenar la operación de partición de la herencia por el perito Mariano Alvarado. El proceso llevó varios meses de consensos y conciliaciones, en donde se tuvo en cuenta las aspiraciones de todos los herederos, dando como resultado -según las disposiciones del Código Civil- que una mitad de los bienes fueron heredados por su esposa (valuados en \$ 357.000) y la otra mitad sus cinco hijos legítimos (correspondiéndole a cada hijo la suma de \$71.400).

Es posible trazar el recorrido y/o trayectoria final de la totalidad de los bienes que componían el patrimonio de Honorio Bigand gracias a la sucesión testamentaria. Predestina Petit recibió la *Estancia San Pablo* en condominio con sus hijos menores de edad Pedro y Víctor; la propiedad *Colonia Bigand*, la propiedad *Fortín de los Morteros* y la casa quinta de San Nicolás de los Arroyos. Se desprendió, a través de la venta, de gran

---

<sup>94</sup> GRELA, Plácido, *La Orqueta*, cit, p. 50.

<sup>95</sup> REGUERA, Andrea, *Formar y transmitir el patrimonio...cit.*, p. 13.

<sup>96</sup> BRAGONI, Beatriz, *Los hijos de la Revolución. Familia, negocios y poder en Mendoza en el siglo XIX*. Buenos Aires, Taurus, 1999. *Asuntos de familia: matrimonio, prácticas sucesorias y protección del patrimonio durante el siglo XIX*. Anuario IEHS 16, 2001

<sup>97</sup> HORA, Roy, *Una familia de la elite argentina...cit.*, p. 39

parte de lo heredado, excepto de la estancia San Pablo y en 1896 falleció. Félix Francisco heredó en condominio con su hermano José Honorio la casa familiar de Pavón y el molino harinero. José Honorio recibió la propiedad situada en Colonia Lehmann y quedó a cargo de la colonia agrícola Bigand y posteriormente del pueblo Colonia Bigand. Por último María Rosalía recibió propiedades en Rosario, una propiedad raíz en Villa Constitución y otra en Colonia Lehmann. Pocos años antes, se casó con Ramón Fitte, con quien alrededor de 1910 fundó la Colonia Fitte en el departamento Caseros. Producto del fallecimiento de Predestina Petit en 1896, todos los hijos incrementaron su patrimonio.

El patrimonio heredado se dispersó, al igual que lo que quedó de familia nuclear. María Rosalía y Ramón Fitte fundaron la “Colonia Fitte” pero la administraron desde Buenos Aires con nula presencia en la zona; Félix asumió las responsabilidades de los negocios del centro-oeste de la provincia y fundó el pueblo Colonia Bigand; José abandonó el molino por cuestiones de rentabilidad y se centró en la administración de los campos de Pavón y dedicó parte importante de su vida a la política local en Villa Constitución (fue miembro de la Comisión de Fomento en 1891 y Juez de Paz en 1892); y Víctor dedicó especial atención a los proyectos que tenía su padre en el sur de Santa Fe, es decir, en la administración de las colonias agrícolas, negocio sumamente más rentable y atractivo en los años del cambio de siglo, y también dedicó parte de su vida a la gestión y la política local.

## Capítulo II

### *Víctor Bigand, terrateniente moderno y benefactor*

En este capítulo se indagan las especificidades del comportamiento económico y social de Víctor Bigand en torno a la constitución de sus dos grandes empresas: la Colonia *San Pablo* y la fundación del distrito y pueblo *Bigand*, entre los años 1897 y 1910<sup>98</sup>. La racionalidad empresaria con la que manejó sus empresas colonizadoras lo colocaron en un lugar económico de preeminencia, alcanzando un nivel de vida más sofisticado y una gravitación social en las más altas esferas de la sociedad rosarina y porteña.

Su trayectoria como colonizador y terrateniente -la cual contempló un amplio abanico de dimensiones: identitarias, políticas, empresariales, familiares, culturales y de sociabilidad- no reconoció un territorio preciso. Transcurrió entre Capital Federal, Rosario, Bigand y su zona rural, según los requerimientos de sus inversiones o sus adscripciones políticas o de sociabilidad. Reconstruir e historizar el comportamiento de este terrateniente puede revelar los intersticios y la agencia de las estructuras sociales, políticas y económicas de su tiempo.

Víctor Claudio Aureliano Bigand Petit nació en Pavón, un paraje ubicado a 43 kilómetros de la ciudad de Rosario, en mayo de 1877. Fue bautizado en la Iglesia Parroquial San Pablo de Villa Constitución y sus padrinos fueron: su hermana María Rosalía Bigand y Víctor Ulbery. Su infancia transcurrió entre la casa familiar en el molino de Pavón y la asistencia a una escuela primaria de San Nicolás. Tenía diez años cuando falleció su padre, por tal motivo fue enviado a cursar sus estudios secundarios a la ciudad de Rosario, al *Anglo Argentine Comercial Scholl* -Colegio e Internado Mercantil Anglo-Argentino- fundado en 1884 por Isaac Newell y su esposa Anna Margarita Jockinsen. El colegio tenía un internado únicamente para niños, impartía una enseñanza de calidad, moderna, laica y con especial hincapié en el desarrollo de la actividad física y el balompié. Egresó del colegio y fue a vivir a Capital Federal para trabajar como empleado en las empresas comerciales de Juan Domingo Fitte, suegro de su hermana María Rosalía Bigand de Fitte, amigo personal de Honorio Bigand<sup>99</sup>.

---

<sup>98</sup> Cuando se menciona al *espacio local*, se hace referencia al Distrito Bigand y la región circundante.

<sup>99</sup> En el Censo Nacional de 1895 Víctor Bigand se encontró censado dentro de la unidad familiar de la familia Fitte y declaró como profesión *empleado*. El resto de la familia fueron censados en Chabás y declararon como profesión *estancieros*.

Si bien permaneció en Capital Federal algunos años, volvió a Chabás hacia fines de la década del '90 cuando falleció su madre, Predestina Petit. Este hecho, sumado a la muerte de uno de sus hermanos con el que había coheredado por ser menores de edad junto a su madre, lo convirtió en heredero de una propiedad de más de siete mil hectáreas en una de las zonas agrícolas más fértiles del sur santafesino. A los pocos años de permanencia en Chabás se casó con Octavia Ricardone, una joven rosarina que se encontraba trabajando como Directora de la escuela primaria de Chabás, y tuvieron tres hijos: Víctor Honorio Idelbrando Bigand (1901), María Sara Mercedes Bigand (1902) y María Mercedes Octavia Bigand (1911). A mediados del 900 la familia se instaló en un piso exclusivo en el corazón de Recoleta, en Capital Federal.

### ***La Colonia San Pablo y la construcción de su identidad terrateniente***

Hacia 1880, la región pampeana consolidó su desarrollo vinculado con la demanda creciente del mercado mundial: la producción de derivados vacunos y la producción lanar, en primera instancia, y luego la expansión de cultivos tales como el trigo y el maíz, se convirtieron en el motor de las exportaciones argentinas. Este proceso de crecimiento fue favorecido por la instalación y el desarrollo del ferrocarril que incentivó la vinculación comercial de regiones estratégicas y logró un traslado más rápido de las producciones exportables a los puertos de Rosario y Buenos Aires. En este sentido, Zeberio sostiene que “la expansión productiva en la región pampeana se vio favorecida por un conjunto de ventajas comparativas que incluyen ciertas condiciones estructurales y coyunturales de carácter político, social, económico y ecológico”. A grandes rasgos, estas pre-condiciones fueron: 1) las ventajas ecológicas: la calidad de la tierra y el clima templado desarrollaron una agricultura con menores riesgos y un pastoreo a campo abierto, inconcebible en otros países. 2) la abundancia de tierras: la incorporación de millones de hectáreas a costa de masacrar poblaciones y disciplinar al “otro”. 3) la elaboración de un marco jurídico-legal a partir de la consolidación del Estado y sus atributos de poder. 4) la creación de un sistema de comunicaciones: la extensión de la red ferroviaria y el sistema de telégrafos. 5) Estos desarrollos hubiesen sido imposibles sin la existencia de dos factores esenciales: la demanda internacional de bienes primarios y del mercado de capitales de Londres. Las inversiones extranjeras crecían fuertemente por sobre los empréstitos del Estado. En este momento y bajo estas circunstancias se dieron las condiciones objetivas para que las tierras cultivables se incorporasen al mercado mundial. Este proceso, íntimamente relacionado con los

cambios que se producían a nivel mundial, fue consecuencia del aumento de la demanda de materias primas y alimentos en los países industrializados, los cuales eran producidos a costos ventajosos en los países de América Latina<sup>100</sup>.

En este contexto económico nacional, donde se observaron cambios que sólo pueden ser calificados de espectaculares<sup>101</sup>, la familia Bigand recibió la herencia construida por Honorio<sup>102</sup>. Como se mencionó en el primer capítulo de esta tesis, luego de su fallecimiento, la familia se reacomodó en base a lo que se le asignó a cada uno de sus miembros en la partición hereditaria. Quienes heredaron las tierras del Saladillo Sud, se trasladaron de Pavón hacia la zona agrícola de Chabás, a fin de otorgarle a aquellos emprendimientos la rentabilidad que ameritaba. Por su parte, Víctor Bigand, luego de su estadía en Capital Federal, se instaló en la región para fortalecer dicha empresa familiar, profundizando las inversiones y la especialización en el sector rural<sup>103</sup>.

La Colonia San Pablo fue fundada por Honorio Bigand como una estancia ganadera (cría y engorde de ganado para la exportación) durante los años '80<sup>104</sup>, sin embargo el proyecto de sus hijos fue buscar mayores niveles de rentabilidad, a fin de sortear las vicisitudes económicas, hacerle frente a los cambios que imponía la demanda internacional y no repetir la experiencia del molino harinero. Así, en sintonía con las prácticas económicas que desarrolló Honorio, bajo el modelo de colonización privada establecieron un emprendimiento que combinó actividades ganaderas y agrícolas<sup>105</sup>, es decir, a la estancia ganadera fundada por su padre les añadieron las actividades agrícolas que fueron realizadas por inmigrantes establecidos como arrendatarios.

---

<sup>100</sup> ZEBERIO, Blanca, *El mundo rural en cambio*. En: BONAUDO, Marta (dir.), *Liberalismo, Estado y Orden Burgués (1852-1880)*, Colección Nueva Historia Argentina, Tomo IV, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1999, p. 299

<sup>101</sup> Expresión utilizada por Ezequiel Gallo en *La Pampa Gringa*, cit., p. 80.

<sup>102</sup> Sucesión testamentaria Honorio Bigand, 1888. Archivo de Tribunales Provinciales de Rosario.

<sup>103</sup> Como vimos en el capítulo anterior, durante esos años, la familia priorizó el desarrollo agrario y su especialización y el molino, la empresa fundada por su padre, fue paulatinamente abandonado.

<sup>104</sup> Desconocemos con exactitud la fecha de aprobación de esta colonia por parte del gobierno de la provincia. En el Primer Censo General de la Provincia de Santa Fe (1887) aparece Honorio Bigand y otros propietarios y menciona a la región como Distrito Urquiza, parte del antiguo distrito Saladillo de la Horqueta.

<sup>105</sup> Esta unidad de producción fue denominada *estancia mixta* porque combinó, de manera alternativa y complementaria, la producción agrícola y ganadera. Reguera, Andrea, *Estancias pampeanas del siglo XIX. Estrategia empresarial para su funcionamiento: chacras agrícolas y puestos ganaderos*. Quinto Sol, Núm. 3, 1999, Pág. 53-82. Un completo estado del arte respecto a la evolución histórica de las estancias puede leerse en Reguera, Andrea, *Gran propiedad, empresas e instituciones económicas de la región pampeana (1850-1930)*, Signos Históricos, núm. 15, 2006, pág. 44-69, México; PALACIO, Juan Manuel, *La estancia mixta y el arrendamiento agrícola: algunas hipótesis sobre su evolución histórica en la región pampeana, 1880-1945*. Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani", tercera serie, N° 25.

A partir de 1860, los cambios en la demanda europea de carne vacuna llevaron a los ganaderos argentinos a modificar el tipo, la calidad y las condiciones de producción del ganado bovino. El mejoramiento de plantales, la cría selectiva y la incorporación de nuevas variedades de animales requirió el alambrado de los potreros y el cultivo de la alfalfa para el engorde<sup>106</sup>. La alta rentabilidad que comenzó a adquirir la ganadería refinada planteó, entre los propietarios, no sólo la necesidad de mantener la estructura de las grandes unidades productivas, sino también asociar a las mismas el sistema de arrendamiento, para reducir costos<sup>107</sup>. Como consecuencia de este desarrollo, Argentina se convirtió en uno de los grandes exportadores mundiales de carne vacuna de alta calidad<sup>108</sup>.

A fines del siglo XIX, se instituyó este modelo basado en un triple sostén: alambrado de campos, mestizaje de vacunos y alfalfado de lotes arrendados a agricultores inmigrantes, denominado por Waldo Ansaldi como *el camino argentino del capitalismo agrario*<sup>109</sup> y se clausuró la posibilidad, al menos por algunas décadas, del acceso a la propiedad de la tierra. El proceso expansivo del cultivo de la alfalfa arrastró tras sí a los de lino y trigo, provocando una sustancial modificación en el uso agrícola de la tierra. Así, se adoptó exitosamente el proceso de rotación trienal o “cultivos combinados” entre fines de siglo XIX y los primeros años del siglo XX, convirtiendo a la agricultura en una actividad económica altamente rentable<sup>110</sup>.

Los Bigand aprovecharon la coyuntura favorable que ofrecía el mercado para articular propiedad de la tierra y colonización agrícola. La flamante colonia agrícola denominada *San Pablo* en principio recogió casi toda la superficie que correspondía a los campos de Honorio Bigand, es decir, la parte que correspondió a José Bigand, a

---

<sup>106</sup> El programa impulsado por la Sociedad Rural Argentina estableció el fortalecimiento de un proceso de innovación técnica y de especialización productiva de la ganadería que fue ganando cada vez más adeptos entre los estancieros. Estos movilizaron cuantiosos recursos hacia la producción agraria generando transformaciones sin precedentes en la actividad durante los últimos años del siglo. Según lo manifiesta Roy Hora, la actividad ganadera se convirtió en una *actividad moderna y eficiente*, creando las condiciones necesarias para la emergencia de una elite terrateniente no solo más opulenta sino también más especializada y más comprometida con la suerte del sector rural. Este proceso es reconstruido también por SESTO, Carmen, *El refinamiento del vacuno y la vanguardia terrateniente bonaerense, 1856-1900*, Tandil, Anuario IEHS, 1999.

<sup>107</sup> BONAUDO, Marta, SONZOGNI, Elida, *Estado, empresarios y colonos en pos de un proyecto de desarrollo agrario (Santa Fe, segunda mitad del siglo XIX)*, En PUCCIARELLI, BONAUDO (comp.) La problemática agraria, nuevas aproximaciones II, Centro Editor de América Latina, 1993.

<sup>108</sup> GALLO, Ezequiel, *La Pampa*, cit., p. 92.

<sup>109</sup> ANSALDI, Waldo, *La Pampa es ancha y ajena. La lucha por las libertades capitalistas y la construcción de los chacareros como clase*. La problemática agraria. Nuevas aproximaciones II. Centro Editor de América Latina, 1993.

<sup>110</sup> GALLO, Ezequiel, *La Pampa*, cit., p. 87

Víctor Bigand y a María Bigand. El único hermano que quedó fuera del negocio fue Félix Bigand<sup>111</sup>.



Centro de Documentación e Información “César Torriglia”, Facultad de Humanidades y Arte, Universidad Nacional de Rosario.

La imagen es un facsímil de los afiches de un metro por cincuenta centímetros que los Hnos. Bigand repartieron en la región como metodología publicitaria incentivando la colonización de sus tierras. Al noroeste del mapa, la Orqueta que dibuja el Saladillo con su bifurcación indica que la colonia fue trazada sobre las tierras que adquirió Honorio Bigand, unas décadas antes. Al noreste del mapa, un cuadrado faltante, es el espacio que correspondía a las tierras de Félix Bigand. En el sector suroeste, el cual se indica como colonizado, pueden haberse encontrado arrendatarios trabajando desde la época de Honorio, quien fue el primero en introducirlos en la colonia.

A tono con el paisaje natural de la pampa, puede observarse el aspecto monótono y homogéneo del trazado de los lotes: amojonados, numerados y con la cantidad de hectáreas que contenía cada uno<sup>112</sup>. La colonia fue subdivida en sesenta y tres parcelas de entre 100 y 120 hectáreas cada una, sobre un área total de 7.000 hectáreas.

<sup>111</sup> Pedro Bigand falleció durante esos años (sin fecha exacta) y Félix Bigand vendió su herencia del distrito Chabás e incorporó tierras en el centro oeste de la provincia, donde su padre tenía una colonia agrícola funcionando desde 1886. La Colonia Bigand ubicada en el Departamento Castellanos dependió hasta 1912 de la Comisión de Fomento Vila y Fidela, luego adquirió jurisdicción propia al fundarse el pueblo Colonia Bigand, que actualmente cuenta con una población total de 200 habitantes.

<sup>112</sup> La homogeneidad del trazado fue común a la mayoría de las colonias agrícolas santafesinas y se atribuye especialmente a la Ley de Colonización impulsada por Avellaneda en 1876 y, luego a las

La composición social de quienes se asentaron en la Colonia fue predominantemente italiana y española<sup>113</sup>. El sistema de tenencia impuesto fue el del arrendamiento<sup>114</sup>: Bigand entregaba la tierra y los demás gastos corrían a cuenta del arrendatario, quién además pagaba la renta del suelo con un porcentaje de la cosecha. En un principio, los contratos se establecieron por el plazo de 3 o 5 años. Asimismo tuvieron a su cargo una serie responsabilidades que si bien muchas de ellas se encontraron sujetas a la Ley Avellaneda y a lo que estipuló el Código Rural, otras eran acuerdos que se formalizaron a través de una administración central, en este caso, la *Administración Bigand*, a cargo de Lucio Sola. Entre dichas responsabilidades se contabilizaban las siguientes: contar con elementos y recursos propios de labranza; mantener el campo libre de malezas; tener los cerdos debidamente encerrados y no excederse de la cantidad que corresponda al consumo familiar; brindar información sobre los desoves de langosta para prepararse con tiempo; la obligación de dejar el terreno sembrado con alfalfa frente al vencimiento de los plazos de los contratos; entre otras<sup>115</sup>.

A pesar de aquellas disposiciones, los contratos estuvieron sujetos a las diversas variables económicas propias de un mercado cambiante y dependiente, y fueron modificándose y ajustándose a las diferentes realidades, habitualmente a favor del propietario. Este mecanismo disminuyó los costos para los propietarios y transmitió los riesgos a los agricultores arrendatarios, es decir, redundó en un deterioro de las condiciones contractuales y productivas de éstos últimos<sup>116</sup>. El traspaso de los riesgos y de la incertidumbre que en diferentes contextos debieron afrontar los arrendatarios, frente a la cómoda situación de los propietarios de percibir una renta, quedaron expuestos durante el año 1912 con el desarrollo de un conflicto agrario que trascendió ampliamente desde las praderas de Bigand y Alcorta, a toda la pampa gringa.

---

tipologías simplistas adoptadas por los agrimensores de los departamentos topográficos. GORI, Gastón, *Colonización, estudio histórico y social de la Colonia Humboldt*, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 1948, p. 64.

<sup>113</sup> Actualmente, los descendientes de aquellas primeras familias afincadas, siguen trabajando la misma tierra y en calidad de arrendatarios: familia de Albino Paulucci, de Juan Pierucci, de Roque Marinucci, de José Lorenzetti, de David Montanari, de Félix Ghía, José Matteucci, entre otras, que siguen sorteando los obstáculos interpuestos por la justicia y por la Fundación Honorio Bigand, sosteniendo el fruto de esa herencia como único medio de vida. MARINUCCI, Giuliana, *Una herencia sin herederos*, Seminario Regional, Universidad Nacional de Rosario, 2010.

<sup>114</sup> El peso del arrendamiento agrícola se destaca particularmente en Santa Fe, con un 93.8% del total de las unidades bajo este régimen. BARSKY, Osvaldo y GELMAN, Jorge, *Historia del Agro Argentino. Desde la conquista hasta fines del siglo XX*. Buenos Aires, Editorial Grijalbo Mondadori, 2005.

<sup>115</sup> Contratos de arrendamiento entre Bigand y sus trabajadores. Archivo privado de la familia Paulucci de Bigand.

<sup>116</sup> PALACIO, Juan Manuel, *La estancia mixta*, cit.

Hacia 1907 la Colonia San Pablo se encontraba ocupada y poblada en toda su superficie y fue uno de los momentos más vitales de su desarrollo, casi exclusivamente vinculado a la agricultura. Por primera vez, desde su fundación, el establecimiento Bigand no presentó ejemplares bovinos en las exposiciones y concursos organizados por la Sociedad Rural Santafesina, dejando entrever el progresivo abandono de la ganadería en favor de la rentabilidad que desató la agricultura como resultado de la alta fertilidad de sus tierras. El incremento de las áreas dedicadas a la agricultura se expandió por todas las colonias del sur santafesino, e hicieron de Santa Fe la provincia agrícola por excelencia de la región pampeana.

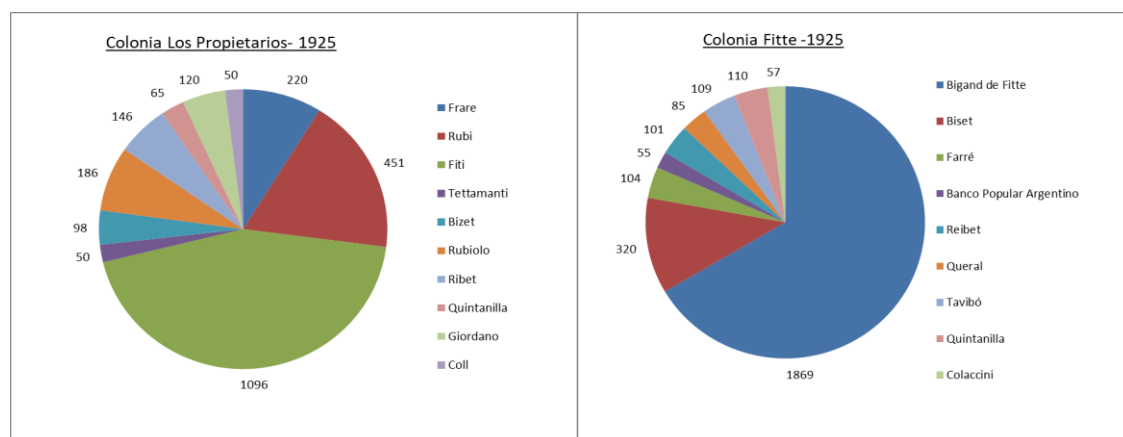
Sin presencia ganadera, el *Establecimiento "Bigand"* se destacó en la exposición de la Sociedad Rural como una de las estancias más importantes de la región, calificada como *la más feraz, capaz de producir 12 quintales de trigo, 10 en lino y 40 en maíz por cada hectárea*<sup>117</sup>. Hacia mediados de la década del '10, la Colonia San Pablo se consolidó, según la visión de los ruralistas, como una unidad de producción eficiente, moderna y rentable.

Los censos agrícolas que se conservan en el Archivo Histórico de la Comuna Bigand no permiten realizar un análisis de la evolución histórica de la Colonia San Pablo, ya que sólo existen datos correspondientes a los años 1925 a 1937, sin embargo permiten realizar algunas apreciaciones. Los archivos sólo mencionan a Víctor Bigand como único propietario de la Colonia San Pablo. Desconocemos los motivos de la disolución de la empresa familiar, hacia 1909 María Rosalía Bigand de Fitte, separó su

---

<sup>117</sup> 7° Exposición Anual de la Sociedad Rural Santafesina. En dicho evento también se destacó el establecimiento agrícola-ganadero "El Bagual" de Echesortu, Ledesma y Casas en Alcorta; la estancia y colonia "Pinasco y Castagnino" de José Castagnino en Artega; el establecimiento "La Elvira" de Alberto P. Casas en Zavalla; entre otros. La participación en estas exposiciones era significativo ya que se presentaba a los terratenientes como una fuerza particularmente dinámica y progresista. Allí se exponían los adelantos técnicos, las innovaciones productivas y el mejoramiento de los animales de raza. Un jurado "experto" evaluaba las exposiciones y definía los ganadores, otorgando premios a los mejores ejemplares. Las empresas agrícola ganaderas de la región cobraban visibilidad, verificada y legitimada por la confianza de una institución como la Sociedad Rural. Por tal motivo, estos eventos resultaron favorables para el desarrollo de todo tipo de negocio entre los asistentes y, asimismo, representaron el espacio propicio para fomentar redes y entablar relaciones con personas destacadas del ámbito económico, político y social ya que eran concurridos por estancieros y cabañeros de Buenos Aires y por la diversificada burguesía rosarina. Los sucesivos presidentes de la Sociedad Rural y los gobernadores de la provincia con sus respectivos ministros engalanaban con sus discursos las aperturas de dichos eventos. Posteriormente se organizaban banquetes en honor a los miembros del poder ejecutivo, expositores y jurado en el local del Parque Independencia y se celebraban fiestas y bailes en el Club Social que congregaba a familias de la alta sociedad rosarina. La oportunidad de exhibir la potencialidad de su empresa, asistir y participar, hacer negocios y entablar vínculos en espacios de este tipo, reforzó y consolidó la posición de prestigio y de distinción de Víctor Bigand, la cual se puso de manifiesto a través de nuevos consumos y estilos de vida. Caras y Caretas, 7/9/1907, N° 466, 8/9/1906, N° 414, Buenos Aires, Hemeroteca Digital de España.

parte de tierras de la colonia San Pablo y fundó la *Colonia Fitte* y José Bigand, hizo lo mismo, aunque al poco tiempo falleció. De siete mil hectáreas, la Colonia San Pablo quedó circunscripta a cuatro mil, cantidad de hectáreas que se conservaron en propiedad de la familia hasta el año 2005<sup>118</sup>. La propiedad de la tierra en las demás colonias se repartía en forma desigual entre varios propietarios, quienes también la entregaban en arrendamiento, tal como ocurrió con las siguientes colonias: *Colonia Fitte*, fundada por hermana de Víctor, María Rosalía Bigand de Fitte y administrada desde Buenos Aires. Si bien la mayor propietaria fue ella, alrededor de los años '30 comenzó un proceso paulatino de venta de tierras que se profundizó durante el peronismo con la *propietarización* de los chacareros pampeanos, sobre todo por vía de compra privada de tierras. Lo mismo ocurrió con *Colonia Los Propietarios*<sup>119</sup>.

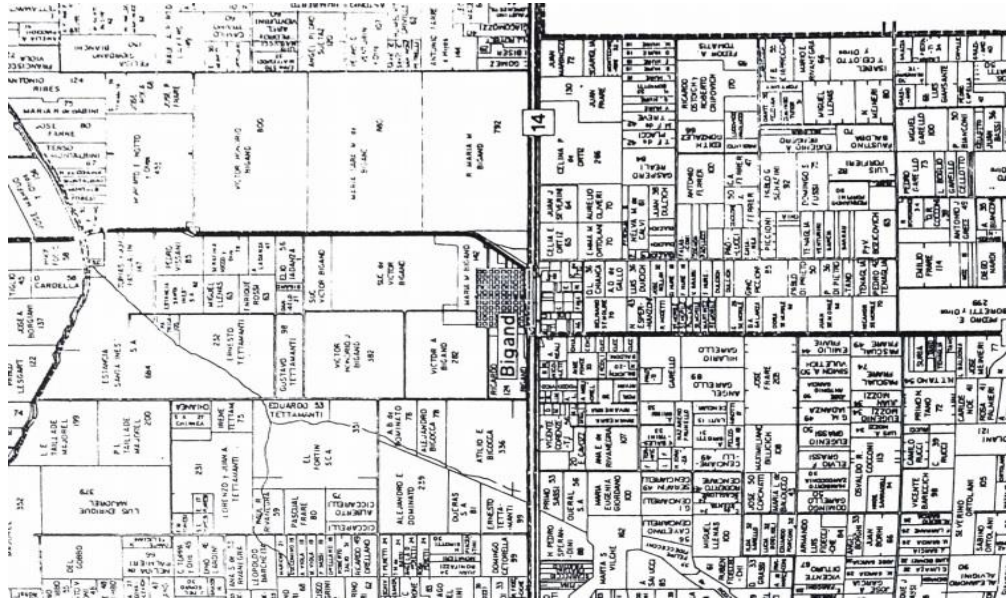


En los gráficos se observa en cantidad de hectáreas como se dividía la propiedad de la tierra al interior de las colonias agrícolas. Ambas, junto al resto de las del distrito, excepto la San Pablo, desaparecieron a fines de los años '50 con el acceso a la propiedad de la tierra por parte de los arrendatarios. Bigand no permitió que este

<sup>118</sup> 2005 fue el año que falleció María Mercedes Octavia Bigand Ricardone, la última heredera propietaria de la colonia.

<sup>119</sup> A partir de 1943 se adquirieron en propiedad 24.399 hectáreas y, en el año siguiente, 123.424 hectáreas gracias al desarrollo una política de apoyo a los agricultores, con créditos de fomento granjero y brindando una mayor protección a los arrendatarios. El congelamiento de los arrendamientos por un lado y las de controles de precios por otro, incluido el fomento del cooperativismo, ayudaron a que un gran número de estos arrendatarios se fueran transformando en pequeños propietarios pasando del predominio de las unidades productivas en arriendo o en aparcería, al de las explotaciones en propiedad. La legislación que acompañó este proceso contribuyó a fragmentar una parte significativa de las grandes propiedades, y a consolidar una nueva clase de propietarios rurales medios, que en su mayoría habían sido anteriormente arrendatarios. BALSÀ, Javier, *El desvanecimiento del mundo chacarero. Transformaciones sociales en la agricultura bonaerense. 1937-1988*, Buenos Aires, Ediciones de la Universidad Nacional de Quilmes, 2006, p. 102.

proceso de *propietarización* se diera en su colonia, a pesar de los pedidos formales de los colonos ofreciendo sumas de dinero para poder adquirirlas<sup>120</sup>. En el plano adjunto a continuación se observa de manera palpable el proceso mencionado.



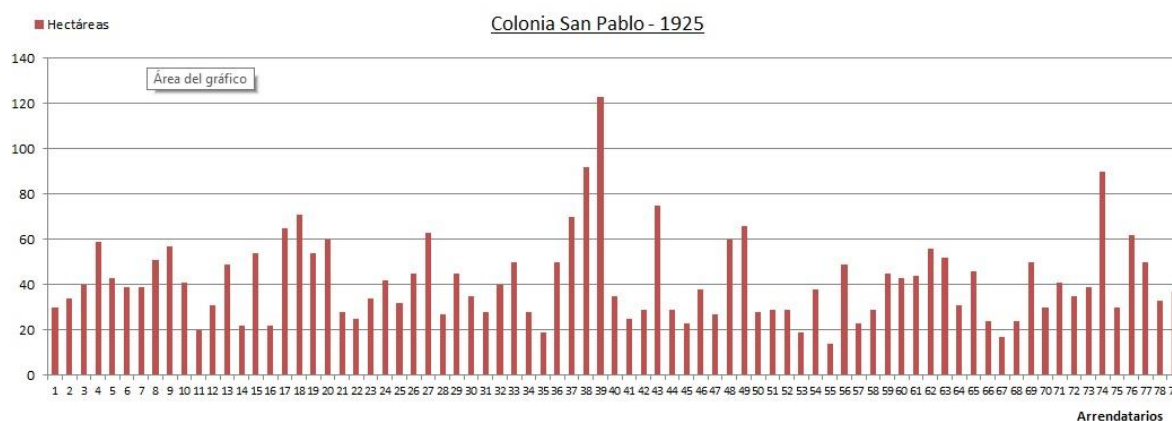
Por otro lado, en cuanto a la densidad de población, fue una de las colonias mayormente pobladas. De la zona rural censada en 1925, el 34% de la población vivía en la Colonia San Pablo, y de la totalidad entre planta urbana y zona rural, el 19% correspondía a dicha colonia. Considerando las altas tasas de masculinidad producto de la inmigración, la diferenciación por género fue mínima: de un total de 797 personas, 250 eran hombres adultos y 205 mujeres adultas; 107 niños y 102 niñas de 7 a 14 años (edad escolar) y 63 niños y 70 niñas menores de 7 años. Estas cifras indican una población joven con familias numerosas y altas tasas de natalidad. Los censos también informan un nivel educativo bajo. Los colonos, aislados en sus campos, tenían dificultades para enviar a sus hijos a la escuela en el pueblo, al mismo tiempo, los niños y niñas se incorporaron tempranamente a las actividades productivas, toda la familia participó de las faenas agrícolas, lo que impidió el acceso a la educación.

Al interior de sus parcelas, las familias tenían permitido destinar una parte para *chacra*, donde construyeron su hogar y se abastecieron para consumo personal. La superficie dependía de la residencia y de la composición familiar, generalmente no

<sup>120</sup> Telegramas enviado por Ernesto y Guido Paulucci durante los años 1963, 1964, 1965, 1966, 1967 “Conforme artículo dos, ley 16883, propongo comprar predio que arriendo con financiación determinada citada ley ofreciendo setenta y cinco mil pesos por hectáreas”.

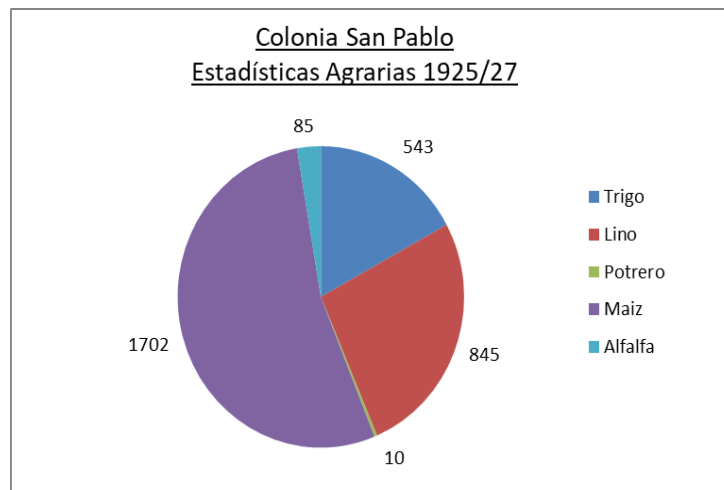
excedía las cinco hectáreas. Con cada firma de nuevos contratos, los *colonos*<sup>121</sup> debían medir las dimensiones de la misma y confirmar si seguía siendo igual o necesitaban más metros cuadrados. La precariedad de los caminos y la falta de trasportes adecuados obligaron a identificar su residencia familiar con el lugar de producción, por lo que la mayoría de ellos vivieron en los campos que labraron.

En otro orden de cosas, y relacionado con la tenencia, si bien la traza inicial subdividió a la Colonia en 63 parcelas de 100 o 120 hectáreas cada una sobre un total de 7 mil hectáreas, en 1925 se observa la tierra mayormente subdivida en un porcentaje menor (un total de 3.301 hectáreas), con un promedio de 42 hectáreas por arrendatario. Sin embargo, como se observa en el gráfico, el número de hectáreas por familia fue muy variable y pudo estar relacionada al crecimiento demográfico y la composición familiar misma, es decir, cantidad de hijos adultos que pudieran hacerse cargo de una parcela, independientemente a la de su familia nuclear. El porcentaje de la cosecha a entregar en especie fue de 35% sobre la cantidad de hectáreas arrendadas, y prácticamente no varió con los años.



Los censos agrícolas muestran asimismo que el distrito Bigand era una región predominantemente maicera, el 62% de la superficie estaba sembrada con maíz, el 21% con lino, el 14% de trigo y el 4% con alfalfa. La producción de la Colonia San Pablo reprodujo en menor escala la situación de todo el distrito, y su rendimiento era superior al del resto de las colonias, en cantidad de hectáreas sembradas.

<sup>121</sup> Denominación que aparece en los censos agrícolas y que refiere a los agricultores en condición de arrendatarios. Al mismo tiempo, es el término con el que se autoperciben en la actualidad los colonos que trabajan las tierras de los herederos de Bigand.



Esta unidad de producción agrícola orientada al mercado y que empleó trabajadores permanentes y trabajadores temporales, que vivieron en sus chacras en la colonia, también debe ser definida por el conjunto de relaciones sociales que se crearon a partir de las áreas de producción y las diferentes formas de trabajo empleadas. Sin embargo, las fuentes a las que se accedió permiten parcialmente describir y analizar la Colonia Bigand y resultan insuficientes para aprehenderla en su totalidad y complejidad.

***Fundación del pueblo Bigand: un proyecto moderno.***

A mediados de 1909 Víctor Bigand solicitó al gobierno de la provincia la fundación de un pueblo. Este objetivo respondió a motivos empresariales, económicos y simbólicos y pretendió, con la mirada puesta en ciudades de Europa y en espacios urbanos como Casilda, que *su* pueblo se convierta en polo económico y social de la provincia y del país, que le otorgase capital simbólico, prestigio social y refuerce su identidad como colonizador y terrateniente. Una parte importante de sus estrategias estuvieron direccionadas a cumplimentar tales fines.

Una de las características principales del período que estudia esta tesis fue el marcado crecimiento de los centros urbanos y el correlativo declive de las zonas rurales. Según datos proporcionados por Gallo, estas últimas que abarcaban un 73% de la población en 1869 y un 63% en 1895, representaron el 43% en 1914. Este proceso se evidenció con más fuerza en la región afectada por la colonización agrícola ya que fue la zona donde surgieron la mayor cantidad de pueblos, debido al paso de una economía básicamente ganadera a una economía predominantemente cerealera<sup>122</sup>. Al mismo

<sup>122</sup> GALLO, Ezequiel, *La Pampa*, cit., p. 278.

tiempo se valorizaron los lotes dentro de las colonias que se reservaron a centros urbanos, proceso que fue acompañado por incentivos brindados por el gobierno provincial en actividades comerciales e industriales. Si bien estas disposiciones estimularon y orientaron dicho proceso, éste fue desatado principalmente por la fuerza y la rapidez de la expansión cerealera<sup>123</sup>. Francisco Liernur examina este proceso como una revolución urbana con un doble impacto: por un lado, en la construcción de una trama de nuevos pueblos y ciudades en diversas regiones del país; por el otro, en la transformación de viejos centros urbanos en ciudades modernas, tales como Buenos Aires, Córdoba y Rosario<sup>124</sup>.

En las cercanías de Bigand, hacia los años de cambio de siglo, una gran mayoría de pueblos ya habían sido fundados. Varios de ellos gracias al paso del Ferrocarril Oeste Santafesino de Carlos Casado de Alisal. En 1883 fue fundado Chabás; en 1887 fue fundado Arequito; en 1888 fue fundado Sanford y Villada; en 1892 fue fundada Alcorta; en 1888 fue fundada Fuentes; etc. Uno de los casos más paradigmáticos es el de Casilda. En 1873 Carlos Casado de Alisal fundó el pueblo Villa Casilda al interior de sus propiedades. Su crecimiento fue tan exponencial que el 1907 fue elevada a la categoría de ciudad. Para 1914, año del tercer Censo Nacional, poseía más de 12 mil habitantes. La mayoría de los centros urbanos fueron fundados por la misma empresa o el mismo individuo que había instalado la colonia agrícola, tal como fue el caso de Bigand. De este proceso también participaron comerciantes de Rosario, comerciantes que vivieron en otros pueblos fundados con anterioridad y hacendados locales<sup>125</sup>.

Estas localidades de la pampa húmeda fundadas a la vera de los ferrocarriles y conectadas entre sí y con el resto del mundo por éste, fueron sede de las actividades económicas consideradas cruciales del proceso productivo, asimismo produjeron nuevas y diversas significaciones y prácticas: nuevas relaciones entre las personas y entre los géneros, cierto aumento de la heterogeneidad social y nuevos modos de la acción individual y colectiva. Incluso, se puso en marcha un tipo de sociabilidad que se propone alcanzar un registro *civilizado*, con ciertas presunciones de sofisticación<sup>126</sup>.

---

<sup>123</sup> GALLO, Ezequiel, *La República en ciernes. Surgimiento de la vida política y social pampeana, 1850-1930*, Siglo XXI Editores, 2013.

<sup>124</sup> LIERNUR, Jorge Francisco, *La construcción del país urbano*, en *El proceso, la modernización y sus límites (1880-1916)*, Nueva Historia Argentina, Tomo V, Cap. X, Buenos Aires, Sudamericana, 2010, p. 411. MEJÍAS, Alicia, *La formación de una elite*, cit. DELL' AQUILA, Vanesa, *Configuración de un imaginario social burgués*, cit.

<sup>125</sup> GALLO, Ezequiel, *La República*, cit., p. 196.

<sup>126</sup> HOURCADE, Eduardo, *La pampa gringa, invención de una sociabilidad europea en el desierto*. En DEVOTO, Fernando y MADERO, Marta (directores), *Historia de la vida privada en la Argentina*, tomo

El primer acercamiento de Bigand a la gestión pública fue a través de la Comisión de Fomento de Chabás, distrito al cual pertenecieron sus posesiones territoriales. Esta región comenzó a tener relevancia hacia mediados de la década del '80 a partir de la habilitación de una estación del Ferrocarril Oeste Santafesino, de la instalación de las casas de ramos generales de Pascual Chabás y Juan Bazet y de un molino harinero. En 1892 se creó la primera Comisión de Fomento; la actividad comunal se circunscribió a cumplimentar gestiones de conservación de caminos, exoneración de multas e impuestos, autorización para la realización de festejos y otorgamientos de certificados de defunción. La amenaza de la langosta definió la creación de una subcomisión denominada “extinción de la langosta”, presidida por Víctor Bigand. En abril de 1900, el Poder Ejecutivo de la Provincia, por indicación del Jefe Político del Departamento Caseros, designó una nueva comisión integrada por Víctor Bigand, Jaime Prats y Emilio Gastaldi<sup>127</sup>.

Desde este nuevo rol, Bigand le otorgó otro cariz a la función pública, desarrolló aspectos administrativos y burocráticos que ordenaron las finanzas del pueblo y pudo establecer un compromiso más genuino con el bienestar de los vecinos: siguió de cerca el funcionamiento de las Casas de Tolerancia y las condiciones de higiene en que vivían las mujeres, incluso denunció el ingreso de menores de edad; estableció multas para quienes incumplieron disposiciones higiénicas; solicitó médicos para que se erradiquen permanentemente en el pueblo; dispuso del arreglo de caminos y puentes; confeccionó las primeras patentes que utilizaron los vehículos de tracción a sangre; puso en vigencia los primeros permisos de edificación, entre otros aspectos. En 1903 finalizó su mandato con un superávit abultado a favor de la Comisión de Fomento<sup>128</sup>. Gracias a su trayectoria en torno a la modernización de la función pública de este pequeño centro urbano y a una perspectiva ampliada y mejor posicionada debido a que la mayoría de pueblos de la región ya habían sido fundados, Víctor Bigand solicitó la fundación de un pueblo en tierras de su propiedad.

En primer lugar, lo que empujó a Bigand a concretar la idea de fundar un pueblo fue la proyección del trazado del Ferrocarril Rosario a Puerto Belgrano por tierras de su propiedad. Esta nueva línea férrea de capitales franceses estableció un recorrido de

---

3, La Argentina entre multitudes y soledades. De los años treinta a la actualidad, Buenos Aires, Taurus, 1999, p 161. Abordaremos la constitución de diversos espacios de sociabilidad en el capítulo tres de la tesis.

<sup>127</sup> GRELA, Plácido, *La Pampa, génesis de la colonia y pueblo Chabás*. Ediciones Pago de los Arroyos, 1983, p. 52.

<sup>128</sup> GRELA, Plácido, *La Pampa*, cit. pp. 53-56.

norte a sur que comunicó el puerto de Rosario y el de Bahía Blanca y garantizó una salida más rápida de los producido en su colonia y en la región<sup>129</sup>; en segundo lugar, el establecimiento un centro urbano en un sitio privilegiado que conectó puertos de importancia le otorgó beneficios complementarios a los de su empresa agraria; en tercer lugar, un objetivo de carácter más simbólico, un centro urbano moderno estratégicamente ubicado, un espacio proyectado para convertirse en ciudad y en polo económico de la provincia y del país, que disponga de un funcionamiento independiente o más bien, autónomo de otros centros urbanos, tal como Bigand lo estipuló, reforzó su identidad como terrateniente modernizador y progresista.

Cumpliendo con todos los requerimientos que la ley de 1887 estableció, el 3 de Julio de 1909 Bigand se dirigió mediante expediente a Calixto Lassaga, Ministro de Gobierno, en los siguientes términos:

*“Victor Bigand, con domicilio en la ciudad de Rosario de Santa Fe - Hotel Central- ante V. E. respetuosamente me presento y digo: que soy propietario de una fracción de campo compuesta de siete mil hectáreas, situada en el Departamento Caseros, Distrito Chabás (...) La Compañía de ferrocarril de Rosario a Puerto Belgrano atraviesa con su línea el campo de mi propiedad y ha construido dentro del mismo una estación que estará habilitada para carga y pasajeros. Esta circunstancia que viene a facilitar grandemente la comunicación de un centro importante de producción agrícola con los puertos terminales de Rosario y Bahía Blanca, me he decidido a fundar un pueblo dentro de mi propiedad y en*

---

<sup>129</sup> La sanción de la Ley N.º 4279 en 1903 otorgó a Diego de Alvear, por intermedio de capitales franceses, el derecho de construir una línea de ferrocarril que uniría los puertos de Rosario y Bahía Blanca. Alvear era uno de los mayores terratenientes del país y un importante referente para los financistas franceses. El objetivo era otorgar una salida al mar, aprovechar las oportunidades estratégicas para la comercialización de granos de la zona y hacer frente a la competencia inglesa, que hegemonizaba el negocio ferrocarrilero. En 1906, se constituyó la Sociedad Anónima Compañía de Ferrocarril Rosario a Puerto Belgrano, y años más tarde comenzó la construcción de este ramal con ciertas características: se desplazaba de norte a sur, a diferencia de las líneas británicas, que lo hacían de oeste a este y configuraban un esquema radial con centro en Buenos Aires, funcional al modelo agro-exportador; unía dos focos portuarios de relevancia para el país buscando una salida al mar alternativa a Buenos Aires: Rosario y Bahía Blanca; pertenecía a capitales franceses, que pretendían cortar transversalmente los ramales ingleses y cooptar parte del tráfico de mercaderías. Si bien el ferrocarril cuenta con una gran tradición historiográfica, el Ferrocarril Rosario Puerto Belgrano ha sido muy poco estudiado. CHALIER, Gustavo, *À la recherche du port perdu: el Ferrocarril Rosario Puerto Belgrano y la búsqueda de una salida al mar en la bahía Blanca*, 6tas. Jornadas Internacionales e Interdisciplinarias de Estudios Portuarios “La Historia de los puertos, las ciudades y las regiones: Espacio y Territorio, Política, Economía, Sociedad, Cultura y Relaciones Internacionales” Rosario, agosto de 2015.

*los kilómetros ya indicados en la forma de que instruyen ampliamente los planos que acompaño”. (...) “como es indudable que la creación de un nuevo centro de población y producción como el que me propongo fundar, es una seria contribución al progreso siempre creciente de esta provincia, y como no es menos cierto que los beneficios del pueblo Bigand pronto se dejarán sentir no solo en los alrededores del mismo, sino también en el Distrito, en el Departamento y aún en toda la provincia, solicito que se me exonere a mi fracción de campo del impuesto de Contribución Directa por el plazo de tres años, comprometiéndose por mi parte, si accede V. E. a hacer construir a mi costa el edificio para la escuela, en el cual invertiré se siete a ocho mil pesos moneda legal y a contribuir con cuatro mil pesos para las obras del templo católico. Como con esto y la fundación del pueblo aportó un contingente real y positivo al mejor desenvolvimiento económico de la provincia de Santa Fe, que el Gobierno en que colabora V.E. es el más interesado en fomentar, no dudo que se ha de acceder a lo que solicito por las razones que dejo expresadas y las que suplirá el ilustre criterio de V.E.”<sup>130</sup>*

La petición fue girada al Departamento de Ingenieros de la Provincia de Santa Fe, el cual aprobó la traza del pueblo en 15 de julio de 1909 y la exoneración de impuestos de los lotes urbanos, pero le negó la exoneración del pago por tres años del impuesto de contribución directa del resto del campo (una superficie total de 72.691.777 metros cuadrados), por no encuadrarse legalmente. Este pedido es una muestra de la importancia en términos económicos que le hubiese otorgado la excepción de este pago<sup>131</sup>.

El pueblo fue un emprendimiento empresarial, un negocio inmobiliario acorde al comportamiento de algunos terratenientes de la región, sin embargo, fue pensado y proyectado por su fundador sin dejar nada al azar, con la utopía de prevenir los problemas que tenían los pueblos cercanos y que a futuro se convierta en un gran centro

---

<sup>130</sup> Bigand Víctor. Solicita autorización para fundar “Pueblo Bigand” en un campo de su propiedad situado en el Departamento “Caseros”, Distrito “Chabás”, exp. N° 87, Letra B, Libro 8°, 3 de julio de 1909. Ministerio de Gobierno, Justicia, Culto y Agricultura, sección agricultura. Archivo Histórico de la Provincia de Santa Fe.

<sup>131</sup> El impuesto de contribución directa es un impuesto provincial sobre la riqueza individual de cada contribuyente. Víctor Bigand era uno de los mayores contribuyentes de la provincia de Santa Fe.

urbano que deviniera en polo económico y social de importancia nacional. Para que este deseo utópico se haga realidad, apeló una serie de estrategias que se analizan a continuación.

### ***Estrategias urbanas***

El diseño urbano del futuro pueblo contempló el trazado cuadrangular, sobre una base eje paralela a la línea férrea con forma de paralelogramo rectángulo. La superficie se dividió simétricamente respecto de aquel eje levantado en la puerta de la estación de ferrocarril que pone en comunicación directa dicha estación con el centro de la plaza. Las manzanas fueron diseñadas de cien metros cuadrados y calles de 20 metros de ancho. El total del proyecto abarcó una superficie, incluyendo calles y espacios verdes, de 148,24 hectáreas<sup>132</sup>.

Bigand tomó todas las precauciones necesarias para que dicha geografía cuadrangular y monótona no se viera interrumpida por el tendido de las vías férreas como ocurrió en la mayoría de los centros urbanos de la zona (Chabás, Alcorta, Casilda, Arequito) en donde, previo establecimiento de las estaciones de ferrocarriles, la población se asentó a un lado o al otro de éstas, estableciendo distanciamientos espaciales, pero también sociales y simbólicos en otra cantidad de aspectos. Bigand diseñó la cuadrícula del pueblo hacia el costado derecho del tendido férreo (ubicándonos desde Rosario hacia el sur) y le compró a otro propietario de la zona, Juan Bautista Semorile, la misma cantidad de superficie en metros cuadrados al costado izquierdo evitando así que Semorile intente parcelar y vender los terrenos al otro lado del ferrocarril y que la población se extienda quedando escindida. En aquellos centros urbanos donde el tendido férreo separó a la población las calles se organizaron en paralelo y en perpendicular al trazado de éste. Asimismo, las estaciones tuvieron un lugar central y los edificios importantes se establecieron a su alrededor<sup>133</sup>. En el pueblo Bigand, la centralidad social y administrativa se encontró a un par de cuadras de la estación, se nucleó en torno a la plaza central, sin embargo, Víctor diseñó una estrategia urbana para otorgarle a la estación de ferrocarril -que también llevó su nombre- una centralidad excepcional conectándola con una calle principal que, de manera perpendicular atravesó la cuadrícula y desembocó en la plaza central.

---

<sup>132</sup> Bigand Víctor. Solicita autorización para fundar “Pueblo Bigand”, cit.

<sup>133</sup> HOURCADE, Eduardo, *La pampa gringa*, cit., p. 162.

Si bien el impulso que llevó a Bigand a concretar dicha empresa tuvo fines económicos y comerciales, estas estrategias urbanas permiten entrever una preocupación por ocupar racionalmente el espacio tanto para favorecer las actividades productivas o el tránsito de las familias recién llegadas, quienes indefectiblemente desde la estación desembocaron al centro del pueblo a través de una arteria principal, como para organizar espacialmente la convivencia. El imaginario de sociedad moderna que Bigand ideó se asoció a la creencia de que la misma tomaría ciertas características o no dependiendo de su ordenamiento espacial, como evidentemente observó en los pueblos circundantes.

Las disposiciones legales existentes sobre fundación de pueblos y colonias, exigieron además a los propietarios la cesión de parte de sus terrenos para la constitución de plaza, iglesia, escuela, juzgado de paz, lazareto y hospital. Estas exigencias eran indispensables para que el plan de urbanización fuese aprobado. Además de estas cesiones obligatorias, Bigand otorgó gratuitamente manzanas para Comisión de Fomento y cementerio.

Bigand localizó al pueblo al interior de sus propiedades, en una de las zonas agrícolas más productivas del país y, como se mencionó más arriba, donde se instaló una nueva línea de ferrocarril que conectó importantes puertos. Asimismo, la región no era un *espacio vacío*, sino que contaba con una dinámica económica y comercial propia, con almacenes, comercios e industrias pequeñas. A comienzos de 1910, el mismo Bigand describió la importancia de la región en estos términos,

*el comercio se desarrollaba con las casas comerciales de primer orden y ramos generales de los Señores Tettamanti, los Señores Subirachs, Lansac y C., los Señores Juan Bazet y C.; existían además un almacén más pequeño y ferretería del Señor Santiago Sarasa; los restaurants de los Señores Socoró y Petrich y del Señor Juan Mengelle; las fondas de los Señores Bessone, Maero, Arese, Cianguerotti y Fanesi; herrerías; carpinterías; verdulerías; una peluquería; una panadería; un pintor; varios constructores y dos carnicerías*<sup>134</sup>.

---

<sup>134</sup> Bigand Víctor: en queja contra la Comisión de Fomento de Chabás, Departamento de Ingenieros, Ministerio de Agricultura, Sección Agricultura, Letra B, Núm., 48, Libro 345, 18 de enero de 1910. Archivo Histórico de la Provincia de Santa Fe.

Esta oferta variada de servicios, debió corresponderse con una alta demanda de los mismos, lo que da cuenta de la existencia de una población dinámica en constante crecimiento. Estos factores generaron la necesidad de ordenar y otorgar cohesión, por tal motivo fue necesaria la creación de un nuevo distrito y una comisión de fomento local.

### ***Estrategias político-territoriales y económicas***

La creación de la Comisión de Fomento de Bigand resultó ser un trámite menos sencillo que el de la fundación y traza del pueblo ya que fue demorado por la intervención de la Comisión de Fomento de Chabás, quienes se negaron a ceder parte de su jurisdicción a favor del nuevo distrito Bigand. El conflicto entre las autoridades de Chabás y los vecinos de la incipiente localidad de Bigand se generó, en primera instancia, por intereses relacionados con la percepción de impuestos. Sin embargo, vinculado a la cuestión impositiva apareció el tema de la jurisdicción comunal: ¿cuál era el espacio donde la Comisión de Fomento podía ejercer su autoridad, y además, obtener recursos?

A fines de 1909, Víctor Bigand convocó a una reunión de vecinos vinculados al comercio de la zona para establecer criterios comunes en torno a la constitución de un nuevo distrito y de una organización comunal, necesaria para ordenar la vida local que crecía demográficamente, característica común por estos años a toda la región. En este encuentro, celebrado en la casa de Luis Ghía, se decidió la formación una *Pro-Comisión de Fomento de Bigand*, integrada por Cruz Palau, Natalio Tettamanti, Subirachs y Lansac, Juan Bessone, César Busilacchi, Luis Fontana y Juan Tettamanti, y se resolvió elevar un pedido al gobierno de la provincia solicitando la creación de la Comisión de Fomento de Bigand.

La solicitud fue elevada el 28 de diciembre de 1909, destacándose las siguientes consideraciones y argumentos que justificaron el pedido. En primer lugar, según estos vecinos, el crecimiento demográfico se acentuaba aceleradamente a punto tal que los cinco hornos de ladrillos que existían en el pueblo no alcanzaban a satisfacer la demanda de las construcciones. Al mismo tiempo, se establecieron casas comerciales de todo tipo que expusieron el incremento poblacional y la demanda de servicios que éste exigió. En segundo lugar, la distancia del pueblo Chabás -cabecera de distrito al que pertenecieron- perjudicó sobre todo a quienes vivían a más de 40 km (los campos de Semorile, Petrina, Puig, La Estrella) que pagaban sus impuestos de rodado en otras

jurisdicciones como Alcorta, ubicada en el Departamento Constitución. En tercer lugar, la necesidad de organizar un cementerio propio a fin de evitar las molestias que ocasionaba el traslado de los restos de familiares hasta Chabás. Por último, la necesidad de crear una autoridad sanitaria que vele por la higiene de los habitantes del pueblo. Para reforzar el pedido sanitario se aclaró que,

*“El fundador del pueblo Señor Bigand está preparando las instalaciones para proveer al pueblo de aguas corrientes con pozos semi-surgentes (ventaja que no tiene ningún pueblo de la Provincia y hay ciudades que carecen de ella) y conviene que la instalación se haga de acuerdo con la autoridad comunal”<sup>135</sup>.*

Esta solicitud fue acompañada con la firma de ciento noventa y siete vecinos, desde comerciantes, terratenientes, agricultores e incluso Víctor Bigand y toda su familia, evidenciando un trabajo de gestión y liderazgo político que estuvo a cargo del fundador del pueblo y de un grupo de comerciantes y propietarios, quienes poco a poco se posicionaron como los encargados de dirigir la política comunal en esta etapa inicial.

Asimismo, fue acompañada por otra solicitud realizada por Bigand en la cual manifestó ceder gratuitamente una casa para facilitar la instalación de la Oficina de la Comisión de Fomento. Además reiteró el tema de la extensión del distrito Chabás y el desconocimiento de muchos vecinos sobre el distrito al que pertenecían, lo cual generó confusiones en el pago de impuestos:

*“La prueba más evidente Señor Ministro, de que el distrito Chabás es demasiado extenso, lo da la misma Comisión de Fomento de dicho pueblo con el aviso que ha publicado en el cual afirma que muchos*

---

<sup>135</sup> La solicitud en relación a cuestiones sanitarias y el proyecto de instalar aguas corrientes con pozos semisurgentes, evidenció la idea de Bigand de que la modernización de la región también sería consecuencia de la existencia de instituciones sanitarias y adelantos técnicos que garantizarían un *pueblo higiénico*. Existía un fuerte temor entre la población por el tema de las epidemias, sobre todo cuando los primeros calores anunciaban la llegada del cólera, la viruela, la difteria, la fiebre tifoidea y otras plagas. Incluso las primeras ordenanzas de la Comisión de Fomento gestionaron en este sentido: el control diario de los criaderos de cerdos y la atenta vigilancia de la higiene en las Casas de Tolerancia (espacios donde se ejercía el trabajo sexual en los pueblos). Vecinos de Bigand. Solicitud de creación de la Comisión de Fomento, 28 de diciembre de 1909. Ministerio de Gobierno, Justicia, Culto y Agricultura, sección agricultura. Archivo Histórico de la Provincia de Santa Fe.

*contribuyentes, por ignorar el distrito á que pertenecen, han satisfecho el pago de la patente rodados y otros en los pueblos limítrofes*”<sup>136</sup>.

Con dicha solicitud introduce otros dos elementos: uno de ellos es la disconformidad por el estado intransitable de los caminos rurales y la nula presencia de aquella comisión por resolver este asunto sumamente importante no sólo por el tránsito de personas, sino por la producción de los colonos, ya que al no tener donde almacenarse, debía ser transportada en el menor tiempo posible y a bajo costo, para ello era fundamental el buen estado de los caminos. Según Bigand, ninguna Comisión de Fomento intervino para hacerse cargo de ello. Por otro lado, acompaña con elementos probatorios intentando demostrar cómo creció el pueblo en poco tiempo mediante fotografías de las casas, los comercios y galpones de la empresa de ferrocarril Rosario-Puerto Belgrano. En palabras de Bigand,

*“a fin de que V. E. pueda cerciorarse mejor del incremento que está tomando el pueblo, adjunto a la presente algunas vistas fotográficas del mismo, tomadas a los dos meses y medios justos de la fecha en que empezaron los hornos a entregar ladrillos. En ellas podrá ver V. E. que la Empresa del F.C. ha construido dos galpones; otros dos más se están construyendo y se hayan listo los materiales para armar el quinto de modo que para fin de 1910 habrá cinco galpones de cuarenta metros cada uno. Esto Excelentísimo Señor es una prueba evidente de la importancia del pueblo pues en ninguna otra Estación de esa empresa se ha ordenado la construcción de más de dos galpones y si acaso existen en el país serán muy rara las estaciones en que la compañía del ferrocarril haya hecho construir por su cuenta cinco galpones de estas dimensiones*”<sup>137</sup>.

Las solicitudes hicieron el correspondiente recorrido administrativo: en primera instancia por la Jefatura Política de Casilda, cuyo titular Sergio Maldonado, acompañó la petición y la definió como justa, -aun cuando Chabás tenía una población de seis mil habitantes-. Luego, postuló a los siguientes vecinos para hacerse cargo de la flamante

---

<sup>136</sup> Idem.

<sup>137</sup> Idem.

Comisión: Antonio Simonet, Francisco Dryon y Nazario Pinós, *vecinos de responsabilidad y comerciantes de dicho pueblo*<sup>138</sup>. Y, en segunda instancia, por el Departamento de Ingenieros, sección Geodesia, quien verificó y confirmó los planos que correspondían al nuevo Distrito Bigand y sus límites. Por último se solicitó comunicar a Chabás que sus límites fueron modificados.



Imagen tomada desde la Estación del Ferrocarril hacia el oeste, se observan los galpones de la empresa en construcción, una familia en sulky y las primeras casas del pueblo, 1909. Archivo Histórico de la Provincia de Santa Fe.



Imagen tomada desde la Estación del Ferrocarril en dirección a la actual calle Libertad, que corta de manera transversal la cuadrícula del pueblo, 1909. Archivo Histórico de la Provincia de Santa Fe.

Bigand consideró que para el desarrollo de un pueblo con estas características, se necesitaba independencia económica, un territorio bien delimitado y personas con alta concentración de capital a quienes cobrarle impuestos, principal sostén económico de cualquier municipio. Por tal motivo, el mayor conflicto se generó alrededor de la quita de parte de la jurisdicción correspondiente a Chabás donde tenían sus tierras los mayores contribuyentes: los dueños de *Colonia Bigand*, *La Adela* y *Bombal*. La fijación de nuevos límites generó controversias con las autoridades comunales de Chabás,

---

<sup>138</sup> Idem. Las autoridades comunales eran designadas por el poder ejecutivo provincial que habitualmente legitimaba y confirmaba una propuesta realizada por el Jefe Político del Departamento, como se observa en este caso. Estaban integradas por tres miembros y su mandato establecía un período de dos años de duración. Con la promulgación de la Ley Sáenz Peña, comenzaron a ser elegidas por voto popular.

quienes al tomar conocimiento de este hecho, escribieron al Ministro de Gobierno una extensa nota cargada de acusaciones contra el fundador de Bigand. A partir de aquí se generó un intenso ida y vuelta de notas enviadas al Ministro de Gobierno, Justicia y Culto, Calixto Lassagna, entre Chabás y Bigand, donde se acusaron mutuamente en defensa de sus jurisdicciones<sup>139</sup>. La recientemente creada Comisión de Fomento de Bigand prácticamente no intervino en el conflicto.

Chabás sostuvo que su estabilidad comercial se vería perjudicada al coartarle su principal fuente de recursos. La adjudicación de territorio dispuesta por Bigand representó un retroceso para aquella comuna, principalmente por la pérdida de los mayores contribuyentes, pero también porque en dichas colonias (La Adela, San Pablo y Bombal) se encontraban las principales casas comerciales y se encontraba concentrada la mayor parte de la población. Por otro lado, consideró que el pueblo Bigand no se ajustaba a los requerimientos legales que establecía el Código Rural<sup>140</sup>, ya que contaba con 60 habitantes, con lo cual la nueva jurisdicción bastaba con una parte de la Colonia San Pablo. En Chabás apareció el temor de que este hecho sienta jurisprudencia y los demás poblados reclamen ampliación de sus territorios y que ésta quede reducida únicamente a su planta urbana: tanto Villada como Sanford, *que no tienen nada que envidiarle a Bigand, por los años de existencia y por la importancia de su comercio nunca pretendieron la extensión de su territorio como lo solicitan unos pocos vecinos de Bigand*. Por último, pidieron al gobernador que haga justicia para que no sea violentado el pueblo Chabás de su progreso<sup>141</sup>. Luego de estos alegatos, el 13 de enero de 1910, Víctor Bigand respondió a la Comisión Fomento de Chabás de manera tajante, desmintiendo lo sostenido por aquella. En sus palabras,

*Y por último Exmo. Señor Ministro es muy triste que después de haber fundado con los mejores propósitos, el pueblo que más rápidamente ha progresado en la Provincia, haciendo todo el bien posible en pro de la comodidad e higiene de sus habitantes, pues tengo ya listo el pozo semisurgente para la instalación de aguas corrientes y sólo espero la*

---

<sup>139</sup> Archivo Histórico de Santa Fe.

<sup>140</sup> Título V Industria Agraria, Sección I Centros Rurales, Artículo 396, “Será considerado como Centro Rural, todo terreno entregado a la agricultura, que -no habiendo sido declarado Municipio-, tenga por ley o por decreto un perímetro determinado, que esté poblado por más de quinientos habitantes y tenga terreno designado y reservado para planta urbana, con arreglo a las leyes nacionales o provinciales”.

<sup>141</sup> Bigand Víctor: en queja contra la Comisión de Fomento de Chabás, Departamento de Ingenieros, Ministerio de Agricultura, Sección Agricultura, Letra B, Núm., 48, Libro 345, 18 de enero de 1910. Archivo Histórico de Santa Fe.

*creación de la autoridad comunal para hacer la instalación, haber facilitado gratuitamente la casa para la instalación de la Comisaría, estar dispuesto, según lo he manifestado, á ceder también gratuitamente una habitación para la instalación de la Comisión de Fomento y una casa para la instalación de la Escuela Fiscal, venga el Presidente de la Comisión de Fomento de Chabás á pretender se me coarte mi acción por el solo hecho de que mi pueblo lo perjudica como almacenero de Chabás.*

*Repito pues Exmo. Señor Ministro, que sería triste y más aún desmoralizador, que se coarte mi acción, poniendo obstáculos al desarrollo de un pueblo para cuyo adelanto tanto ha contribuido la buena voluntad que he podido apreciar desde un principio de V. E. como asimismo su mucha preocupación por todo lo que significa un paso hacia el progreso de esta Provincia y más aún la prontitud con que se me ha despachado los asuntos en el Ministerio de V. E. habiéndome hecho la alta deferencia de atenderme fuera de hora por repetidas veces”<sup>142</sup>*

Todo lo dicho hasta aquí dejó entrever algunos aspectos para destacar. Ante todo, esto fue un conflicto de intereses que trasciende la cuestión de límites: Chabás perdió a los mayores contribuyentes, se recortó su radio de acción político y, lógicamente, gran parte del consumo y la demanda de servicios de la población se volcó al distrito Bigand que estaba más cercano. Por ende, resultó ser una pérdida económica, social y política significativa. En cambio, para la población del flamante distrito Bigand fue sumamente beneficioso, sobre todo para los colonos que vivían en la zona rural. Un pueblo en las cercanías les aportó un conjunto de servicios esenciales tanto para sus necesidades productivas como para su calidad de vida. Principalmente como centro de abastecimiento de los artículos indispensables para su subsistencia y para el desarrollo de las tareas agrícolas. También significó un mercado más cercano donde comercializar sus cosechas, evitando traslados de largas distancias, un lugar de acopio ya que tampoco disponían de elementos de almacenamiento y de obtención de créditos. Como consecuencia de estas mejoras en la cadena de comercialización, los beneficios de los comerciantes y de los propietarios también fueron mayores. Al mismo tiempo, proporcionó servicios que mejoró la calidad de vida de los habitantes de la zona: se

---

<sup>142</sup> Idem.

establecieron instituciones educativas, espacios para el culto, médicos estables, sociedades de ayuda mutua, obras y servicios vinculados a la conservación de caminos, etc. El gran beneficiado fue su fundador, debido a la apertura de un negocio inmobiliario sin precedentes y a la posibilidad de participar en la organización y gestión comunal, de una comisión de fomento que él mismo impulsó y la cual estuvo compuesta mayormente por tierras de su propiedad, lo que redundó en una incidencia permanente en la toma de decisiones vinculadas al desarrollo del pueblo.

Por otro lado, la forma en que Bigand se dirigió al Ministro de Gobierno, en referencia a la rapidez con que se expidió el Ministerio frente a sus solicitudes e incluso mencionando el hecho de haberse reunido en varias oportunidades y fuera de horario, puso de manifiesto la relación que mantuvo con el poder político santafesino de esos años, más específicamente con Sergio Maldonado -Jefe Político del Depto. Caseros- quien aprobó sin más el pedido de Bigand y con Calixto Lassaga -Ministro de Gobierno, Justicia y Culto de la provincia de Santa Fe (1906 y 1910)- con quien mantuvo una larga amistad, incluso pocos años después fue asesor jurídico gratuito de la Comisión de Fomento de Bigand.

Estos vínculos personales que fue construyendo Bigand desde fines de siglo, tanto en la región como en las altas esferas provinciales, fueron resultado de su creciente involucramiento en los aspectos económicos y sociales vinculados sector rural, como promotor del cambio productivo pero también como activo participante de la vida social que éste conllevó. La cristalización de esos lazos sociales le garantizó que sus deseos se hicieran realidad, más allá de los alegatos justificados que existieron en su contra.

Finalmente el gobierno se expidió en estos términos:

*“Se mantiene en toda su parte el informe de la Sección Geodesia, pues considera que lo manifestado por la Comisión de Fomento de Chabás, lejos de desvirtuar lo informado por los ciento noventa y siete vecinos del Distrito Bigand y confirmado por la Jefatura Político de Casilda, revela que el Distrito Chabás solamente tiene importancia como centro poblado, agrícola y comercial por comprender dentro su jurisdicción a*

*Bigand, el cual reúne todas la condiciones que exige la ley para que pueda ser reconocido como centro rural*”<sup>143</sup>.

### ***Estrategias comerciales y publicitarias***

Bigand desarrolló una serie de estrategias comerciales y publicitarias para la venta de los lotes urbanos en el pueblo, vio la oportunidad única que implicó el paso del ferrocarril en sus tierras como un negocio altamente rentable, aunque con ciertos riesgos, que pudo combinarlo perfectamente con los negocios agrarios. Una vez vendidos los terrenos de su interés, no volvió a hacer negocios inmobiliarios, incluso la mayoría de terrenos que quedaron comprendidos dentro de la traza urbana y que no fueron vendidos, los donó mediante diversas peticiones realizadas por clubes, bibliotecas o asociaciones benéficas del pueblo.

Para sopesar algunos de los riesgos que podía generar dicha empresa, Bigand apeló a modernas estrategias comerciales y publicitarias en diarios y revistas de circulación regional, en donde resaltó una serie de características que apelaron a la índole moderna del pueblo y a la relación *conveniencia-futuro*.

Hacia la primera década del siglo XX, una incipiente diversificación del mercado consumidor y el crecimiento de los espacios destinados a publicidad gráfica en diarios y revistas, dio lugar a la creación de empresas publicitarias que se especializaron en el diseño de avisos modernos y originales, abocados a ventas de variedad de productos y para todo tipo de consumidor. Este tipo de estrategias comerciales fueron comunes entre los empresarios inmobiliarios de las grandes ciudades. Los clásicos avisos publicitarios, sólo leídos por interesados en ese producto, fueron reemplazados por atractivas propagandas con la exclusiva finalidad de captar la atención del lector en general. La ampliación del mercado de consumo generó creatividad, planificación y estrategia de venta en donde dichas agencias ejercieron como mediadoras. Afiches, carteles de grandes dimensiones en plazas, remates públicos al aire libre fueron los mecanismos más usuales para publicitar la venta de propiedades, con un discurso publicitario que procuraba convencer a los potenciales compradores que la posibilidad de convertirse en propietario estaba a su alcance<sup>144</sup>. Bigand recurrió a estas estrategias propias de los empresarios vinculados al mercado inmobiliario rosarino, para publicitar

---

<sup>143</sup> Vecinos de Bigand. Solicitud de creación de la Comisión de Fomento, 28 de diciembre de 1909. Ministerio de Gobierno, Justicia, Culto y Agricultura, sección agricultura. Archivo Histórico de la Provincia de Santa Fe, f. 22.

<sup>144</sup> LANCIOTTI, Norma, *De rentistas a empresarios*, cit.

la venta de sus lotes urbanos en el pueblo. Los avisos se publicaron de manera reiterada durante casi todo el año 1910 y apelaron, al menos, a tres tipos diferentes de estrategias publicitarias. Uno de las más elocuentes, que se encontraba en la sección de publicidades en las últimas hojas del diario, afirmaba:



Diario *La Capital*, Junio de 1910, Rosario.  
Hemeroteca del Concejo Nacional de Mujeres de Rosario.

Se observa la retórica publicitaria a la que apeló Bigand, en la cual destacó la *oportunidad única* -títulos de propiedad al día, agua y fertilidad- y la conveniencia en relación a las expectativas futuras: *un terreno de verdadero porvenir*. Destacar con optimismo el futuro progreso del pueblo fue un argumento central para garantizar la valoración de esos terrenos urbanos en clara competencia con pueblos y pequeñas ciudades de la zona que ya estaban poblados y creciendo en densidad a buen ritmo.

¿Qué pretendía Bigand con estas publicidades? ¿A qué tipo lectores y futuros pobladores intentaba llegar? ¿Apeló a un mercado diferenciado? Fundamentalmente pretendió asegurar la rentabilidad de su negocio en ese traspaso de tierra rural a urbana, generando en la ilusión de un proyecto de porvenir, una inversión a futuro en donde la vida en el pueblo resultaría más *civilizada*. La ilustración de un hombre vestido con

cierta categoría, la mención de la distancia hacia uno de los puntos de mayor interés de la región -Rosario- y la apelación a un tipo de comprador vivaz que entiende perfectamente que es lo más conveniente a la hora de invertir, estaban destinadas a aquellos empresarios rurales de la zona que vivían en el campo, pero también a empresarios urbanos que vieron incrementadas sus ganancias como comerciantes y disponían de activos para invertir y diversificar. Bigand, a través de estas publicaciones, invitó a determinado sector lector de la sociedad –no toda la comunidad tenía acceso al periódico– a que invirtieran en su pueblo.

Otro tipo de publicaciones, con una estética más sencilla y tradicional, que aparecían en la sección de clasificados la cual se publicaba en la tapa del diario, apeló a un público comprador de clase obrera, confirmando que existía un mercado diferenciado de lotes urbanos (empleados de talleres, de las pequeñas industrias como la de hornos de ladrillos, trabajadores del ferrocarril, empleados de casas comerciales, etc.). Por otro lado, también destacó las características más modernas: la importancia en primera instancia de la higiene y salubridad gracias a la instalación de aguas corrientes y las instituciones rectoras de una vida civilizada: escuela e iglesia. Al mismo tiempo y no menos importante, aparecían las facilidades que se otorgaban para la compra: exoneración de impuestos, compra a plazos y por pequeñas mensualidades.



Tapa del Diario *La Capital* del 17 de abril de 1910. Publicidad de Bigand. Hemeroteca del Concejo Nacional de Mujeres de Rosario.

Por último, también encontramos publicidades de tipo periodísticas, es decir, reseñas escritas por periodistas/reporteros que visitaron el pueblo, dando testimonio con sus imágenes del progreso y porvenir de este poblado. Estas solían publicarse con menor asiduidad, y contaban con dos o tres hojas de información con imágenes. Eran

brindadas por Víctor Bigand en persona quien describió las ventajas de habitar en su pueblo moderno y el porvenir que eso auguraba.

¿Cuál era la finalidad de esta tipo de publicaciones? La finalidad de procurar el aumento de la población, atraer inversores y convertirlo en uno de los centros agrícolas más convocantes del país, polo económico y social del sur santafesino.

Las dos notas a las que se tuvo acceso tienen similares connotaciones, una publicada por el diario *La Capital* y otra por la revista *Monos y Monadas*. El relato y las representaciones allí impresas, destacaron la idea central de que la vida en este nuevo centro urbano sería más *elevada y civilizada*. Las estrategias de su fundador fueron orientadas para cumplimentar con esos objetivos: requisitos precisos a la hora de construir, instituciones indispensables para garantizar trámites y orden social, espacios de culto, acceso a la salud y la higiene, a la educación, a la luz eléctrica, el autoabastecimiento de productos de primera necesidad, el acceso a espacios culturales, deportivos y recreativos, etc. Ambas notas cierran con el mismo comentario sobre los habitantes del pueblo: *sus habitantes son gente pacífica que trabajan con tesón vislumbrando el grandísimo y seguro porvenir de este pueblo al que ya se le mira como a uno de los disputadores del título de ciudad*<sup>145</sup>.

Otro acontecimiento que aprovechó para publicitar el pueblo fue la fiesta de inauguración del ferrocarril Rosario Puerto Belgrano y el banquete servido en honor del Director General de la empresa, Eduardo Otten, realizado en el pueblo Bigand gracias a las gestiones de su fundador. Este ferrocarril recorría más de 500 km de distancia de un puerto a otro, sin embargo, la población escogida para celebrar su inauguración fue Bigand, fundada hacía meses. Este fue un gran evento que Bigand aprovechó para visibilizar los beneficios de su pueblo en diarios y revistas de todo el país.

### ***Estrategias inmobiliarias y de infraestructura***

Víctor Bigand estableció una serie de estrategias inmobiliarias y de infraestructura para la valorización y posterior venta de los lotes urbanos: por un lado, el ofrecimiento de lotes urbanos con posibilidad de pagar en pequeñas mensualidades lo cual garantizó un panorama de mayor seguridad a la hora de invertir, sobre todo en sectores vinculados al trabajo agrícola. Además, los lotes fueron exonerados de pagar

---

<sup>145</sup> Revista Monos y Monadas, Año II, N° XXX, 1° de Enero 1911. Diario La Capital, diciembre 1910. Archivos privados de Julio Fanucchi.

impuestos por tres años por decreto del gobierno provincial, lo cual generó un incentivo adicional.

Adelantándose a las complicaciones que se generaron en las grandes ciudades con cuestiones vinculadas a la vivienda, el hacinamiento, la higiene y el ordenamiento social; Bigand estableció requisitos muy precisos a la hora de construir viviendas en los lotes, pensando en la proyección de un centro urbano moderno. Se estableció el proceso de compra y venta mediante la obligación de levantar en el terreno un edificio de ladrillos de buena calidad sobre la línea de frente, no menor a cierta cantidad de metros cuadrados: las habitaciones debían tener al menos cuatro metros, veinte centímetros de alto interior en su parte más baja y el frente total a la calle debía tener al menos seis metros de alto sobre el nivel de la vereda. Además, se debía construir un tapial que cubriese el resto del frente de al menos dos metros de altura, veredas también de ladrillos y/o baldosas con medidas estipuladas de largo y ancho y disposiciones estrictas con respecto a las construcciones en ochavas, no menores de tres metros. Y el último y más exigente requerimiento, era el de la fecha límite para realizar la construcción, ésta estaba comprendida dentro de los nueve meses posteriores a la firma del boleto de compra venta. Todas las exigencias mencionadas eran obligatorias para alcanzar la escrituración del lote, es decir, eran necesarias para obtener el *título perfecto* como rezaban las publicidades en el diario<sup>146</sup>.

Si bien los lotes urbanos variaban en tamaño de acuerdo al lugar en el que se ubicaban en la manzana, los del centro de la cuadra generalmente contenían más metros cuadrados y los de las esquinas menos, ninguno era menor de 250 metros cuadrados. Ladrillos de buena calidad, habitaciones de cuatro metros, tapiales de dos metros de altura, espacios destinados a vereda y espacios destinados a jardín, árboles frutales y gallineros ya que las dimensiones del lote lo permitía. A diferencia de la ciudad, la marcada separación entre vivienda y vivienda generó una vida familiar más circunscripta al ámbito de lo privado.

¿Qué representó para Bigand una vida *elevada y civilizada*? ¿Una vida más elevada y civilizada en comparación con qué? Para Bigand una vida más elevada o civilizada representó la comodidad de vivir en una casa de ladrillo bien construida con espacios bien delimitados que permitieron el desarrollo de una vida más íntima, el acceso a la educación formal y a realizar trámites cotidianos que fueron garantizados

---

<sup>146</sup> Facsímil de boleto de compra-venta, utilizado por Víctor Bigand, en los primeros años de fundación del pueblo, en GRELA, Plácido, *La Orqueta*, cit., p. 99.

con la instalación de registro civil, juzgado, oficina expendedora de certificados. El acceso a espacios de culto, a la salud y a una buena higiene, que acompañó con la instalación de agua potable y luz eléctrica. El acceso al abastecimiento de productos de primera necesidad: verduras, frutas, manteca, queso, entre otros, que garantizó con la instalación de quintas en sus propiedades, las cuales también fueron trabajadas por arrendatarios. El acceso a espacios culturales como bibliotecas, teatros y cine *al que concurren un extraordinario número de espectadores.*

### ***Un terrateniente moderno y benefactor.***

Bigand fue un empresario diversificado que mantuvo otro cariz si lo pensamos en los términos en que Sábato consideró a los empresarios multiimplantados, incluso en términos comparativos con su padre. El cambio de estrategias que se observa entre el comportamiento de Honorio Bigand y de Víctor, estuvo ligado tanto al contexto económico y social en el que cada uno se desempeñó, como vinculado a las lógicas identitarias y pertenencias sociales/políticas que construyeron a nivel personal. Honorio se rigió bajo un modelo de comportamiento empresarial orientado a minimizar riesgos diversificando las inversiones (comerciales, financieras, rurales, industriales, etc.), y a nivel social, priorizó el desarrollo de una vida sencilla en el pueblo Pavón, sin participación en espacios de asociación formales, tampoco intervención política alguna. Los centros urbanos fueron los espacios destinados para los negocios y el pueblo representó el espacio donde expandir y desarrollar la intimidad familiar.

Víctor Bigand, a pesar los lazos comerciales y sociales que estableció tanto en Rosario como en Buenos Aires, no diversificó sus inversiones en estos espacios urbanos, más bien las consolidó en el sector rural. Es decir, sus inversiones se concentraron en el mismo destino, el distrito Bigand y éstas conformaron el centro de sus emprendimientos. Existió un viraje en la estrategia empresarial al optar por invertir casi exclusivamente en la mejora de su empresa agraria, así como en la modernización del pueblo que fundó. Desde la óptica de Bigand, la modernización de los espacios rurales dependía de la regeneración de una clase de propietarios generalmente ausentes, políticamente tímidos u hostiles. Como sostuvieron los dirigentes de la Sociedad Rural, los propietarios debían abandonar la ciudad y desempeñar un papel de liderazgo en la vida de la campaña y generar lazos firmes con el medio rural. Bigand se identificó con una clase terrateniente ligada al progreso técnico, con quien compartió nutridos espacios

de sociabilidad, y para quienes la tierra en fue únicamente una fuente de riqueza sino también de prestigio social y poder político<sup>147</sup>.

Sus estrategias significaron algo más que una transformación en el patrón de inversiones, también comprendieron aspectos referidos a la identidad social, es decir, la tierra y el pueblo no fueron sólo mercancía capaz de generar beneficios económicos, significaron la consolidación de su capital social, arraigo e identidad, lo cual explica su permanente presencia en el pueblo y su negativa a desprenderse de las tierras de su Colonia. A pesar de todas las ciudades que recorrió y todos los espacios distinguidos a los que perteneció, Bigand no fue un terrateniente rentista más. Su identificación con el medio rural, la necesidad de transformar esa rusticidad en modernidad, de brindarles beneficios a sus habitantes, su presencia permanente en la constitución de instituciones y de obras de infraestructura -que trascienden ampliamente la periodización aquí establecida- demostró que el pueblo era mucho más que un espacio para hacer negocios: el pueblo fue arraigo, fue identidad, fue prestigio social.

Resulta complejo describir y analizar cada una de las estrategias que desarrolló Bigand en la región y sus diversas finalidades. Se realizó una selección de ellas, las que permitieron comprender su racionalidad económica y su constitución como empresario rural en un espacio social. Bigand adquirió una fuerte impronta en la región con una presencia casi permanente en el pueblo que iba desde la toma de decisiones sobre aspectos fundamentales vinculados a la gestión política a la intermediación ante los distintos gobiernos provinciales y nacionales para mitigar todo tipo de necesidades<sup>148</sup>; desde la donación de terrenos para entidades deportivas y de sociabilidad<sup>149</sup> hasta el desarrollo de espacios locales de asociación<sup>150</sup>; desde el apoyo económico y el impulso para entidades educativas urbanas y rurales<sup>151</sup> y de culto<sup>152</sup> hasta el incentivo para la

---

<sup>147</sup> Hora, Roy, *Los terratenientes de la pampa...*cit. p. 10.

<sup>148</sup> En 1923 se reunió con el gobernador Enrique Mosa para solicitar mejoras para el pueblo Bigand. Diario El Litoral. Hemeroteca del Archivo de Santa Fe.

<sup>149</sup> En 1911 cedió tres hectáreas de terrenos para las prácticas deportivas del Sporting Club Social; en 1919 donó terrenos para la instalación del Independiente Football Club; en 1930 cedió terrenos para el establecimiento del Sportivo Bigand; cedió terrenos para el Bochín Club donde se construyó la actual cancha de bochas; en 1928 fundó un club de natación, el Club Los Bagres y en los años '50 se lo cedió a Sporting; fue gran impulsor del deporte de aviación en la zona, por tanto donó terrenos para la construcción de una pista reglamentaria de aviación en su colonia. Archivo de la Comuna de Bigand.

<sup>150</sup> Cedió gratuitamente un edificio en el centro del pueblo para la ampliación y comodidad de la "Biblioteca Popular Sarmiento"; donó terrenos y facilitó la construcción del edificio de la Sociedad Argentina de Socorros Mutuos; fue socio honorario de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos "Bruno Garibaldi" en agradecimiento de la labor permanente que estableció Bigand para con ella. Archivo Histórico de la Comuna de Bigand.

<sup>151</sup> Donó terrenos para la constitución de la escuela primaria en la planta urbana, tal como establecía la ley, pero también donó terrenos y fundó la Escuela Fiscal N° 677 "La Octavita" dentro de su colonia y

construcción del primer hospital de toda la zona<sup>153</sup>; desde las gestiones para establecer la primera sucursal del Banco de Santa Fe<sup>154</sup> y una sucursal de Correos y Telégrafos<sup>155</sup> hasta las gestiones para la pavimentación del pueblo y de las rutas que lo atraviesan<sup>156</sup>.

Estas estrategias, entre muchas otras que no se analizarán por cuestiones de espacio, en primer lugar lograron que se lo identifique como terrateniente moderno y benefactor<sup>157</sup>. En segundo lugar, ¿Qué resultados arrojaron? ¿Se constituyó un pueblo moderno tal como lo imaginó? El Censo Nacional de 1914 indica que a tan sólo cuatro años de su fundación el pueblo contaba 3.046 habitantes entre argentinos y extranjeros. No es número menor comparado, por ejemplo, con el pueblo de Máximo Paz que poseía 3.314 habitantes pero que fue fundado en 1890, es decir, casi 20 años antes que Bigand. Los censos agrarios muestran que en el año 1925 la población total era de 4.397. Estas cifras resultan sorprendentes ya que en la actualidad la cantidad de habitantes sobrepasan a penas los 5.500<sup>158</sup>. La guía oficial de la Provincia de Santa Fe confeccionada en el año 1933 da cuenta de que existía una variada gama de actividades comerciales y amplia oferta de servicios que cubría todos los rubros: farmacias, sastrerías, talabarterías, talleres mecánicos, tiendas y mercerías, zapaterías, casas de

---

realizó gestiones para su reconocimiento oficial, el cual fue oficializado en 1926. Archivo Histórico de la Comuna de Bigand.

<sup>152</sup> Alrededor de los años '20 presidió la Comisión Pro-Templo de Bigand, gestionó la independencia de la curia de Chabás, el traspaso de viceparroquia a parroquia y la construcción del edificio más imponente del pueblo. En 1929 mandó a construir la Capilla de San Antonio, en las tierras de su colonia. Archivo Histórico de la Comuna de Bigand.

<sup>153</sup> En 1937 se reunió con el gobernador Manuel de Iriondo y su ministro Joaquín Argonz para promover la construcción en Bigand del primer hospital de la región, el que efectivamente se inauguró en 1940. Archivo Histórico de la Comuna de Bigand, serie Obras Públicas.

<sup>154</sup> En 1923 Víctor Bigand comenzó las gestiones para la instalación de la primera sucursal del Banco Provincial de Santa Fe fuera de Rosario y de la ciudad de Santa Fe. Fue inaugurada en enero de 1924, en terrenos de su propiedad. Este acontecimiento fue celebrado con un banquete en el Club Unión organizado por industriales y comerciantes. Archivo Histórico de la Comuna de Bigand, fondo documental Club Unión.

<sup>155</sup> En 1928 donó un terreno a favor del gobierno nacional para la construcción del edificio de Correos y Telégrafos. Hasta que se construyó el edificio propio, Bigand les pagó el alquiler de una casa para su funcionamiento. Archivo Histórico de la Comuna de Bigand, serie Correspondencia.

<sup>156</sup> La pavimentación de la actual ruta nacional N° 14 y actual ruta provincial N° 178 que une Bigand con importantes centros urbanos como Rosario, Casilda y Pergamino fue impulsada por Víctor Bigand desde el Congreso Panamericano de Carreteras realizado en Buenos Aires en 1925. En 1940 presidió la Comisión Pro-pavimentación y ejerció presiones, junto a otras comunas, para su construcción, sin embargo, fue inaugurada, la primera de éstas recién en 1956.

<sup>157</sup> "Propietario de espíritu progresista", "terrateniente benefactor", "el padre del pueblo" son algunos de los calificativos con los que se lo representa a Bigand. Refieren a un comportamiento que mantuvo sostenidamente en relación al pueblo. Desde el año de su fundación, Bigand pudo haber actuado como rentista, sin embargo, se preocupó por hacer de Bigand un pueblo y una sociedad modelo: donando, participando, intercediendo, acompañando todas las solicitudes de los vecinos de la Colonia y del pueblo. Así lo reconocen los habitantes del pueblo que lo conocieron, así denominaron su comportamiento en actas oficiales, pedidos formales como en la informalidad. Así fue y es representado.

<sup>158</sup> Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, INDEC, 2010.

ramos generales, almacenes por menor, carpinterías, cigarrerías, talleres de encuadernación, bazares, bicicleterías, agencia de automóviles Ford (propiedad de Víctor Bigand), despacho de bebidas, hoteles, herrerías, entre otras<sup>159</sup>.

De todas las preguntas realizadas al objeto de estudio se esboza recurrentemente una respuesta: *excepcionalidad*. ¿Dónde radica aquella excepción? Bigand inscribió la mayor parte de sus estrategias en el marco de ideas progresistas que respondieron a una conciencia modernizadora predominante en las estrategias de algunos empresarios terratenientes en los albores del cambio de siglo. ¿Qué terratenientes pudieron efectivamente concretar esas ideas modernizadoras más allá de sus emprendimientos privados y beneficios personales? La mayoría de los pueblos circundantes a Bigand fueron fundados mediante petición de vecinos ya instalados allí, tal es el caso de Bombal y Labordeboy, a través de estrategias colectivas de vecinos, sin ninguna intermediación de los dueños de la tierra. Los Bombal eran rentistas que vivían en Mendoza, únicamente cedieron parte de sus campos a petición de los vecinos que pretendían fundar el pueblo. En Labordeboy se dio una situación similar. Varios de pueblos nacidos a la vera del Oeste Santafesino, fueron surgiendo por la actividad misma del ferrocarril, a excepción de Casilda, fundada por Carlos Casado de Alisal. Chabás, por ejemplo, fue organizada por el colonizador Pascual Chabás, sin ningún tipo de autorización estatal ni planificación, de modo que la vida se fue estableciendo “anárquicamente” de forma irregular, hasta el paso del Oeste Santafesino que moldeó el espacio respondiendo a cierto ordenamiento. Juan Fuentes, uno de los fundadores del pueblo que lleva su nombre, no tuvo más vinculación con éste que para engrandecer sus propios negocios. Incluso, actuó tan injustamente como colonizador en la zona, a punto tal que los vecinos del pueblo solicitaron al gobierno provincial, en varias ocasiones, el cambio de nombre del pueblo<sup>160</sup>.

El *espíritu progresista* e innovador de Bigand -y los resultados que su accionar conllevó-, consolidó su identidad como terrateniente-colonizador moderno y benefactor de su pueblo. Dueño de una empresa agraria exitosa y de un pueblo moderno, estratégicamente diseñado y publicitado como tal, fue el espacio donde construyó la base de su prestigio social a través de las distintas prácticas mencionadas. Ambos negocios lo posicionaron para participar en asociaciones y entidades de la que solo

---

<sup>159</sup> Guía oficial de la Provincia de Santa Fe, 2º edición, 1933. Archivo del Museo Histórico Provincial Dr. Julio Marc.

<sup>160</sup> GARCÍA, Lía Claudia, *Fuentes. 1888-1988*, Comuna de Fuentes, Fuentes, 1988.

participó un selecto grupo de la alta sociedad porteña. El ingreso a ciertos espacios reservados a esta clase, no produjo un alejamiento de la familia de los asuntos del pueblo, por el contrario, como se observó Bigand reprodujo algunas pautas identitarias propias de aquella clase (la orientación hacia el asociacionismo que no sólo involucró lo político sino que abarcó espacios sociales vinculados al ocio y esparcimiento cómo fueron los clubes sociales y deportivos, etc.) al interior de su pueblo.

### Capítulo III

#### *La sociabilidad como forma de vida.*

En este capítulo se reconstruye el comportamiento de la familia en su relación con la asociación y la sociabilidad<sup>161</sup>, es decir, su vinculación con espacios de asociación y sociabilidad aristocráticos, modernos y distinguidos que sirvieron para reforzar su identidad de clase. Se encuentra dividido en dos partes, en primera instancia, se analiza el rol precursor que asumió Octavia Ricardone de Bigand como partícipe de asociaciones femeninas, deportivas, culturales y de beneficencia durante la primera y parte segunda década del siglo XX hasta su fallecimiento en 1915. Asimismo, se focaliza en el rol de Víctor Bigand y su relación con la asociación política, primero en Santa Fe y luego en Buenos Aires, y con asociaciones de tipo deportiva, la cual implicó la participación en el Tiro Federal Argentino e instancias de sociabilidad informal que desarrolló en torno al deporte. En segunda instancia, se analiza la fundación y constitución de un club de natación por parte de Bigand que congregó a familias selectas del pueblo. Así, su idea de vida civilizada acompañó sus intenciones de moldear una nueva sociedad con una vida social más rica con instituciones y con códigos propios.

La familia Bigand mantuvo una profusa actividad asociativa en Rosario, en Buenos Aires pero también en el pueblo, con disímiles características: desde la participación en espacios distinguidos en las grandes urbes, hasta la constitución de espacios de sociabilidad en el pueblo, algunas fueron reservados para familias selectas y otras fueron entidades de carácter policlasista, interétnicas y populares<sup>162</sup>.

Una de las actividades más destacadas de la sociabilidad es el asociacionismo; lo había de diversas características y una persona podía pertenecer a varios de estos espacios al mismo tiempo. Eran impulsadas con el fin de fomentar intereses en comunes que eran aceptados y valorados socialmente -la beneficencia, aspectos de la modernización de las ciudades, expandir el arte, la cultura y el ocio, compartir una charla, juegos, espacios para

---

<sup>161</sup> Esta tesis recupera la categoría de análisis tal como fue construida por Maurice Agulhon. Si bien no fue el primero ni el único en teorizar desde esta perspectiva, sus análisis sobre la sociabilidad francesa marcaron un antes y un después. Desde Agulhon, la sociabilidad refiere a los sistemas de relaciones cuya naturaleza, nivel de sujeción de los miembros, número de integrantes, estabilidad, no se hallan estrictamente pautadas, sin embargo provocan la gestación de sentimientos de pertenencia y solidaridad entre sus integrantes. Así, hace coincidir en dicho concepto, las experiencias de sociabilidad recreadas en asociaciones formales como las de agrupación informal. AGULHON, Maurice, *Historia Vagabunda. Etnología y política en la Francia contemporánea*, México, Instituto Mora, 1994. *El círculo burgués. La sociabilidad en Francia, 1810-1848*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2009.

<sup>162</sup> Algunas de ellas fueron mencionadas en el capítulo dos de esta tesis.

hacer negocios, etc<sup>163</sup>. Durante los primeros años de organización nacional proliferaron cientos de asociaciones que funcionaron como ámbitos de desarrollo y difusión de prácticas sociales y políticas consideradas *modernas*; éstas comprendían desde sociedades de ayuda mutua, clubes sociales, culturales y deportivos, asociaciones de inmigrantes, círculos literarios, sociedades profesionales, sociedades de matriz económico-corporativa, organismos dedicados a la beneficencia hasta comisiones y comités de índole más efímera destinados a algún propósito específico<sup>164</sup>.

Los diversos ámbitos de sociabilidad eran fuente de prestigio y de relaciones, y si bien en las grandes urbes eran sitios privilegiados para su manifestación, estos espacios también se desarrollaron con fuerza en los pequeños poblados.

### ***El acceso a círculos de sociabilidad distinguida***

Bigand no era un terrateniente de la cuña de los Santamarina, los Anchorena o los Senillosa, ni toda la fortuna que logró conseguir su padre se asemejó a la de aquellos, tampoco tenía apellido vinculado a las familias tradicionales o patricias. Para la mentalidad de aquellas familias de raigambre tradicional, ellos representaron la figura del *advenedizo*<sup>165</sup>, es decir quienes experimentaron la aventura del ascenso social como consecuencia de la prosperidad económica de la época. Sin embargo, desde mediados del '900 tanto Víctor como su esposa, Octavia Ricardone, se encontraron insertos en altas esferas, primero de la sociedad rosarina y luego de la sociedad porteña<sup>166</sup>.

En primera instancia, se sostiene hipotéticamente que el acceso a espacios de sociabilidad distinguidos de Buenos Aires, por cierto más exclusivos, fue el resultado de la constitución de Bigand como empresario rural, de su participación en la Sociedad Rural Santafesina (posteriormente Sociedad Rural de Rosario) y el establecimiento de vínculos sociales con familias *advenedizas* de burgueses, según la cosmovisión de la aristocracia porteña.

---

<sup>163</sup> DELL' AQUILA, Vanesa, *Configuración de un imaginario social burgués*, cit.

<sup>164</sup> FERNÁNDEZ, Sandra, *Las formas de sociabilidad en Santa Fe*. En Sociabilidad, corporaciones, instituciones (1860-1930), Nueva Historia de Santa Fe, Tomo VII, Prohistoria, 2006, p 14

<sup>165</sup> LOSADA, Leandro, *Distinciones simbólicas y realidades sociales. La alta sociedad y los advenedizos en la Buenos Aires del cambio del siglo XIX al XX*. Cuadernos de Historia, Serie Economía y Sociedad, N° 9, CIFYH-UNC, Córdoba 2007, pp. 65-85.

<sup>166</sup> Caras y Caretas realizó una extensa publicación en 1908 sobre el concurso hípico de San Sebastián (País Vasco) y la concurrencia de las familias aristocráticas argentinas. Allí puede observarse a Octavia Ricardone y Víctor Bigand disfrutando de la competencia hípica junto a otras señoras, entre ellas: Señora de Lynch, Señora de Christophersen, Señorita Celia Lynch, Señorita Mercedes Sola, Señorita de Villalonga, Señora de Aranda. La familia Bigand compartió veraneos europeos con las más altas esferas de la sociedad porteña, Felipe Senillosa y su familia también estuvieron presentes.

La familia Bigand se benefició con la movilidad social ascendente y las condiciones que ofrecieron la coyuntura económica y política santafesina durante los años del cambio de siglo. Así, se insertó exitosamente en este entramado social y simbólico. ¿Aquello fue mérito suficiente para acceder a círculos sociales restringidos de la *alta sociedad* porteña?<sup>167</sup> El ascenso de la familia Bigand a ciertos espacios de exclusividad revela justamente la porosidad de la sociedad porteña y pone en entredicho aquel concepto de exclusividad<sup>168</sup>.

Convertirse en un terrateniente de renombre, entablar vínculos con personalidades de la burguesía rosarina, habitar espacios de sociabilidad que se relacionaban con instituciones corporativas, pero también sociales, deportivas y de beneficencia donde circulaban las mismas personas (del comercio, de la industria, del sector agro-ganadero) fueron causas suficientes para la apertura a la sociedad porteña. Sin embargo, constituirse como un colonizador moderno, fundador y dueño de un pueblo ideal, *el más apto para vivir*, fue el artilugio que utilizó, para construir su capital simbólico. A falta del aval de un pasado prosaico y de un apellido patricio, él mismo se erigió como arquitecto de esta nueva patria moderna impulsando el desarrollo y la modernización del sur santafesino. El pueblo Bigand y la región fue fuente de identidad, de prestigio, de status, de capital simbólico y significó la apertura de la familia al mundo social más distinguido. Esta participación se consolidó hacia 1910.

De las fuentes a las que se tuvo acceso para reconstruir la trayectoria social de la familia se observa que Octavia participó tempranamente en asociaciones formales<sup>169</sup> en la ciudad de Rosario y luego en la Buenos Aires de la primera década del siglo pasado, con roles protagónicos. Sobre el mismo período, las fuentes muestran a Víctor -también en roles públicos protagónicos- pero más alejado de la sociabilidad porteña y más involucrado

---

<sup>167</sup> La *alta sociedad* a la que se hace referencia, se consolidó alrededor del novecientos y estuvo constituida tanto por miembros de las elites políticas, como de las económicas e intelectuales de la época. Se encontraba compuesto tanto por familias oriundas de Buenos Aires con raíces en la época colonial, como por familias fundadas por inmigrantes llegados a la ciudad en el período independiente y por familias de larga raigambre, pero provenientes del Interior. En este sentido, se recuperan los análisis de Leandro Losada al respecto ya que argumenta que hacia los últimos años del siglo XIX se construyó una identidad de clase que atravesó las adscripciones políticas y los intereses económicos particulares. Esos rasgos identitarios que definieron a la clase alta porteña no estuvieron marcados únicamente por las actividades económicas o los intereses políticos sino más ampliamente por los orígenes familiares, los ámbitos de sociabilidad, las pautas matrimoniales y el estilo de vida. Observa que desde el año 1900 hasta 1920 aproximadamente, hubo ciertos comportamientos sociales y culturales hegemónicos y homogéneos en la clase, por tal motivo, la define como *alta sociedad*.

<sup>168</sup> LOSADA, Leandro, *Distinciones simbólicas y realidades sociales*, cit.

<sup>169</sup> Las asociaciones formales, según Agulhon, se rigen bajo normas establecidas, es decir, mediante estatutos de funcionamiento; mantienen algún tipo de liderazgo formalizado en comisiones directivas con espacios de reuniones definidos.

en sus negocios agrarios, en los conflictos generados a partir de la huelga agraria de 1912 y su participación en la política partidaria de la provincia de Santa Fe. Por tal motivo, y porque el desenvolvimiento de Octavia al interior de diversos espacios distinguidos la tuvieron como protagonista, el desarrollo del capítulo comenzará por ella.

### ***Octavia Ricardone: entre la asociación patriótica y la sociabilidad cultural***

Octavia Ermelinda Ricardone (1876-1915), descendiente de una familia italiana<sup>170</sup>, nació en Rosario y parte de su vida transcurrió entre esta ciudad, Bigand y Buenos Aires. Fue maestra normal, preceptora, directora de escuela, poetisa y también se dedicó a la labor benéfica. Cursó sus estudios en la ciudad de Rosario gracias a una beca estatal que recibió de la Escuela Normal de Maestras de Rosario<sup>171</sup>. Luego de la obtención de su título fue empleada como preceptora en la misma escuela<sup>172</sup>. A los pocos años ocupó cargos directivos -únicamente podían dirigir las escuelas las maestras tituladas-. Fue Directora en una escuela de San Lorenzo y, posteriormente, fue designada en una escuela de Chabás, entre los años 1897 y 1899. En sus funciones como Directora en esta segunda institución conoció a Víctor Bigand, quien ya era una figura pública en la región. Se casaron en 1899 y tuvieron tres hijos, Víctor, Sara y Mercedes Bigand Ricardone.

Octavia renunció a la dirección de la escuela meses antes de que su marido sea asignado por el Poder Ejecutivo de Santa Fe como Presidente de la Comisión de Fomento

---

<sup>170</sup> Los Ricardone eran oriundos de Italia, más precisamente de Savona, ciudad ubicada sobre las costas del Mar de Liguria. Natalio Ricardone, llegó a Rosario promediando la década de 1850, y llevó adelante una notoria vida social, política y comercial en la ciudad (Fue diputado en 1907; miembro de la Comisión Portuaria y director de las compañías de seguros La Sudamericana y La Rosario. Fue el primer presidente del Hospital Italiano Garibaldi desde 1886 a 1888. Se desempeñó como Cónsul Argentino en Novara. Participó en la Liga del Sur desde su fundación y además fue intendente municipal en 1920 y 1921 y varias veces diputado provincial. Como diputado gestionó la fundación del pueblo Ricardone). Se casó con Margarita Barraco. Uno de sus descendientes, Francisco Constantino Hildebrando Ricardone contrajo enlace con Pascuala Giménez, y de esta unión matrimonial se produjo el nacimiento de Octavia Ricardone, en la ciudad de Rosario, el día 21 de noviembre de 1877.

<sup>171</sup> En los inicios de las Escuelas Normales -entre 1870 y 1920-, el Estado nacional destinó recursos para financiar becas a las alumnas maestras, logrando una amplia cobertura. Las becas eran consideradas empleadas estatales desde el primer año que recibían la beca y se les hacía firmar a sus tutores un documento donde se las comprometía a ejercer la docencia durante un cierto período, después de recibidas. Sin embargo, ya en las primeras décadas del siglo XX las becas comenzaron a disminuir. RODRÍGUEZ, Laura Graciela; *Cien años de normalismo en Argentina (1870-1970). Apuntes sobre una burocracia destinada a la formación de docentes*, Ciencia, Docencia y Tecnología, vol. 30, núm. 59, pp. 200-235, Universidad Nacional de Entre Ríos, 2019.

<sup>172</sup> Decreto confirmando título de Sub-preceptora Normal a varias ex - alumnas de la Escuela Normal de Maestras del Rosario. Departamento de Instrucción Pública. Buenos Aires, Mayo 9 de 1895.

de Chabás. Según la perspectiva patriarcal de Grela, la causa de la renuncia fue *ser madre y Señora de Bigand*<sup>173</sup>, sin embargo, en su renuncia alegó otro motivo,

*No pudiendo continuar por más tiempo al frente de la Escuela Mixta Provincial de Chabás, vengo a presentar mi renuncia indeclinable al cargo de Directora, esperando quiera aceptarla, por serme imposible continuar por más tiempo, por tener que ausentarme antes de fin de mes de este pueblo*<sup>174</sup>.

El motivo de la renuncia fue la mudanza a otro sitio, en primera instancia pudo haber sido su residencia en la Colonia Bigand (al menos por los tres años que duró la gestión de Bigand como Presidente de la Comisión de Fomento de Chabás) luego a Rosario y finalmente, desde 1909, en Buenos Aires<sup>175</sup>. Octavia fue una mujer independiente que delineó su propia trayectoria bifurcando la trayectoria familiar, no en direcciones opuestas, pero sí por carriles distintos. No se cuenta con fuentes suficientes para reconstruir su trayectoria social en la ciudad de Rosario. Por algunas publicaciones en las que aparece como organizadora o entregando premios, se infiere que participó en las Damas de Caridad de Rosario hacia mediados de la década del '10 y en el Club Internacional de Regatas del Rosario durante los mismos años. Este club organizaba las famosas Regatas de Alberdi (en aquellos años fue un pueblo ajeno a Rosario, donde la burguesía rosarina disfrutaba de paseos y deportes vinculados al río), en donde las mujeres tenían un importante rol en la parte organizativa, pero también como participantes de las competencias<sup>176</sup>.

Las convenciones sociales de la época generalmente demonizaban a la mujer sensual y exaltaban la castidad, la pureza femenina, el recato corporal como valores supremos de lo que implicó el comportamiento femenino. Además, enfatizaban su rol vinculado al hogar, al cuidado y la educación de los hijos, un lugar exclusivamente circunscripto al ámbito doméstico. Octavia no se vio impedida por los límites que impusieron esas convenciones y el mundo masculino que la circundó, por el contrario,

---

<sup>173</sup> *Debiendo contraer enlace matrimonial con el colonizador, se retiró definitivamente del magisterio para dedicarse, finalmente, a la vida matrimonial y al cuidado de sus hijos.* GRELA, Plácido, *La Pampa*, cit., p. 330.

<sup>174</sup> Citada en GRELA, p. 330.

<sup>175</sup> Las fuentes confirman que hacia 1909, a pesar de la intensa actividad de Bigand en relación a la fundación del pueblo, la familia vivía en Capital Federal. Copiadores de correspondencia enviada desde la Comisión de Fomento a Víctor Bigand. Archivo Histórico de la Comuna de Bigand.

<sup>176</sup> Se destacaron como ganadoras de los certámenes: Marta Puccio, Mabel Pell, Elvira Echesortu, María e Isabel Alonso.

hacia mediados del '900, explotó al máximo su espíritu benefactor, sus capacidades de escritura y su participación en el mundo de la intelectualidad porteña<sup>177</sup>.

Son escasos los escritos y poemas que se conservan de su autoría. El más conocido, publicado y premiado fue *El paso de los Andes*, dedicado José de San Martín. Asimismo, les dedicó poemas a sus hijas, de los cuales se rescatan estrofas de uno de ellos por la importancia que le otorgó a ciertas concepciones éticas sobre la vida y porque permite vislumbrar algunas de sus opiniones con relación a los roles femeninos en la sociedad. En cuanto a su estructuración literaria es un poema compuesto de versos endecasílabos, es decir, versos de arte mayor de once sílabas inscripto dentro la perspectiva literaria modernista.

En *Carta a Sarita* le brinda a su hija mayor, Sara, una serie de consejos para que la adultez no la encuentre desprevenida. Cuando Octavia falleció, sus tres hijos eran pequeños, por tanto este poema manifiesta una sensibilidad especial pues advierte una despedida. *Cuando te acerques a la edad florida / Será la que conduzca sabiamente / Tus pasos por la senda de la vida*. El primer consejo es que construya por sí misma, con independencia, el camino de su vida. *Procura que la frente con firmeza / Se eleve siempre contemplando el cielo / Pues si bajas curiosa la cabeza / Puede mancharla con su barro el suelo*. Sin mencionar las palabras, está haciendo referencia a la dignidad y a la seguridad, a que edifique su propio destino y lo lleve dignamente con la frente en alto y sin dubitaciones. *No busques oro, ni aparezcas gloria / Que sin ellos dichosa puedes ser / Desdeña la palabra adulatoria / De espejismo funesto a la mujer*. En este consejo aparece la idea de felicidad disociada del dinero, a pesar de la condición de la familia, y el desprecio por la adulación, tan propio del mundo masculino, considerado por ella como algo irreal y negativo hacia la mujer. *Se buena, se indulgente / Socorre al pobre, compadece al triste / Se altiva, sin orgullo, se valiente / Y cree, sin dudas, que la dicha existe*. Al final del poema, la beneficencia, la caridad, tan propias de su accionar en la vida, y el consejo de que se muestra frente al mundo altiva y valiente.

No obstante, su trayectoria fue más allá del ejercicio solitario de la escritura. Compartió el gusto por la cultura letrada, la música y las artes con intelectuales de primer orden. Para los años del Centenario de la Nación, Octavia tuvo participación literaria en la revista *Atlántida* dirigida por David Peña y formó parte de la comisión de mujeres de uno

---

<sup>177</sup> Octavia escribió poemas y varios de ellos fueron publicados y premiados. *El paso de los Andes*, con motivo del centenario de su fallecimiento, fue reproducido en láminas y repartido en escuelas de toda la Provincia de Santa Fe. Además fue publicado en revistas de la época, como *Caras y Caretas* y *La Nota* y premiado con la palma de oro de la Asociación Nacional Pro-Patria de Señoritas.

de los espacios de sociabilidad intelectual más destacados de la época, el *Ateneo Nacional*. Esta institución, fundada también por David Peña tres años después que la revista, convocó a participar a destacadas personalidades del campo intelectual y funcionó como centro de estudios generales, científicos y literarios, filosóficos y artísticos, con amplios y ambiciosos fines, tomando como modelo el Ateneo de Madrid<sup>178</sup>. La editorial de 1913 de la Secretaría del Ateneo Nacional destacó que *es un espacio llamado a ser el refugio del pensamiento y una de las más agradables expresiones de nuestra sociabilidad y cultura*<sup>179</sup>. Asimismo fue un lugar de debate y de circulación de ideas políticas, Peña manifestó en sus editoriales clamor por la reforma electoral y más tarde proyectó la creación de un partido político que adhería al sistema federal de gobierno, al liberalismo progresista, el librecambio y se oponía al personalismo, con lo cual se puso en cuestión la pretendida *apoliticidad* de este tipo de asociaciones<sup>180</sup>. Por último, cabe destacar que le fue otorgado a la mujer un lugar de importancia, en cuanto a participación y visibilidad.

La contribución de Octavia Ricardone en estos espacios estuvo ligada a la literatura, a la música y a las artes pero también a la beneficencia. La amplitud en cuanto a los fines y objetivos que tenía el *Ateneo* le permitió conjugar todos los aspectos mencionados en un mismo espacio. Junto a otras mujeres, igualmente ligadas al campo cultural y político (este último por la pertenencia social de sus maridos) constituyeron la

---

<sup>178</sup> David Peña (1862-1930) fue abogado, periodista, historiador y dramaturgo. Nació en Rosario pero vivió en Buenos Aires. Fundó y dirigió periódicos y revistas, escribió obras de carácter histórico y literario, fue docente universitario, miembro de la Junta de Historia y Numismática Americana y secretario de la Comisión Nacional del Centenario. Al calor de las funciones desempeñadas en este cargo concibió la idea de fundar *Atlántida. Ciencias, Letras, Artes, Historia americana, Administración*, una revista que se publicó entre enero de 1911 y abril de 1914, en números mensuales. La revista logró mantenerse por más de tres años y dejó de publicarse cuando perdió el financiamiento de la casa editora, Coni Hnos. Se trató de una revista cultural, multitemática, aunque con una advertible preferencia por las cuestiones de carácter histórico. Compartió con el universo de revistas la característica de ser un texto múltiple con múltiples autores, un espacio dinámico de circulación de ideas y discursos. A mediados de 1913, cuando *Atlántida* promediaba su tercer año de vida, David Peña se embarcó en un nuevo proyecto cultural, que de alguna manera venía a ser el complemento de la fundación de la revista: un nuevo espacio de sociabilidad intelectual, el *Ateneo Nacional*, cuya creación es anunciada en el número 30, de junio de 1913. Existen pocos trabajos referidos a *Atlántida*, algunos de ellos son de MICHELETTI, María Gabriela, *La revista Atlántida de David Peña. Entre el impulso por unir el «alma de la América» y la vehemencia por reafirmar lo nacional*. Humanidades Montevideo. 2020, pp. 175-211. *Un epistolario que puede ser considerado como elemento de historia. Amistades personales, sociabilidades intelectuales y proyectos editoriales a través de las cartas del archivo de David Peña (1862-1930)*; Anuario del Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”, Córdoba (Argentina), año 17, N° 17, 2017, pp. 4-21. Otro trabajo corresponde a RUBIO GARCÍA, Gonzalo, *David Peña y la revista Atlántida: expresión de la intelectualidad y la cultura en torno al Centenario de la Revolución de Mayo (1911-1913)*; Cuadernos de H ideas, vol. 12, núm. 12, Universidad Nacional de la Plata, 2018. Con respecto al *Ateneo Nacional* prácticamente no existen trabajos que historicen su desempeño en el campo cultural y como espacio de sociabilidad intelectual.

<sup>179</sup> Revisa *Atlántida*, Volumen XIII, Buenos Aires, Editorial Coni Hnos., 1913

<sup>180</sup> MICHELETTI, M. G., *La revista*, cit., p. 124.

*Comisión de Mujeres del Ateneo*<sup>181</sup>. Algunas de ellas fueron: Paula Arana de Rocha, María Magdalena Cámara Grasso de Lavarello. Antonia Reina de Poviña. Fanny Carman de Cantón. Sara Elena García de Súnico. Lola Navarro de Posse. Flora González de Berisso. Fidela Somoza de Peña y Octavia Ricardone de Bigand. Desde esta comisión organizaron veladas literarias (lectura de poemas con referentes de la literatura y la poesía), musicales (convocaron a músicos o músicas de la Ópera como la cantante soprano Salomé Kruscenisky o el compositor y pianista Ernesto Drangosch) y artísticas (exposición de cuadros de referentes de la pintura) para recolectar fondos para diversas actividades de beneficencia; para agasajar a reconocidos poetas; para la realización de banquetes y festejos sociales; para acompañar al dictado de algún curso o conferencia; etc. Es decir, la razón de ser de este espacio de sociabilidad cultural, si bien tenía una comisión directiva de hombres, quienes llevaron adelante, convocaron y organizaron los eventos fueron las mujeres.

Por otro lado, la composición social de las personas que asistían a tales eventos fue selecta, es decir, personas que representaban a la intelectualidad porteña. Los eventos eran publicados en *Caras y Caretas* y permanentemente se hacía referencia a su *selectividad*. Tales eventos, entre otras actividades del *Ateneo*, fueron asiduamente publicitados y se realizaron con una regularidad mensual entre agosto de 1913 y octubre de 1915<sup>182</sup>.

Al mismo tiempo que Octavia formó parte del *Ateneo Nacional*, se incorporó a la *Asociación Nacional Pro-Patria de Señoritas*. Desde el interior de esta asociación, impulsó actividades absolutamente diferentes a las realizadas en el *Ateneo*.

La Asociación Pro Patria de Señoritas fue una institución privada de carácter patriótico compuesta, en sus inicios por mujeres de elite -algunas de ellas escritoras y poetizas-. Fue fundada y presidida por Mercedes Pujato Crespo<sup>183</sup> el 24 de marzo de 1898 y la comisión central funcionó, en sus inicios, en Santa Fe. Pujato Crespo como el resto de los apellidos de las mujeres que trabajaron al interior de esta asociación fueron en su

---

<sup>181</sup> Revista *Atlántida*, Volumen XIII, Buenos Aires, Editorial Coni Hnos., 1914, p. 303. Revista *Caras y Caretas*, Volumen 792, diciembre de 1913. Hemeroteca Digital, Biblioteca Nacional de España.

<sup>182</sup> Se desconoce cuándo y por qué dejó de funcionar esta institución, pudo haber sido alrededor de esa fecha.

<sup>183</sup> Mercedes Constanza Pujato Crespo nació en Santa Fe en 1871 en el seno de tradicional familia santafesina. Fue poetisa, escritora e historiadora y consagró su vida a las letras, a la beneficencia y a la afirmación permanente de la nacionalidad y sus valores. Además de fundar la Asociación Pro Patria de Señoritas, formó parte del Consejo Nacional de Mujeres desde los inicios y estuvo a cargo de la comisión de prensa. Sus actuaciones más destacables fueron las que estableció en defensa de los derechos de las mujeres, *¿Acaso se piensa que el trabajo intelectual femenino no merece remuneración?* Parte del discurso que realizó en el Primer Congreso Patriótico de Mujeres en 1910.

mayoría, apellidos de familias distinguidas de la ciudad de Santa Fe, fundamentalmente ligadas al ámbito político: Martina Aldao, Mercedes Picazo, Dolores Cullen, Laura Crespo, Manuela Virasoro, Sara Pujato Crespo, Clorinda Zavalla, Carmen Echagüe, entre otras. Como lo indican estas identidades y la mención de *Señoritas* en el nombre de la Asociación, en sus inicios estuvo compuesta por mujeres solteras, condición que más tarde dejó de ser excluyente ya que muchas de ellas contrajeron matrimonio y siguieron participando, e incluso, se incorporaron mujeres casadas, como es el caso de Octavia Ricardone.

A poco tiempo de su fundación, la asociación se propagó a otras provincias y ciudades, y abrió subcomisiones con los mismos fines en Buenos Aires, Corrientes, San Luis y Mendoza. En 1905 se incorporó al Consejo Nacional de Mujeres<sup>184</sup> el cual nucleó diversas agrupaciones femeninas. En sus comienzos la *Pro Patria* tuvo objetivos modestos, entre ellos, reunir fondos -frente a la amenaza de conflictos internacionales, sobre todo con Chile- para dotar de banderas de combate y cofre para los acorazados Pueyrredón y Belgrano, buques de la armada<sup>185</sup>. Pronto los objetivos de la asociación se expandieron. Según *Caras y Caretas*, fue *una organización con loables propósitos patrióticos de difundir en el pueblo idea de orden, de afianzamiento de las libertades públicas y de propaganda para la perpetuación de tradiciones gloriosas por medio de conferencias, premios a los estudiantes de las escuelas navales y militares, etcétera*<sup>186</sup>.

Se desconocen las causas que motivaron, hacia 1907, el traslado de la sede central de la Asociación de Santa Fe a Capital Federal y de su Presidenta fundadora. Lo cierto es que en Capital se sumaron asociadas y se sentaron las bases de nuevos estatutos. Si bien, desde principios de siglo proliferaron las asociaciones de mujeres con diversos fines, sobre todo benéficos, en dicho caso es sugestivo el rol desempeñado por estas

---

<sup>184</sup> A mediados de 1900 algunas mujeres argentinas pertenecientes a sectores medios y altos de la sociedad porteña, adhirieron a la propuesta de la médica Cecilia Grierson y la educacionista norteamericana Isabel King de conformar el Consejo Nacional de la Mujer. Para concretar este proyecto Grierson se asoció con Albina Van Praet de Sala, una representante de esa alta sociedad porteña que le aseguró la participación de asociaciones de beneficencia y caridad de todo el país y le facilitó contactos con el poder político y económico, pero que también contribuyó a matizar los orígenes progresistas del Consejo. Para un estado de la cuestión sobre el rol del Consejo Nacional de Mujeres y sus vinculaciones con movimientos femeninos y feministas ver: VIGNOLI, Marcela, *El Consejo Nacional de la Mujer en Argentina y su dimensión internacional, 1900-1910*, Vol. 20, N° 2, Buenos Aires, Travesía, Julio-Diciembre 2018, pp. 121-147.

<sup>185</sup> Gluzman sostiene que con la difusión de este tipo de actividades, las mujeres de la Asociación buscaron establecer un nexo con las damas mendocinas que bordaron la bandera del ejército de los Andes; GLUZMAN, Georgina G., *Un monumento para las mujeres de la patria: movimientos femeninos, arte y memoria en la ciudad de Buenos Aires de principios del siglo XX*. En *Feminismos y políticas de memoria e imaginación*, NIERIKA, Revista de Estudios de Arte, n° 9, año 5, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, 2016

<sup>186</sup> *Caras y Caretas*, 08/08/1903, N° 253, p. 31, Buenos Aires. Hemeroteca Digital de España.

*Señoritas*. Mujeres que se asociaron voluntariamente con un objetivo patriótico, y que al mismo tiempo impulsaron espacios de sociabilidad más informales en los cuales convergieron lo femenino y lo masculino con el mismo grado de protagonismo. Lograron hábilmente traspasar las barreras de un universo absolutamente masculinizado, como el de los círculos militares y navales con quienes compartieron mucho más que un acto de entrega de premios y medallas al valor militar o a las mejores calificaciones de la escuela naval. Compartieron espacios de sociabilidad informal tales como fiestas, bailes, reuniones sociales e incluso algunas de aquellas señoritas terminaron siendo las *Señoras de almirantes y generales*<sup>187</sup>, lo cual puso de manifiesto que no existió una diferencia de funciones absolutas entre el fin oficial de una asociación y las establecidas en los ámbitos de sociabilidad<sup>188</sup>.

La Asociación disponía de uno de los pabellones del edificio de la Sociedad Rural Argentina para la organización de todo tipo de eventos. Uno de los más importantes era el Festival Anual, donde se realizaba una especie de kermesse -para financiar sus actividades- y la concurrencia siempre era nutrida<sup>189</sup>; reuniones sociales con los oficiales del Círculo Militar que incluían ágapes y brindis<sup>190</sup>; fiestas en cuarteles de bomberos donde también se premiaba el cumplimiento del deber<sup>191</sup>; las fiestas de fin de curso en el Colegio Militar, evento que contaba con la presencia del Presidente de la Nación o el Ministro de Guerra, quienes también hacían entrega de premios<sup>192</sup>; ofrecían recepciones o reuniones sociales a delegaciones del extranjero<sup>193</sup>; etc. Como puede observarse, promovieron espacios de sociabilidad múltiples que, por su carácter constitutivo, se relacionaron en su gran mayoría con ámbitos de la marina y la armada desde su fundación hasta 1918, en donde, lejos de tener una actuación marginal, las mujeres jugaron en estos ámbitos un protagonismo indiscutible<sup>194</sup>. Desde 1918 hacia el cambio de década, el trabajo de la Asociación se fue limitando con el único objetivo de premiar el valor y el esfuerzo de

---

<sup>187</sup> Teresa Urquiza, activa participante de la Asociación, contrajo matrimonio con el almirante Juan Pablo Sáenz Valiente.

<sup>188</sup> AGULHON, Maurice, *Historia Vagabunda*, cit.

<sup>189</sup> Caras y Caretas, 27/8/1910, N° 621, p. 67, Buenos Aires. Hemeroteca Digital de España.

<sup>190</sup> Caras y Caretas, 15/1/1910, N° 589, p. 52, Buenos Aires. Hemeroteca Digital de España.

<sup>191</sup> Caras y Caretas, 10/2/1912, N° 697, p. 63 y 29/5/1915, N° 869, p. 49 Buenos Aires. Hemeroteca Digital de España.

<sup>192</sup> Caras y Caretas, 07/01/1911, N° 640, p. 61, Buenos Aires. Hemeroteca Digital de España.

<sup>193</sup> En este caso, recibieron una delegación rusa y conmemoraron el natalicio del Zar Nicolás II. Caras y Caretas, 07/01/1911, N° 640, p. 61, Buenos Aires. Hemeroteca Digital de España

<sup>194</sup> Incluso estas mujeres presentaron un proyecto para la construcción de un monumento a las *Patricias Argentinas*, el cual exaltaría las virtudes de las mujeres de la Patria. La maqueta fue confeccionada por Lola Mora, pero el proyecto nunca fue aprobado. GLUZMAN, Georgina, *Un monumento para las mujeres de la patria*, cit.

conscriptos y estudiantes de la escuela naval y militar, finalmente se incorporó a la Liga Patriótica Argentina<sup>195</sup>. La bibliografía especializada no se ha detenido en el estudio de esta asociación femenina, de su conformación, sus estatutos, su labor y su funcionamiento en relación con otras asociaciones formales tales como la Sociedad Rural Argentina, el Círculo Militar o el Centro Naval, con lo cual se dificulta un análisis más detallado. La asociación Pro Patria de Señoritas ha quedado opacada entre la proliferación de diversas sociedades femeninas en la primera década del siglo XX.



Octavia Ricardone de Bigand ofreciendo un discurso en el Colegio Militar con motivo de una entrega de premios de la Asociación Pro-Patria de Señoritas. Buenos Aires, 26/12/1914. Archivo fotográfico de la familia Bigand.

¿Cómo llegó Octavia a participar de estas asociaciones y tener un rol preponderante? ¿Qué redes sociales la situaron allí? Es complejo rastrear y trazar el recorrido social y las redes de las que participó una persona o una familia, sin acceso a determinadas fuentes, sobre todo las personales y familiares. La participación de Octavia Ricardone en un espacio asociativo patriótico de este tipo no es casual si se tiene en cuenta su formación como maestra normal, es decir, como agente civilizadora y como parte del engranaje esencial de la maquinaria cultural argentina que incluyó incluyó infundir los valores nacionales, entrenar a los niños y niñas en la educación militar, hacer de la historia argentina y sus próceres fuentes de devoción y espejo de los valores de los educandos, etc.<sup>196</sup>. Incluso una de las impulsoras del Consejo Nacional de Mujeres, del cual la

<sup>195</sup> El trabajo ya citado de Gluzman, incluye algunos análisis sobre la Asociación Pro Patria aunque de manera colateral.

<sup>196</sup> RODRÍGUEZ, Laura Graciela, *Cien años de normalismo en Argentina (1870-1970). Apuntes sobre una burocracia destinada a la formación de docentes*. Ciencia, Docencia y Tecnología, Vol. 30, Núm. 59, 2019.

Asociación Pro Patria formó parte, fue Isabel King, una de las maestras estadounidenses que convocó Sarmiento para impartir enseñanza en las escuelas normales. La afinidad que sostuvo Octavia con espacios patrióticos de este tipo y el nexo que la convocó a participar pudo haber sido, entonces, su tránsito por la escuela normal, su formación en dichos valores y los vínculos personales establecidos en ese entorno.

Las escasas fuentes a las que se accedieron -fotografías de la familia y noticias sociales en revistas- respaldan algunas hipótesis. Es posible señalar que Octavia, alrededor de 1910, participó de espacios de sociabilidad porteña. Disfrutó de los lujos que ofreció la capital de la modernidad, se apartó de los mandatos morales y sociales de la época y mostró una vida pública independiente a la de su esposo, asociada a la cultura letrada, la beneficencia y los círculos sociales más ilustres de las primeras décadas del siglo XX. Falleció en mayo 1915 a los treinta y ocho años producto de una enfermedad. Por el contrario, Víctor destinó la mayor parte de su tiempo ocupándose de sus negocios y construyendo su propio recorrido social y político en Rosario y/o Bigand, y recién al finalizar la década del '10, una vez fallecida su esposa, se encontraron noticias suyas en relación a la sociabilidad deportiva y la política.

#### ***Víctor Bigand: entre la asociación política y la sociabilidad deportiva***

Bigand mantuvo una destacada participación en determinados espacios de asociación y sociabilidad, aunque fueron espacios más tradicionales reservados al mundo masculino: la política y la práctica de tiro como deporte. Si bien pueden parecer campos escindidos, se observó que en la trayectoria de Bigand, hacia fines del período analizado, se entrelazan indisolublemente.

En primera instancia, su accionar durante la huelga agraria producida en 1912 y conocida como Grito de Alcorta, le otorgó una visibilidad política y social que trascendió las fronteras de los espacios locales y regionales, pero además le permitió establecer una vinculación directa con miembros del Ejecutivo del primer gobierno radical de la provincia, entre ellos, Ricardo Caballero -el vicegobernador-, Toribio Sánchez -representante del gobierno nacional- y Daniel Infante -intendente de Rosario-. Los tres fueron miembros de la Comisión mediadora establecida para aportar a destrabar el conflicto agrario. Si bien, como miembro de la Sociedad Rural de Rosario, estableció

vínculos con el poder político, local y nacional, no existen fuentes históricas que refieran a participación política alguna antes de 1912<sup>197</sup>.

El comportamiento excepcional que mostró durante la huelga y sus aptitudes de *negociador* con un perfil político de *hombre perspicaz y de cultura*<sup>198</sup> llamó la atención entre los dirigentes de un partido político que buscaba sintetizar los reclamos de varios sectores. Además de su capital económico, Bigand denotó un peso simbólico como hombre de importancia en la región. Por tanto, fue convocado por la Unión Cívica Radical para participar en las elecciones de 1916 como candidato a diputado provincial por el Departamento Caseros.

Desde 1912, en la provincia de Santa Fe el radicalismo compitió exitosamente por la gobernación, y ejerció un predominio político en el distrito que se extendió hasta 1930. Esta trayectoria exitosa en términos de competencia electoral, estuvo acompañada por una agitada interna de la organización partidaria que le fue funcional. El radicalismo santafesino estuvo atravesado por fuertes disidencias que fracturaron la organización e hizo que las distintas facciones compitieran entre sí alternándose en el gobierno durante dieciocho años<sup>199</sup>. Un radicalismo dividido enfrentó las elecciones a gobernador y legisladores provinciales de febrero de 1916, diferencias que partieron del mismo sector gobernante, es decir, entre el gobernador Menchaca y su vicegobernador Caballero<sup>200</sup>. El sector gubernista u oficialista de Menchaca presentó las candidaturas de Enrique Mosca y

---

<sup>197</sup> La reconstrucción histórica de la huelga agraria desde la perspectiva de Bigand, fue un tema que debió dejarse por fuera de esta tesis ya que implicó la escritura de un cuarto capítulo, lo cual excedía ampliamente los requisitos para una tesis de maestría. Al menos se destacan datos que refuerzan la idea de un comportamiento excepcional. Las primeras reuniones entre los huelguistas se realizaron en el pueblo con gran protagonismo de los trabajadores de las tierras de Víctor Bigand. El conflicto agrario lo perjudicó económicamente, pero sobre todo simbólicamente, por tanto, actuó en consecuencia. En el momento más complejo de la protesta, Bigand tomó contacto con los miembros del comité de huelga y la comisión mediadora para negociar una salida rápida del conflicto, totalmente por fuera de las negociaciones que estaba llevando a cabo la Sociedad Rural de Rosario. Se reunieron en el domicilio particular de Bigand en el pueblo: el Doctor Netri (abogado de los colonos), el Ingeniero Spangenberg (director de la escuela de agricultura de Casilda); F. Balzani, P. Perugini y D. Pinetti (iniciadores de la huelga); en representación de los colonos de Bigand, L. Fontana, R. Alés, P. Bogari, J. Caporalini, J. Lescano y M. Toloseo y en representación del gobierno provincial el vicegobernador Caballero. Bigand ofreció cederles el 4% de tierras para pastoreo gratis y rebaja del precio de los arrendamientos. Aceptó el pedido de los huelguistas de que el arrendamiento fuese del 28% en parva y troje y cedió una hectárea de terreno para que sembrar con alfalfa, utilizando la semilla que fueron proporcionadas gratuitamente por el propietario. La condición impuesta a cambio fue que los colonos abandonen la huelga y vuelvan al trabajo. La Colonia San Pablo fue la primera en volver a sus actividades agrícolas.

<sup>198</sup> Así lo representaron los periodistas que “cubrieron” la huelga agraria.

<sup>199</sup> MACOR, Darío, PIAZZESI, Susana; *El Radicalismo y la política santafesina en la Argentina de la primera república*. Proyecto de investigación plurianual: Estado, política y representaciones en el ocaso de la Argentina liberal, Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional del Litoral, 2009.

<sup>200</sup> Macor sostiene que es difícil encontrar en esta división claras líneas de falla que puedan explicarla en clave ideológico-político. Más bien, en el repertorio de argumentos con los que cada parte define su lugar prima la ambigüedad. *Idem*, p. 219.

Clodomiro Mendieta, apoyados por la conducción nacional de Yrigoyen. El sector disidente, la Unión Cívica Radical de Santa Fe, presentó la candidatura de Rodolfo Lehmann y Francisco Elizalde<sup>201</sup>.

El mapa partidario se modificó. A diferencia de las elecciones de 1912, donde las principales fuerzas que compitieron fueron la Unión Cívica Radical de Santa Fe, la Coalición (los conservadores) y la Liga del Sur; en esta oportunidad la Coalición no se presentó, la Liga del Sur pasó a integrar el Partido Demócrata Progresista y la UCR se postuló dividida. La competencia fue planteada centralmente entre los radicalismos, para quienes el resultado era todo un desafío ya que en las urnas se definiría quiénes eran *los verdaderos radicales*<sup>202</sup>. En este contexto, Bigand se presentó como candidato a diputado provincial por el Departamento Caseros, con el sector de Enrique Mosca asumiendo el compromiso de la campaña política. Junto a los demás dirigentes recorrió el sur de Santa Fe en busca de electores. A diferencia de la elección de los miembros del ejecutivo que era indirecta, mediada por un Colegio Electoral, la elección de diputados y senadores provinciales se hacía de forma directa y a simple pluralidad de sufragios. Sin embargo, el acceso a la banca legislativa quedó trunco debido a que no se reunieron la cantidad de votos suficientes. La fórmula elegida por el Colegio Electoral fue la de Lehmann-Elizalde<sup>203</sup>.

Esto determinó que Bigand suspenda, al menos por unos años, sus actividades políticas partidarias en la provincia de Santa Fe para dedicarse exclusivamente a la práctica de tiro competitiva que comenzaba a desarrollar en Buenos Aires.

---

<sup>201</sup> VIDELA, Oscar, *Ricardo Caballero y el radicalismo santafesino de la primera mitad del siglo XX*. En Historia Regional, Sección Historia, ISP N° 3, Año XIX, N° 24, 2006, pp. 99-113

<sup>202</sup> CARRIZO Y BERNARDO, *Elecciones y facciones en la Santa Fe radical, 1916-1920*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

<sup>203</sup> Enrique Mosca continúa su trayectoria política fluctuando entre el radicalismo unificado y el radicalismo antipersonalista. En 1917 fue electo diputado nacional y en 1920 fue elegido gobernador de la provincia de Santa Fe, junto a Mendieta. En 1924 se pasa a las filas del antipersonalismo, fue designado por Marcelo T. de Alvear interventor de Mendoza. En 1938 acompaña como vicepresidente la fórmula de Alvear.



Imagen 1: Víctor Bigand, en el centro de la escena, junto al Senador Bartolomé Barreto y demás dirigentes de radicalismo. Campaña electoral formula Mosca-Mendieta, elecciones de 1916, Casilda.

Imagen 2: Victor Bigand ofreciendo un discurso a electores de San José de la Esquina. Archivo fotográfico de la familia Bigand.

Los espacios de sociabilidad que frecuentó Bigand en Rosario estuvieron vinculados al mundo de los negocios y la política. En cambio, en Capital Federal, hacia mediados de la década del '10, pudo disfrutar del ocio y disponer de su tiempo libre más holgadamente. Su sociabilidad estuvo casi exclusivamente vinculada al deporte y al *Tiro Federal Argentino*. La participación de Bigand en esta sociedad tuvo momentos de éxitos deportivos que comenzaron a partir de 1919, consolidándose en 1920 y 1921. Su célebre carrera como tirador le permitió acceder a espacios de toma de decisiones al interior del *Tiro* -en 1922 formó parte de la Junta Directiva que acompañó la presidencia del almirante Rafael Blanco- y a espacios de sociabilidad más informales que estipularon cambios en su perfil político. Bigand cerró su círculo social alrededor de sectores del radicalismo antipersonalistas que frecuentaban la sociedad de tiro y que años más tarde determinarán su regreso a la política partidaria santafesina<sup>204</sup>.

El disponer de tiempo ocioso para destinarlo a actividades *no útiles* era en sí mismo un símbolo de status, dado que supuso una situación material relativamente

<sup>204</sup> Al respecto: PIAZZESI, Susana, *Las modalidades del intervencionismo social en un gobierno provincial. Santa Fe, 1937-1943*; Ciclos, Año XIX, Vol. XVIII, N° 35-36, año 2009. MACOR, Darío; PIAZZESI, Susana, *Estado provincial, políticos conservadores e intervencionismo social. Santa fe, Argentina, 1935-1943*. PIAZZESI, Susana, *Elite política y cuestión electoral. El Antipersonalismo en el gobierno santafesino, 1937-43*, en Anuario del IEHS, N° 16, Tandil, UNCPBA, 2001.

cómoda. En el marco de esta *vida ociosa*<sup>205</sup>, los hombres disponían con libertad de su tiempo y su dinero, puesto de manifiesto en las largas temporadas de veraneo en Europa, en el disfrute de una plena vida social, con asistencia a clubes, paseos, bailes, fiestas, visitas, etc. La práctica deportiva también se incluyó en un estilo de vida que se pretendía refinado y civilizado ya que sólo podían practicarlo, en principio, quienes disponían de tiempo y dinero. Si bien, años más tarde, fue propagándose a sectores más amplios de la sociedad, algunas características permitieron que siguiera siendo rasgo de un ocio distinguido: el amateurismo y ciertos deportes que exigían capital económico para poder participar (el *turf*, el automovilismo, la esgrima, el golf, la práctica de tiro, etc.)<sup>206</sup>.

Desde mediados de siglo XIX el tiro fue una práctica de sociabilidad estrictamente masculina que se desarrolló en las colonias agrícolas de inmigrantes suizos y suizo-alemanes de Entre Ríos, Santa Fe y Corrientes. Los objetivos de las asociaciones fue el mantenimiento de las tradiciones, el reforzamiento de su identidad y al mismo tiempo protegerse de los pueblos originarios. El tiro se propagó de las colonias a las ciudades, donde se le otorgó otro significado y estatus, y en 1890 se inauguró un polígono en Rosario, que fue el *stand* de tiro más grande hasta la inauguración del Tiro Federal Argentino en Buenos Aires<sup>207</sup>.

Hacia fines del siglo XIX, ante la posibilidad de un conflicto militar con Chile (con quien la Argentina mantenía hacía tiempo disputas limítrofes) y posteriormente con Brasil, parte de la elite dirigente y la prensa impulsaron la práctica de tiro como una manera de fortalecer la nación hacia el interior, integrando a los ciudadanos en un espíritu patriótico, y -a la vez- prepararlos para el manejo de las armas<sup>208</sup>. De modo tal, el Estado ideó un serie de proyectos que fueron concretados en la primera década del siglo con el objetivo de reforzar la militarización y federalizar y nacionalizar todos los clubes de tiro a fin de controlar sus actividades y utilizar su infraestructura para el entrenamiento ciudadano y patriótico<sup>209</sup>. Se pretendió esfumar las identidades inmigrantes y el carácter

---

<sup>205</sup> La noción de vida ociosa fue acuñada por Thorstein Veblen para describir el estilo de vida de las burguesías de la costa este norteamericana.

<sup>206</sup> LOSADA, Leandro, *La alta Sociedad*, cit., p. 188-189.

<sup>207</sup> Un análisis de estas primeras asociaciones de tiro al blanco y tiro al pichón para el caso de Rosario presentó Diego Roldán, *Ocio y Patriotismo. Configuraciones de sentido a través de la Práctica del Tiro, Rosario 1890-1920*, en BONAUDO, Marta, *Imaginarios y prácticas de un orden burgués*. Rosario, 1850-1930, Tomo I. Los actores entre las palabras y las cosas, Rosario, Prohistoria, 2005.

<sup>208</sup> BERTONI, Lilia Ana, *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001.

<sup>209</sup> ROLDAN, Diego; GODOY, Sebastián, *Deporte, cultura física, espacios e identidades. El Tiro Suizo de Rosario (1889-1924)*. Revista Andamios, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2006, pp. 237-260.

originario de estas asociaciones en post de la homogeneización y la constitución de un ciudadano argentino, defensor de su patria.

En este sentido, las sociedades de tiro construyeron un discurso sobre sí mismas que sostenía que no eran espacios donde expresar las diferencias políticas o religiosas<sup>210</sup>. Por el contrario, eran pensadas por sus dirigentes como espacios de unión de todos los ciudadanos, donde las diferencias debían dejarse de lado, para construir una cultura cívica sustentada en los valores unificadores de patriotismo y defensa nacional, como valores superiores; las sociedades de tiro serían un espacio de unidad patriótica<sup>211</sup>.

A pesar del esfuerzo de sus dirigentes por resaltar sus características deportivas y sostenerse *apolíticas* -desde el discurso y en la prensa- los hombres que allí concurrieron mantuvieron una *multiinserción*, es decir, múltiples pertenencias, tanto en asociaciones civiles, deportivas o culturales, como también en políticas, de modo tal que era ineludible que las conversaciones y circulación de ideas no incluyeran la dimensión política. Además, para las dirigencias fue una estrategia política prescindir de la política ya que les permitía actuar como una corporación, es decir, presionar a favor de sus intereses (por ejemplo para obtener recursos para su funcionamiento habitual u organizar campeonatos), con independencia de los cambios que la política partidaria podía producir en los dirigentes de las instituciones estatales. La insistencia en la ausencia de la política en las sociedades de tiro durante el período es un claro indicio de la presencia y gravitación de ésta<sup>212</sup>.

Las redes que aproximaron a Bigand y al Tiro Federal Argentino pudieron ser múltiples: deportivas, económicas, sociales o políticas. Lo cierto es que la sociedad del Tiro Federal, como las demás sociedades de tiro, eran espacios de sociabilidad múltiple que incluía desde polígonos de tiro, salones donde se ofrecían banquetes de camaradería, veladas y bailes, bufets, bibliotecas, incluso espacios al aire libre para hacer pic-nic o para hacer ejercicios físicos. La sociabilidad deportiva y recreativa giró alrededor de una variedad de actividades. En los polígonos, la práctica de tiro (con distintos tipos de armas, revólver, carabina, fusil máuser) se realizaba mediante prácticas periódicas y se

---

<sup>210</sup> La creación del Tiro Federal Argentino de Capital Federal fue impulsado por un grupo de prestigiosos integrantes del Círculo de Armas, quienes resolvieron en 1891, fundar el Tiro Federal Argentino teniendo entre su objetivo principal preparar la milicia para defender la Nación. Lo paradójico es que quienes sostenían esta ideal de prescindencia política, eran todas figuras destacadas del campo político: Aristóbulo del Valle, Roque Sáenz Peña, Bernardo de Irigoyen, Bartolomé Mitre, Carlos Pellegrini, entre otros.

<sup>211</sup> RAITER, Bárbara, *Discursos y Prácticas. La Política en las Sociedades de Tiro*, Revista de la ESG. Disponible en internet: [http://190.12.101.91/bitstream/1847939/994/1/Revista%20ESG%20no.588-2014\\_Raiter\\_173.pdf](http://190.12.101.91/bitstream/1847939/994/1/Revista%20ESG%20no.588-2014_Raiter_173.pdf)

<sup>212</sup> Idem, p. 162. Respecto de la prescindencia política de las asociaciones, MEJÍAS, Alicia, *La formación*, cit., p. 99.

demostraba en diversas competencias, como concursos de distintas envergaduras (mensuales y anuales). La fiesta de entrega de los premios a los ganadores de los concursos anuales eran festejos concurridos por el universo masculino, eventos sumamente distinguidos y con presencia de miembros del gobierno nacional. Bigand logró un prestigio único en el Tiro al batir todos los records en tiro de defensa con revolver. Desempeñar la práctica de un deporte de competencia, que incluso lo llevó a competir internacionalmente en los Juegos Olímpicos de París en 1924<sup>213</sup>, le demandó recursos y tiempo destinados a su preparación. Durante varios años, entre 1919 a 1924, la sociabilidad de Bigand se manifestó en demostraciones de tiro, cenas de camaradería, reuniones para la organización de los concursos anuales de tiro, asiduamente publicitados en *Caras y Caretas*.

En 1920, el equipo del Tiro Federal Argentino fue el campeón del *Gran Concurso Anual* y parte de ese mérito fue aportado por Bigand quien resultó campeón del record de velocidad en el tiro de defensa con revólver a 20 metros; los 6 tiros fueron pegados en el blanco en tres segundos y medio<sup>214</sup>. A los pocos meses, sociedades de tiro del interior disputaban la *Copa Bigand* en su honor<sup>215</sup>. Fue reconocido con premiaciones por la Sociedad Sportiva de Rosario y de Buenos Aires, el Club Diana de Rosario, el Jockey Club, el Tiro Federal de La Plata, por el Tiro Suizo de Rosario, por la Societa Italiana di Tiro a Segno, por el Banco de Boston y Diplomas de Honor otorgados por el Ministerio de Guerra de la Nación y por la Dirección General de Tiro y Gimnasia<sup>216</sup>.

En 1922 fue designado como miembro de la Junta Directiva del Tiro Federal Argentino acompañando la gestión del Almirante Rafael Blanco como Presidente. Coincidentemente con los años donde él ejerció su mandato, el Tiro Federal dejó de

---

<sup>213</sup> Meses antes de la participación en los Juegos Olímpicos sufrió un accidente de tránsito en Rosario que le infringió una lesión en el brazo. Consecuencia natural de aquello, quedó afuera de la competencia internacional. En su lugar, participó su hijo Víctor Bigand Ricardone.

<sup>214</sup> *Caras y Caretas* le dedicó una extensa nota al evento donde resaltó la nutrida concurrencia de delegados de diversas provincias y un núcleo de tiradoras *eximios* que dio gran realce al certamen. Entre ellos se destaca especialmente, con retrato incluido, la imagen de Víctor Bigand. 9/10/1920, N° 1.149, p. 44.

<sup>215</sup> *Caras y Caretas* 26/02/1921, N° 1.169, p. 22.

<sup>216</sup> Copas, trofeos y diplomas de reconocimiento otorgados a Bigand por las instituciones mencionadas. El prestigio de haber formado parte de un selecto grupo de tiradores, de la Junta Directiva, de haberse destacado por sus logros meritocráticos, tuvo un peso simbólico significativo a punto tal de que el 70% de su archivo fotográfico está compuesto por imágenes tomadas en el Tiro Federal Argentino, entre las que predominan las reuniones y los banquetes de camaradería donde él mismo participaba y en ocasiones eran celebrados por el mérito de sus logros; las fotografías tomadas con personalidades destacadas de la política y el gobierno; retratos donde se lo ve disparando con sus pistolas (convertidos en postales que luego repartía) y recortes de diario en donde él mismo es noticia en relación al deporte. Además conservó él y sus hijos cuando él falleció, las copas, trofeos y diplomas obtenidos en esos años. Actualmente las pertenencias privadas de la familia Bigand se encuentran en custodia de la Fundación Honorio Bigand de Asistencia y Desarrollo Solidario en Buenos Aires.

mostrarse públicamente prescindente en política y emitió un comunicado en el cual invitaba a todas las sociedades de tiro de Argentina a apoyar las intenciones de la Liga Patriótica Argentina; apoyo leído desde la institución como la participación de una entidad superior, cívica y patriótica, no como un apoyo partidario<sup>217</sup>.

En este sentido, la trayectoria política de Bigand, las redes sociales que constituyó y círculos de camaradería que estableció en el Tiro confirman aquella hipótesis. La institución no se mostró partidaria de un partido político específico, pues sí circularon dirigentes de aquellos, debates e ideas sobre política. Frente a la amenaza que representaron para estos sectores las nuevas ideologías de izquierda, la institución fue cerrando filas alrededor de personas que convergieron en su mayoría como miembros de la Liga Patriótica Argentina y también con sectores del radicalismo antipersonalista nacional<sup>218</sup>. Bigand, perfiló un cambio ideológico, es decir, fue construyendo una nueva identidad política que coincidió con estos sectores con quienes compartió diversos espacios en el Tiro, fundamentalmente con Adolfo Arana, que como se desprende de su archivo fotográfico personal, eran muy afines. El Tiro Federal Argentino representó el escenario propicio donde construir nuevos vínculos que le garantizaron un renovado acercamiento a la política partidaria.

De este modo, hacia fines de la década del '20 se sumó a la filas del *Iriondismo* para el armado del antipersonalismo en el sur provincial<sup>219</sup>. La sociabilidad del Tiro Federal puso en contacto a Bigand con personalidades referentes del antipersonalismo nacional. En los primeros años con Marcelo T. de Alvear, y luego con Agustín P. Justo y otros que formaron parte de su gabinete luego del triunfo de la Concordancia en 1931. Justo designó al frente del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación a Manuel María de Iriondo y su Secretario de Educación fue Joaquín Argonz. En 1935 Justo intervino Santa Fe, puso fin a la experiencia demoprogresista e incorporó la provincia al dispositivo del poder nacional que se expresó localmente en los gobiernos de Manuel

---

<sup>217</sup> RAITNER, Bárbara, cit. p. 164.

<sup>218</sup> Entre ellos se encontraba el Presidente del Tiro, Almirante Rafael Blanco de larga trayectoria en la Marina y en Centro Naval; Luis Dellepiane, teniente general ex Jefe de Policía de Capital, impulsor de la Liga Patriótica Argentina y responsable de los sucesos ocurridos durante la Semana Trágica; el contraalmirante Manuel Domeneq García, fundador de la Liga, Ministro de Guerra de Alvear; el teniente general Adolfo Arana, Director de la Dirección de Tiro General y Gimnasia durante el gobierno de Justo; Agustín P. Justo, quien estuvo al frente del Colegio Militar durante siete años, fue Ministro de Guerra de Alvear y presidente de la Nación durante los años 1932-1938 por la Concordancia. Varios de ellos con un pasado común al interior del Ejército y la marina y la mayoría ocuparon el Ministerio de Guerra durante algún gobierno.

<sup>219</sup> La trayectoria política que llevó a cabo a partir de los años '30 excede la periodización de esta tesis, por tal motivo no será un tema a desarrollar.

María de Iriondo (1937-1941) y su sucesor, Joaquín Argonz (1941-1943), representantes del radicalismo antipersonalista, quienes rompieron con el alvearismo. Durante esos años, Bigand volvió a Santa Fe, se sumó a las filas del *Iriondismo*, y participó activamente del armado antipersonalista en el sur de la provincia. En 1940 se postuló como diputado provincial acompañando la candidatura de Joaquín Argonz y Emilio Leiva y fue electo en unas elecciones que trascendieron públicamente por sus características fraudulentas.



Demostración ofrecida en el Tiro Federal Argentino al Presidente Marcelo T. de Alvear durante la inauguración del Concurso Anual de Tiro. En el centro se observa a Alvear, a la derecha a Rafael Blanco (Presidente del Tiro), en el extremo derecho a Víctor Bigand y demás miembros de la Junta Directiva. Buenos Aires, Noviembre de 1922. Archivo privado de la familia Bigand



Acto político de campaña de la fórmula Argonz-Leiva en 1940 realizado en el pueblo Bigand. Víctor Bigand se encuentra en el centro de la escena. La Orqueta.

Las trayectorias de Víctor y Octavia no estuvieron desconectadas entre sí, al contrario. La Asociación Pro Patria como la preocupación por parte del Estado por

incorporar a la órbita estatal a los tiros federales con la intención de fundar una nueva sociedad civil con ciudadanos patrióticos y preparados para la defensa de la nación, surgieron al calor de los mismos conflictos internacionales, de las mismas preocupaciones sobre la defensa del país, en los mismos años y en comunión con los mismos ideales y valores.

Si bien hipotéticamente planteamos que el capital económico, político, social y simbólico que acumuló Bigand durante décadas fue mérito suficiente para su arribo a sociedades exclusivas de la alta sociedad porteña, no se puede desconocer que su inclusión en dichos espacios, también fue resultado de la constitución de redes sociales establecidas más tempranamente por Octavia desde la Asociación Pro Patria de Señoritas con la Escuela Naval, con el Círculo Militar y otras dependencias de la armada y el ejército. Los ámbitos sociales compartidos entre estas asociaciones fueron diversos y sistemáticos, durante varios años consecutivos y cabe destacar que quienes conformaron la dirigencia del Círculo Militar durante la primera década del '10, fueron alrededor de los años '20 asiduos participantes del Tiro Federal Argentino y miembros del Ejecutivo Nacional.

### ***El impulso a la vida asociativa en el pueblo Bigand***

En su imaginario de *sociedad civilizada*, Bigand vehiculizó la construcción de un pueblo moderno gracias al desarrollo y el acompañamiento de instituciones que complejizaron su vida social. El fomento de una nueva sociedad en la pampa concretó una vida social más rica, con todo un nuevo mundo de instituciones y con códigos propios. No obstante Bigand no actuó en soledad, puso en marcha su espíritu asociacionista en el pueblo -en algunos casos como promotor directo y en otros como benefactor- en el marco de una red social que incluyó a otras *personas destacadas*, que a pesar de sus profesiones y orígenes diversos, se reconocieron como miembros de un mismo grupo. Eran dueños de casas comerciales, de almacenes de ramos generales, profesionales, pequeños industriales, acopiadores de cereales y pequeños propietarios de tierras que fueron acumulando capital económico y simbólico en la región y comenzaron a detentar cierto poder. La mayoría de ellos formaron parte de la gestión pública del pueblo, a través de la participación en Comisión de Fomento. Para otorgarle visibilidad a esta red, se mencionan algunos de sus integrantes: Juan Concina, Luis Boretti, Esteban Lucotti, Pedro Boriotti, Lucio Sola, Los hermanos Bazet, Manuel González, Roque Cibotti, Natalio y Juan Tettamantti; entre otros. Al igual que sus profesiones, los orígenes étnicos también eran diversos. Sin embargo, actuaron como un grupo cohesionado en cuanto a lo social. Desarrollaron experiencias de

asociación y sociabilidad de diversa índole que, en su mayoría, presidieron, desde la constitución de instituciones sociales tanto para estimular vínculos entre familias acomodadas como otras de carácter interclasista con el objetivo implícito de ordenar la diversidad social y cultural reinante, bajo criterios de modernidad<sup>220</sup>. La construcción social del espacio local demandó la confluencia de intereses de un grupo hegemónico devenidos en intereses comunes de la sociedad en su conjunto que fueron legitimados en la idea de progreso.

Estos modelos asociacionistas se venían difundiendo por toda la región, sobre todo en las grandes urbes, sin embargo en estos centros urbanos de no más de dos mil o tres mil habitantes, los espacios de encuentro generalmente eran comunes a todos los habitantes (la plaza, la única Iglesia, el café o la fonda, la estación de tren, la escuela), es decir, no existían espacios destinados específicamente para cada sector. Por tal motivo, aquel espíritu de asociación tuvo la función, al mismo tiempo que se constituía esta nueva sociedad en constante movimiento, de situar a cada uno en su lugar, exhibiendo así un tipo de ordenamiento social más complejo, estratificado, y donde *pertenecer a o compartir con* generó prestigio y mutuo reconocimiento.

Las experiencias de asociación con perfil más formal se expandieron en el pueblo en la segunda y tercera década del siglo XX con numerosas finalidades: sociedades interétnicas de ayuda mutua -*Sociedad italiana de Socorros Mutuos Bruno Garibaldi* (1915), *Sociedad Española de Socorros Mutuos* (1923), *Sociedad Argentina de Socorros Mutuos* (1921)-, los clubes sociales y deportivos -*Sporting Club* (1911), *Club Unión* (1917), *Club Social* (1928)-, los centros culturales -*Biblioteca Sarmiento*, *Centro Recreativo Cultura Popular* (1917)-, es decir, asociaciones formales organizadas bajo la voluntad colectiva de vecinos, con estatutos consensuados en asambleas, elección de los dirigentes y normas estrictas de funcionamiento. No obstante, también se expandieron rápidamente diferentes espacios de sociabilidad de características informales. Una de las primeras peticiones que recibió la flamante Comisión de Fomento fue la autorización de realizar bailes al interior de las Casas de Tolerancia<sup>221</sup> y el permiso para efectuar bailes

---

<sup>220</sup> Este proceso es reconstruido por Della'quila para la ciudad de Rosario.

<sup>221</sup> Las casas de Tolerancia se constituyeron con un fin específico, el negocio de la prostitución. En Bigand se autorizó su instalación en marzo de 1910 y funcionó apegándose a las leyes provinciales que la regulaban, con las condiciones higiénicas que se requerían, las visitas regulares de los médicos, y las salidas controladas de las mujeres. Excepcionalmente fue clausurada por no cumplir con las normativas. Libro de Actas de la Comisión de Fomento, marzo de 1910. Archivo Histórico de la Comuna de Bigand.

sociales en la casa particular de Natalio Tettamanti<sup>222</sup>. Se organizaron los carnavales y los festejos patrios en la plaza pública correspondientes a cada fecha, con comisiones de vecinos destinadas especialmente a tal fin, las procesiones a las vírgenes y santos patronos en la planta urbana del pueblo<sup>223</sup>.

En este acelerado proceso es menester destacar que Bigand ocupó un rol protagónico como benefactor de la mayoría de instituciones constituidas en estos años, las cuales difícilmente hubiesen funcionado sin su protección y sus donaciones permanentes. Si bien aquel grupo hegemónico manejó cierto margen de acción gracias a las pequeñas cuotas mensuales que aportaban sus asociados, para la concreción de sus proyectos o para su sostenimiento dependieron del aval económico de Víctor Bigand.

La edificación de su propio club elitista en 1929, al mismo tiempo que la sociedad se democratizaba, significó la aristocratización de algunas familias del pueblo. Esta estrategia será la coronación del proceso que venimos describiendo.

### ***Club Los Bagres: una experiencia para unas pocas familias***

Víctor Bigand concretó la idea de fundar un club náutico en terrenos de su propiedad a fines de 1928. La zona en que lo proyectó fue el antiguo y conocido Paraje La Orqueta, en donde una bifurcación del Arroyo Saladillo dibuja una Orqueta en la meseta que se observa claramente desde la altura, en la zona rural, a ocho kilómetros del pueblo Bigand y a doce kilómetros de Chabás. Bigand aprovechó la nula rentabilidad de esas tierras debido al pronunciado declive natural que generó el Arroyo (es una zona doce metros más baja que donde se encuentra el pueblo, sometida a constantes inundaciones) y la salinidad de la tierra circundante que no es apta para cultivos, para establecer un club social y deportivo<sup>224</sup>. Para tal fin, convocó a vecinos prestigiosos de la localidad, entre ellos Esteban Lucotti, Juan Bazet, Luis Bazet, Manuel González, Emiliano Magariños, José

---

<sup>222</sup> La familia Tettamanti, de origen italiano, se trasladó a la Colonia Bigand al ser notificados del pronto paso de un ferrocarril por la región. Se afincaron en la colonia con pocas posibilidades de ascenso social y alternativas económicas, sin embargo, de una escasa inversión inicial (almacén expendedor de bebidas) pudieron diversificar según las necesidades locales y las circunstancias productivas (préstamo de dinero en efectivo y venta al fiado). Lentamente comenzaron a tener participación directa en el funcionamiento del mercado que se gestaba y fueron ampliando sus servicios según el ritmo de la economía agrícola. El pequeño almacén se convirtió en la firma Tettamanti Hnos, acopiadora y cerealera. Archivo Histórico de la Comuna de Bigand, serie Copiadores. Junio de 1910.

<sup>223</sup> Archivo Histórico de la Comuna de Bigand.

<sup>224</sup> Antes que constituir un club de natación, Bigand intentó establecer en dicho lugar, una atracción turística la cual se destacaría por sus *aguas curativas*; para tal fin primero procuró modificar la fisonomía de la zona construyendo una serie de pozos surgentes con los que buscó un crecimiento de la vegetación. Luego de un tiempo comprueba que sus intentos no darán el resultado esperado, y decidió apostar a la creación de un Club de Natación. FANUCCHI, Julio, *Crónica de un desafío: el sueño de Don Víctor*.

Imaz, Lucio Sola, Pedro Boriotti, José Boriotti, Juan Concina, Ramón Polleri, Víctor Bigand hijo, entre otros. En total fueron veintiocho los vecinos que adhirieron a la idea de proyectar dicho club. Se reunieron el 29 de diciembre de 1928 en asamblea general extraordinaria y aprobaron los estatutos del nuevo *Club de Natación Los Bagres*. El Club se rigió mediante estatutos a través de comisiones directivas formadas en triunvirato, elegidos y designados en asamblea general de socios. El primer triunvirato a cargo fue presidido por Víctor Bigand, Esteban Lucotti y Pedro Boriotti.

En enero de 1929, con motivo de darle publicidad a la fundación e inauguración del club, *La Capital* publicó,

*Don Víctor Bigand después de canalizar convenientemente la parte del Arroyo Saladillo para mejorar su campo y disponerlo, para que fortifique, cedió, como buen propulsor de todo lo que atañe a su Distrito, una parte inmediata del arroyo y efectuó por su cuenta los trabajos de zanjeo y construcciones preliminares. Como la acogida de esta iniciativa fue grandiosa, fue menester crear una comisión que tratara de administrar y dar forma definitiva a lo que ya era una realidad. Fue así que citados los interesados el día 29 de diciembre de 1928 quedó constituido un Club de Natación que acordaron en llamarlo “Los Bagres”<sup>225</sup>.*

La constitución del club en dicho espacio afectado por la salinidad de las tierras y las inundaciones requirió de obras de infraestructura que fueron financiadas por Bigand. En primer lugar, se canalizó toda la parte del Arroyo Saladillo que pasaría por el interior del club; en segundo lugar, se construyó la piscina con una superficie de cuatrocientos metros cuadrados, cuarenta metros de largo por diez de ancho, en paralelo al arroyo. La piscina tenía un sistema de compuertas que permitía la permanente renovación del agua, ingresaba por un extremo del natatorio, después de filtrarse entre rocas, cantos rodados y arena, dispuestos de mayor a menor, para finalmente volver al arroyo a través de una salida ubicada en el otro extremo. Si bien la obra contempló detalles técnicos para prevenir inundaciones, como por ejemplo, la construcción de una vereda de dos metros de ancho con un contra frente de sesenta centímetros de altura por treinta de espesor, estas fueron irreversibles e inevitables. La construcción fue dirigida por Angel Stábile, un albañil del

---

<sup>225</sup> Diario *La Capital*, enero 1929.

pueblo. Asimismo, la afluencia de personas al club tornó necesaria la construcción de un tinglado con techo a dos aguas con chapas acanaladas de “Ruberoid” (un material de la época) para cubrirse de los rayos de sol ya que aún la vegetación no era frondosa como en la actualidad. En este sitio, se servían almuerzos y agasajos especiales a delegaciones que visitaron el pueblo como invitados de Bigand. En otras oportunidades, se organizaron tertulias y bailes nocturnos, con escenario y orquestas locales.

El tope de socios que llegó a tener el club fue de cincuenta asociados, número que determina ciertas restricciones de acceso y entre los cuales ninguno de ellos fue ni trabajador agrícola, ni peón rural, ni obrero. La concurrencia de público en plena temporada estival no era numerosa dado que el lugar fue ganado por aquel sector de la sociedad bigandense.

Ahora bien, las primeras preguntas que surgen al respecto son ¿Quiénes eran estos *vecinos privilegiados* convocados por Bigand? ¿Qué objetivo unificaba a todas estas personas en un club a ocho kilómetros del pueblo? Según Grela, el club *fue la expresión máxima de las familias más selectas de Bigand*<sup>226</sup>. Sin contrarrestar la idea del autor, estos vecinos eran parte de aquella población acomodada -mencionados unas líneas más arriba-, que a pesar de sus diferencias sociales, políticas y económicas, actuaron como grupo hegemónico, cohesionados bajo una idea de progreso relacionada a las experiencias de asociación, que desde algunos años venían fomentando con asiduidad<sup>227</sup>.

Los objetivos que movilizaron a Bigand a tender estos puentes y expandir estas redes, no fueron de índole económica, más bien fueron simbólicos. Luego de su vasta experiencia participando de la vida social de Rosario y de Buenos Aires, Bigand comprendió que tanto su familia como los sectores más acomodados o con cierta posición dentro de la localidad, necesitaron de un espacio de ocio, de reunión, de práctica de deportes, que fuese ajeno a la horizontalidad de la vida cotidiana en el pueblo. No más de

---

<sup>226</sup> GRELA, Plácido, *La Orqueta*, cit., pp. 390, 391.

<sup>227</sup> Una de estas experiencias de asociación fue el *Club Unión*, el cual aglutinó a este mismo grupo de personas dedicadas al comercio y la industria. Juan Concina, Manuel González, Natalio Tettamantti, Héctor Fitte (cuñado de Bigand), los hermanos Bazet, entre otros, fundaron el club en 1917. Esta idea fue tomando forma en reuniones informales de vecinos y en las tertulias realizadas en la casa de Natalio Tettamantti, que dieron como resultado la aprobación de estatutos y la fundación de un club social selecto, con condiciones estrictas de admisión y permanencia. La institución desarrolló una intensa vida social masculina, recreativa y deportiva. El ajedrez, los juegos de naipes, las damas, el dominó, el billar y el casino, los juegos de bochas y hasta las actividades de la cancha de pelota a paleta, entre otras, animaron el espíritu de encuentro y de fervor deportivo de los socios. Tampoco faltaron las veladas, los bailes y las fiestas de gala que sólo podían disfrutar socios e *invitados especiales*. Además, se habilitó una biblioteca para los que quisieran disfrutar de la lectura. Sociedad “Club Unión” de Bigand, solicita personería jurídica. Expediente N° 436, Letra A, Libro 16. Ministerio de Gobierno, Justicia y Culto, Provincia de Santa Fe. Archivo Histórico de la Provincia de Santa Fe.

cincuenta socios y cada familia con su casilla identificada (un espacio delimitado que se encontraba al costado de la piscina para secarse, cambiarse, etc.) que acercaba a todos aquellos alrededor de un espacio natural específico, con características deportivas concretas.

La estrategia social que llevó cabo Bigand responde tanto a nociones de pertenencia, es decir, la constitución de un espacio de ocio que ameritó disposición del tiempo libre, alejado de las muchedumbres, pero también a mecanismos de diferenciación, por tanto, se irán definiendo las identidades de los unos y los otros, estableciendo jerarquías sociales y estratificación social al interior de sociedades en donde la horizontalidad era frecuente. La fundación de este club fue la expresión de la voluntad civilizatoria que Bigand.

No obstante, alrededor de los años '50 el *Club Los Bagres* entró en un proceso de declinación institucional producto de varias causas, entre ellas: la permanente ausencia de sombra en el lugar; el acceso irrestricto en una época donde la sociedad se encontraba mucho más democratizada; las obras hidráulicas que se hicieron en el Saladillo cuando se pavimentó la ruta provincial N° 178 produjeron la rotura del sistema de compuertas a través de las cuales se abastecía de agua a la pileta, con lo cual ésta dejó de funcionar; finalmente cuando la salud de Bigand comenzó a deteriorarse y no pudo hacerse cargo como antes de los gastos que conllevaba sostener un club con estas características, fue traspasado al Sporting Club en 1964.

Como se observó a lo largo de este capítulo, la familia constituida por Víctor Bigand y Octavia Ricardone transitó espacios de asociación y sociabilidad como una forma de vida, dedicando tiempo y recursos económicos. Mantuvieron una profusa actividad asociativa en Rosario, en Buenos Aires pero también en el pueblo, con disímiles características: desde la participación en espacios distinguidos en las grandes urbes, hasta la constitución de espacios de sociabilidad, algunas fueron reservados para familias selectas y otras fueron entidades de carácter policlasista, interétnicas y populares. Esta forma de vida, a pesar del fallecimiento de Octavia, fue sostenida por Víctor, sin embargo a partir de 1930 estuvo básicamente asociada a estructuras gubernamentales de la provincia y a partir de 1940 a la Sociedad Rural de Rosario.

## *Conclusiones*

Los resultados de esta investigación arrojan una idea primordial: excepcionalidad. ¿Se puede montar una hipótesis sobre el concepto de excepcionalidad? Cuando se afina la observación o se ajustan las escalas, es probable que surjan tensiones con los relatos o historias estructurales. Esta investigación intentó establecer un diálogo con aquellos autores que sostuvieron hipótesis más generales y si bien sus conceptualizaciones resultaron sugerentes para comprender comportamientos de los Bigand, se vislumbraron especificidades propias de la construcción identitaria de la familia.

La familia Bigand, desde una pequeña comunidad en el norte de Francia, emigró tempranamente a Argentina y recorrió diversos espacios a fines de establecerse en el más adecuado para el desarrollo de sus emprendimientos. Se instaló definitivamente en Pavón, en el sur de Santa Fe, y comenzó su ascenso social en un lugar y en momento histórico donde los recursos eran ilimitados y las posibilidades de construir un patrimonio importante, también. El proceso de acumulación de capital en diversos rubros, fue acompañado por la constitución de vínculos sociales. Aunque no se logró reconstruir su red social como entramado vincular, las fuentes indicaron que Bigand estuvo implicado en diversos niveles de relación, ante todo, vínculos personales, definidos por fuera del núcleo familiar, y que activó en momentos claves para su beneficio.

Su comportamiento económico se asemejó al de los grupos burgueses que actuaron diversificando sus activos, pero los Bigand no formaron parte de esta clase social. Si bien la ciudad de Rosario y su hinterland los convocó permanentemente para la realización de sus negocios y mantuvieron vinculaciones con exponentes burgueses que allí operaron, a nivel social mantuvieron escasa, o más bien nula, presencia en los espacios que aglutinó a la burguesía como clase (espacios de sociabilidad como clubes sociales o teatros, entidades deportivas o instituciones étnicas de prestigio). Sus pautas identitarias no se circunscribieron al ejercicio de ciertas prácticas reservadas a la burguesía, Honorio y Predestina mantuvieron una vida más sencilla en Pavón, una comunidad pequeña y tranquila, similar a la que dejaron atrás en Francia.

Las estrategias de la familia se vieron modificadas con el fallecimiento de Honorio en 1887 y Predestina en 1896. El patrimonio se dividió producto de la partición hereditaria y los hijos de matrimonio se dispersaron en función de esa herencia. La dispersión territorial de la familia imposibilitó la reconstrucción histórica de cada uno de

sus miembros. En este caso, se priorizó el análisis de la trayectoria de Víctor Bigand. En primer lugar, porque en su comportamiento se encontraron las respuestas a las preguntas sobre la familia y la construcción de su identidad. Y, en segundo lugar, porque fue su mayor exponente público e imprimió huellas en la historia.

En términos económicos, Bigand capitalizó su parte de la herencia a través de la colonización privada y la fundación de un pueblo, estrategias comunes entre los terratenientes. ¿Dónde radica la excepcionalidad? Sus negocios agrarios, inmobiliarios y financieros se centraron en el distrito que fundó, Bigand. Así, estableció un viraje al optar por invertir exclusivamente en la mejora de su empresa agraria, así como en la modernización del pueblo y puso en marcha estrategias urbanas, inmobiliarias, territoriales, publicitarias, políticas y económicas para convertir a este pequeño poblado en un centro agrícola moderno de importancia provincial y nacional. Estas estrategias significaron mucho más que una transformación en el patrón de inversiones, comprendieron aspectos referidos a la identidad social. La tierra y el pueblo no fueron únicamente mercancía capaz de generar beneficios económicos, significaron la consolidación de su capital social, arraigo e identidad, lo cual explica su permanente presencia e involucramiento en todos sus asuntos y su negativa a desprenderse de las tierras de su Colonia. A pesar de todas las ciudades que recorrió Bigand y todos los espacios distinguidos a los que perteneció, su identificación con el medio rural, la necesidad de transformar esa rusticidad en modernidad, de brindarles beneficios a sus habitantes, de establecer redes sociales en el pueblo, su participación en la constitución de instituciones y de obras de infraestructura, demostró que el pueblo era mucho más que un espacio para hacer negocios: el pueblo generó arraigo y fue parte constitutiva de su identidad. Este espíritu progresista lo convirtió en benefactor del pueblo.

Simultáneamente a este proceso, la mudanza de la familia a Capital Federal y su inserción en las esferas de la alta sociedad porteña, fue la consolidación de la aristocratización de la familia a través de ciertas prácticas y consumos relacionados con la sociabilidad y la asociación. Convertirse en un terrateniente de renombre, entablar vínculos con personalidades de la burguesía rosarina, habitar espacios de sociabilidad de instituciones corporativas, pero también sociales, deportivas y de beneficencia donde circulaban las mismas personas (del comercio, de la industria, del sector agro-ganadero) pudo haber sido causas suficientes para el ingreso a la sociedad porteña. Sin embargo, constituirse como un colonizador, fundador y dueño de un pueblo moderno, *el más apto para vivir*, fue el artilugio que utilizó para construir su capital simbólico. A falta del aval de

un pasado prosaico y de un apellido patricio, él mismo se erigió como arquitecto de esta nueva patria moderna impulsando el desarrollo y la modernización del sur santafesino. El pueblo Bigand y la región fue fuente de identidad, de prestigio, de status, de capital simbólico y significó la apertura de la familia al mundo social más distinguido.

## Bibliografía

- AGULHON, Maurice, *Historia Vagabunda. Etnología y política en la Francia contemporánea*, México, Instituto Mora, 1994.
- El círculo burgués. La sociabilidad en Francia, 1810-1848*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2009.
- ALVAREZ, Juan, *Historia de Rosario, 1689-1939*. Rosario, UNR Editora /Editorial Municipal de Rosario, 1998.
- ANSALDI, Waldo, *La Pampa es ancha y ajena. La lucha por las libertades capitalistas y la construcción de los chacareros como clase. La problemática agraria. Nuevas aproximaciones II*. Centro Editor de América Latina, 1993.
- ARTUNDO, Patricia y FRID, Carina (eds.), *El coleccionismo de arte en Rosario. Colecciones, mercado y exhibiciones, 1880-1970*. Fundación Espigas, Buenos Aires, 2008.
- ASCOLANI, Adrián (comp.) *Historia del sur santafesino. La sociedad transformada (1850-1930)*. Ediciones Platino, Rosario, 1993.
- BALSA, Javier, *El desvanecimiento del mundo chacarero. Transformaciones sociales en la agricultura bonaerense. 1937-1988*, Buenos Aires, Ediciones de la Universidad Nacional de Quilmes, 2006, p. 102.
- BALSA, Javier, LÁZZARO, Silvia (coord.), *El modelo agrario en cuestión (1930-1943)*, tomo I: Agro y política en Argentina, Buenos Aires, Fundación Ciccus, 2012.
- BARSKY, Osvaldo, GELMAN, Jorge, *Historia del Agro Argentino. Desde la conquista hasta fines del siglo XX*. Buenos Aires, Editorial Grijalbo Mondadori, 2005.
- BARROSO, Jimena, ZANOTTI, Verónica, *La movilización agraria santafesina en 1912: las respuestas al "Grito de Alcorta"*, Prohistoria, Año I, N° 1, 1997, pp. 99-108.
- BERTONI, Lilia Ana, *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001.
- BERTRAND, Michael, *¿Grupo, clase o red social? Herramientas y debates en torno a la reconstrucción de los modos de sociabilidad en las sociedades de Antiguo Régimen*. En M. E. Casaús y M. Pérez Ledesma (Eds.), *Redes intelectuales y formación de naciones en España y América Latina (1890-1914)*. Madrid: Ediciones de la UAM.
- De la familia a la red de sociabilidad*, Páginas, Revista Digital de la Escuela de Historia, UNR, Año 4 – N° 6, Rosario, 2012.
- BONAUDO, Marta (dir.); *Liberalismo, Estado y Orden burgués (1852-1880)*; Tomo IV de la Nueva Historia Argentina, Buenos Aires, Sudamericana, 1999.
- La tierra y el sueño de fare l'America, en La organización productiva y política del territorio provincial (1853-1912)*, comp. Bonaudo Marta, Tomo VI, Nueva Historia de Santa Fe, Prohistoria-La Capital, 2006, p. 34-35.
- BONAUDO, Marta y SONZOGNI, Elida, *Estado, empresarios y colonos en pos de un proyecto de desarrollo agrario (Santa Fe, segunda mitad del siglo XIX)*, La problemática agraria, nuevas aproximaciones II, Centro Editor de América Latina, 1993.
- BRAGONI, Beatriz, *Los hijos de la Revolución. Familia, negocios y poder en Mendoza en el siglo XIX*. Buenos Aires, Taurus, 1999.

- Asuntos de familia: matrimonio, prácticas sucesorias y protección del patrimonio durante el siglo XIX*. Anuario IEHS 16, 2001.
- BOURDIEU, Pierre, *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, Madrid, Taurus, 1988.
- La lógica de los campos*, en: BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, Louis, Respuestas. Por una antropología reflexiva, Grijalbo, México, 1995, pp. 63-78.
- Cosas dichas*, Gedisa, Barcelona, 1996, pp. 127-142
- BOLSI Francisco, *Redes sociales, vínculos familiares y poder político en el Río de la Plata en el siglo XIX*. Los Posse en Tucumán, 1820-1870". Revista Páginas, año 7, n° 15, UNR, Rosario, 2015.
- CARRIZO Y BERNARDO, *Elecciones y facciones en la Santa Fe radical, 1916-1920*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, 2013.
- CIMADEVILLA, Laura, *Colonia Pilar, Santa Fe 1876, un pueblo de la Pampa Gringa*, XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional de Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.
- CONTENTE, Claudia, *Familias en la tormenta. Tierra, familia y transmisión en el Río de la Plata, siglos XVIII y XIX*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Prometeo Libros, 2015.
- CUESTA, Eduardo, *Celedonio Pereda: patrones de inversión de un gran empresario de la Dunken*, 2012.
- DJENDEREDJIAN, Julio, *Gringos en la Pampa. Inmigrantes y colonos en el campo argentino*, Buenos Aires, Sudamericana, 2008.
- La colonización agrícola en argentina, 1850-1900: problemas y desafíos de un complejo proceso de cambio productivo en Santa fe y Entre Ríos*. América Latina en la Historia Económica, N° 30, 2007.
- DJENDEREDJIAN, Julio, MARTIRÉN, Juan Luis, *La distribución de la riqueza rural entre tradición y modernidad. Los casos de la Colonia Esperanza y el distrito de Paraná durante la década de 1860*. Población & Sociedad, Vol. 19, N° 2, 2012, pp. 125-154.
- DELL'AQUILA, Vanesa, *Configuración de un imaginario social burgués. Rosario, 1860-1880*, Tesis de doctorado, Facultad de Humanidades y Arte, UNR, 2014.
- Argentina próspera*, Revista de Instituciones, Ideas y Mercados, n° 58, Buenos Aires, 2013.
- DALLA CORTE, Gabriela, *Lealtades firmes. Redes de sociabilidad y empresa: Los Carlos Casado S.A. entre la Argentina y el Chaco Paraguayo (1860-1940)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2009, 575 p.
- María Robotti y el Grito de Alcorta. Testimonios orales, historias vividas y agitación agraria*. La aljaba, Segunda época, Volumen XVII, 2013, pp. 75-94
- DE IMAZ, José Luis, *Alejandro E. Bunge, economista y sociólogo (1880-1943)*, Desarrollo Económico, vol. 14, N° 55, 1974, pp. 545-567.
- DE NEVARES, Rodolfo, *Jean Estrugamou, un bearnés en Buenos Aires*, Buenos Aires,
- ELÍAS, Norbert, *El proceso de civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1993.

-FERNÁNDEZ, Sandra, *El escenario y sus actores: ciudad, región, burgueses y empresas en el cambio de siglo (XIX-XX). La búsqueda de un modelo de interpretación para la burguesía regional*. En *Empresarios y empresas en América Latina (siglos XVIII-XX)*.

-----*Identidad y vida cotidiana (1860-1930)*, En *Sociabilidad, corporaciones, instituciones (1860-1930)*, Nueva Historia de Santa Fe, Tomo VIII, Ediciones Prohistoria y La Capital, 2006.

-----*Las formas de sociabilidad en Santa Fe*. En *Sociabilidad, corporaciones, instituciones (1860-1930)*, Nueva Historia de Santa Fe, Tomo VII, Prohistoria, 2006, p 14.

-----*Burgueses, familia y empresa. Rosario en el cambio de siglo (1880-1910)*. Travesía, n° 2, primer semestre 1999, pp. 27-50.

-----*Sociabilidad, arte y cultura. Una experiencia de la Argentina de entreguerras*. Historia Unisinos N° 17, 2003, pp. 248-256.

-----*Sociabilidad, corporaciones e instituciones (1860-1930)*. Rosario, Prohistoria, La Capital, 2006.

-----*La industria molinera en Santa Fe, modernización y cambio tecnológico en un ámbito regional pampeano. Un estudio de caso en el cambio de siglo (XIX-XX)*, Cuadernos de Historia, serie Economía y Sociedad, Núm. 3, Sección Art., CIFYH-UNC, Córdoba, 2000.

-FERNÁNDEZ, S., PONS, A., VIDELA, O., *Una burguesía local dentro de un espacio regional. Rosario, 1880-1912. Un intento de caracterización*. En: TRAVESIA. Revista de historia económica y social, Instituto de Estudios Socio-Económicos. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, N° 3-4, 1999-2000, pp. 233-249.

-----*Las burguesías regionales*, en: BONAUDO, Marta (dir.); *Liberalismo, Estado y Orden burgués (1852-1880)*; Sudamericana, Buenos Aires, Tomo IV de la Nueva Historia Argentina, 1999, pp. 423-481.

-FERNÁNDEZ, S. y VIDELA, O., *Ciudad oblicua. Aproximaciones a temas e intérpretes de la entreguerra rosarina*. Rosario, La quinta pata, 2008.

-FERRER, Aldo, *La economía argentina. Las etapas del desarrollo y problemas actuales*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2004.

-GALLO, Ezequiel, *La Pampa Gringa. La colonización agrícola en Santa Fe (1870-1895)*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1983.

-----*La República en ciernes. Surgimiento de la vida política y social pampeana, 1850-1930*, Siglo XXI Editores, 2013.

-----*La expansión agraria y el desarrollo industrial en Argentina (1880-1930)*, Anuario IEHS 13, 1998

-GARAVAGLIA, Juan Carlos, *San Antonio de Areco, 1680-1880. Un pueblo de la campaña, del Antiguo Régimen a la modernidad argentina*. Rosario, Ediciones Prohistoria, 2009.

-GARCÍA, Lía Claudia, *Fuentes. 1888-1988*, Comuna de Fuentes, Fuentes, 1988.

- GARCÍA HAYMES, Mateo, *La familia Bunge: modernos y segundones en las clases altas porteñas del '900*. Ponencia presentada en las Terceras Jornadas Nacionales de Historia Social, La Falda, Córdoba, 2011.
- GARCILAZO, Romina, *El universo tensionado por la honra, la deshonra y la honorabilidad. El caso de Juan Canals, Rosario (Santa Fe-Argentina), segunda mitad del siglo XIX*, Revista Historia y Sociedad, N° 33, Medellín, Colombia, 2017, pp. 167-200.
- Empresarios pampeanos entre la fortuna, el poder y la pervivencia. El caso de Juan Canals, Rosario, 1870-1901*. Tesis de doctorado de Humanidades y Artes (mención Historia), UNR, 2015.
- GAYOL, Sandra, *Honor y duelo en la argentina moderna*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2008.
- GAYOL, Sandra, *Sociabilidad en Buenos Aires. Hombres, honor y cafés, 1862-1910*. Buenos Aires, Ediciones del Signo 2000.
- GIRBAL-BLACHA, Noemí, *Historia y Agro: enfoques y debates. Tiempo de empresas y empresarios*. Empresas y empresarios rurales en la Argentina del siglo XVIII al XX. Universidad Argentina de la Empresa, 2002.
- GLUZMAN, Georgina G., *Un monumento para las mujeres de la patria: movimientos femeninos, arte y memoria en la ciudad de Buenos Aires de principios del siglo XX*. En Feminismos y políticas de memoria e imaginación, NIERIKA, Revista de Estudios de Arte, n° 9, año 5, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, 2016.
- GRAS, Carla, BIDASECA, Karina (Dir.) *El mundo chacarero en tiempos de cambio. Herencia, territorio e identidad en los pueblos sojeros*, Buenos Aires, Fundación Ciccus, 2010.
- GRELA, Plácido, *La Orqueta. Raíces históricas del pueblo Bigand*, Tomo 1 y 2, Ediciones Pago de los Arroyos, Rosario, 1987.
- La Pampa, génesis de La Colonia y pueblo Chabás*, Ediciones Pago de los Arroyos, Rosario, 1983.
- El Grito de Alcorta, Historia de la rebelión campesina de 1912*. Ediciones Tierra Nuestra, Rosario, 1958.
- GONZALEZ BERNALDO, Pilar, *Civilidad y política en los orígenes de la nación argentina*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2003.
- GONZALEZ BOLLO, Hernán, *La formación intelectual del ingeniero Alejandro Ernesto Bunge (1880-1913)*, en Valores, Año XXII, N° 59, 2004.
- GORELIK, Adrián, *Ciudad, modernidad, modernización*. Universitas Humanística, Redalyc, N° 56, 2003, pp.11-27.
- GORI, Gastón, *Colonización, estudio histórico y social de la Colonia Humboldt*, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 1948, p. 64.
- HALPERIN DONGHI, Tulio, *Revolución y guerra. Formación de una elite dirigente en la Argentina criolla*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.
- HOURCADE, Eduardo, *La pampa gringa, invención de una sociabilidad europea en el desierto*. En DEVOTO, Fernando y MADERO, Marta (directores), Historia de la vida privada en la Argentina, tomo 3, La Argentina entre multitudes y soledades. De los años treinta a la actualidad, Buenos Aires, Taurus, 1999.

- HORA, Roy, *Los terratenientes de la pampa argentina. Una historia social y política, 1860-1945*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002
- *La elite social argentina del siglo XIX: algunas reflexiones a partir de la historia de la familia Senillosa*, Anuario IEHS, Tandil, UNCPBA, 2002.
- *La historia del turf argentino*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2014.
- HORA Roy y LOSADA Leandro, *Una familia de la elite argentina. Los Senillosa, 1810-1930*. Prometeo Libros, Buenos Aires, 2015.
- KORNBLIHTT, Juan, *La ley del más fuerte. Una aproximación a la centralización del capital en la rama harinera (1870-1920)*, en Razón y Revolución, Núm. 9, 2002.
- KORNBLIHTT, Juan, *Crisis, competencia y cambios productivos en la rama harinera (1890-1917)*, 6° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Buenos Aires, 2003, pp. 77-112.
- LANCIOTTI, Norma, *De rentistas a empresarios. Inversión inmobiliaria y urbanización en la pampa argentina. Rosario 1880-1914*. Santa Fe, UNL, 2009.
- LIERNUR, Jorge Francisco, *La construcción del país urbano*, en El proceso, la modernización y sus límites (1880-1916), Nueva Historia Argentina, Tomo V, Cap. X, Buenos Aires, Sudamericana, 2010, p. 411
- LISCHETTI, Santiago, *Villa Constitución en su centenario 1858-1958*. Compilación y redacción de Santiago Lischetti, con la aprobación de la sub-comisión de “Anales y Recopilación” y auspicio de la Comisión Ejecutiva del Centenario, Villa Constitución, 1960.
- LOBATO, Mirta (dir.), *El Progreso, la modernización y sus límites (1880-1916)*, Tomo V, Nueva Historia Argentina, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2000.
- LÓPEZ, Dahyana Nahir, *La elite rural y su inversión en la educación formal a fines del siglo XIX: El caso de Pedro C. Molina (1880-1914)*. Anuario de la Escuela de Historia Virtual, Año 10, N° 16, 2019, pp. 7-24.
- LOSADA, Leandro, *Sociabilidad, distinción y alta sociedad en Buenos Aires: los clubes sociales de la elite porteña (1880-1930)* en Desarrollo Económico, Buenos Aires, vol 45, N° 180, 2006, pp. 547-572.
- *¿Oligarquía o elites? Estructura y composición de las clases altas de la ciudad de Buenos Aires entre 1880 y 1930*, The hispanic American Historical Review 87.1, 2007, pp 43-75.
- *La alta sociedad e la Buenos Aires de la Belle Époque. Sociabilidad, estilos de vida e identidades*, Buenos Aires, Siglo XXI Editora Iberoamericana, 2008.
- *Historia de las elites en la Argentina. De la conquista al surgimiento del peronismo*. Buenos Aires, Sudamericana, 2009.
- *Distinciones simbólicas y realidades sociales. La alta sociedad y los advenedizos en la Buenos Aires del cambio del siglo XIX al XX*. Cuadernos de Historia, Serie Economía y Sociedad, N° 9, CIFYH-UNC, Córdoba 2007, pp. 65-85.
- MACOR, Darío y PIAZZESI, Susana; *El Radicalismo y la política santafesina en la Argentina de la primera república*. Proyecto de investigación plurianual: Estado, política y representaciones en el ocaso de la Argentina liberal, Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional del Litoral, 2009.

- Estado provincial, políticos conservadores e intervencionismo social. Santa fe, Argentina, 1935-1943.*
- MARINUCCI, Giuliana, *Una herencia sin herederos*, Seminario Regional, Universidad Nacional de Rosario, 2010.
- MARTIRÉN, Juan Luis, *Expansión y modernización agraria. La economía santafesina durante la segunda mitad del siglo XIX*, Avances del Cesor, Año XI, Núm. 11, 2014, pp. 135-154.
- Del molino a las plazas de consumo. Las cadenas de comercialización de harinas durante la segunda mitad del siglo XIX en la provincia de Santa Fe.* En LLUCH, Andrea (ed.), *Las manos del mercado. Intermediarios y consumidores en la Argentina*, Rosario, Prohistoria, 2015, pp. 23-46.
- Contrastes de frontera. Farmers y criollos en los prolegómenos de la gran expansión agraria de la Provincia de Santa Fe (1856-1875).* Prohistoria, Año XVII, N° 22, diciembre 2014, pp. 81-105.
- MARTIRÉN, Juan Luis y RAYES, Agustina, *La industria argentina de harina de trigo en el cambio de siglo, 1880-1914*, H-industri@, Año X, Núm. 18, 2016.
- MEJÍAS, Alicia, *La formación de una elite de notables-dirigentes. Rosario, 1860-1890*, Buenos Aires, Biblos, 1996.
- MARTIRÉN, Juan y MOYANO, Daniel, *La formación de mercados de alimentos en Argentina: un análisis sobre la comercialización de las harinas de trigo entre Santa Fe y las plazas norteñas (1880-1895)*. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. América Latina en la historia económica, vol. 26, núm. 1, e935, 2019.
- MEJÍAS, A., PRIETO, A., MUJICA, M., MARTÍN, M., GLUCK, M., *Los desafíos de la modernización. Rosario, 1890-1930*. Rosario, UNR Editora, 2010.
- MICHELETTI, María Gabriela, *La revista Atlántida de David Peña. Entre el impulso por unir el «alma de la América» y la vehemencia por reafirmar lo nacional*. Humanidades Montevideo. 2020, pp. 175-211.
- Un epistolario que puede ser considerado como elemento de historia. Amistades personales, sociabilidades intelectuales y proyectos editoriales a través de las cartas del archivo de David Peña (1862-1930)*; Anuario del Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”, Córdoba (Argentina), año 17, N° 17, 2017, pp. 4-21.
- MOUTOUKIAS, Zacarías, *Familia patriarcal o redes sociales: balance de una imagen de la estratificación social*, Anuario del IEHS, N° 15, Buenos Aires, 2000, pp. 110-130.
- ODDONE, Jacinto, *La burguesía terrateniente argentina*, Buenos Aires, Ediciones Iberá, 1967.
- OTERO, Hernán, *Historia de los franceses en Argentina*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2012.
- PANTALEÓN, Jorge, *El surgimiento de la nueva economía argentina: el caso Bunge*. En: Federico Neiburg y Mariano Plotkin (comp.) *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en Argentina*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 2004, pp. 175-201.

- PEREZ, Alberto; GALLETI, Ana, *Las facciones políticas santafesinas: hegemonía y crisis del Iriondismo (1868-1886)*. En ASCOLANI, A. (comp.), *Historia del Sur Santafesino. La sociedad transformada (1850-1930)*. Rosario, Ediciones Platino, 1993.
- PIAZZESI, Susana, *Las modalidades del intervencionismo social en un gobierno provincial. Santa Fe, 1937-1943*; Ciclos, Año XIX, Vol. XVIII, N° 35-36, año 2009.
- Elite política y cuestión electoral. El Antipersonalismo en el gobierno santafesino, 1937-43*, en Anuario del IEHS, N° 16, Tandil, UNCPBA, 2001.
- PUCCHIARELLI, Alfredo y BONAUDO, Marta, *La problemática agraria I, II y III. Nuevas aproximaciones*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1993.
- PONS, Adriana., VIDELA, Oscar., *Formación de una burguesía local e inmigración española en la Rosario agroexportadora*, en Historia Regional, Sección Historia, ISP N° 3, Año XVIII, N° 23, 2005, pp. 75-90.
- PONS, Adriana, RUIZ, Rosalyn, *Tras el velo del comercio, la materia prima se transforma. Una aproximación al perfil industrial-manufacturero de Rosario (1873-1914)*, en BONAUDO, Marta, *Imaginario y prácticas de un orden burgués. Rosario, 1850-1930*, Tomo I, Rosario, Prohistoria Ediciones, 2005.
- RAITER, Bárbara, *Discursos y Prácticas. La Política en las Sociedades de Tiro*, Revista de la ESG.
- REGUERA, Andrea, *Patrón de estancias. Ramón Santamarina: una biografía de fortuna y poder en la Pampa*, Buenos Aires, EUDEBA, 2006.
- Formar y transmitir el patrimonio de la pampa bonaerense del siglo XIX. El caso de Hipólito Piñero: vicisitudes de una familia para continuar*. Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti", Núm 2-3, 2003.
- Los propietarios de la tierra en Argentina: criterios de análisis y elementos para su definición*, en Historia UNISINOS, vol 6, N° 5, Sao Leopoldo, RS, Brasil, 2002, pp. 11-58.
- Gran propiedad, empresas e instituciones económicas de la región pampeana (1850-1930)*, Signos Históricos, núm. 15, 2006, pág. 44-69.
- RODRÍGUEZ, Laura Graciela; *Cien años de normalismo en Argentina (1870-1970). Apuntes sobre una burocracia destinada a la formación de docentes*, Ciencia, Docencia y Tecnología, vol. 30, núm. 59, pp. 200-235, Universidad Nacional de Entre Ríos, 2019.
- ROLDAN, Diego; GODOY, Sebastián, *Deporte, cultura física, espacios e identidades. El Tiro Suizo de Rosario (1889-1924)*. Revista Andamios, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2006, pp. 237-260.
- RUBIO GARCÍA, Gonzalo, *David Peña y la revista Atlántida: expresión de la intelectualidad y la cultura en torno al Centenario de la Revolución de Mayo (1911-1913)*; Cuadernos de H ideas, vol. 12, núm. 12, Universidad Nacional de la Plata, 2018
- SÁBATO, Jorge, *La clase dominante en la Argentina moderna. Formación y características*. Buenos Aires, CISEA-Imago Mundi, 1991.
- SESTO, Carmen, *El refinamiento del vacuno y la vanguardia terrateniente bonaerense, 1856-1900*, Tandil, Anuario IEHS, 1999.
- El modelo de innovación tecnológica: el caso del refinamiento del vacuno en la provincia de Buenos Aires (1856-1900)*. Mundo Agrario, 4 (7), pp. 1-29.

- SGARIGLIA, María Inés, *Apuntes para la Historia de mi pueblo*, tesis de licenciatura en Historia, Facultad de Humanidades y Artes, UNR.
- TERÁN, Oscar, *Carlos Octavio Bunge: entre el científico y el político*, en Prismas. Revista de historia intelectual, Año 2, N° 2, Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes, 2008.
- VÁZQUEZ, Belín, DALLA CORTE, Gabriela (comp.), *Empresarios y Empresas en América Latina (Siglos XVIII-XX)*, República Bolivariana de Venezuela, Universidad del Zulia, Vicerrectorado Académico, Maracaibo, Venezuela, 2005.
- VIDELA, Oscar, *Historia de un burgués. Una estrategia de articulación entre la historia local y la nacional a través del comportamiento empresarial de Juan Fuentes*. Ponencia presentada en el Sexto Encuentro de Historia regional del sur santafesino y norte bonaerense; Empalme Villa Constitución, 2001.
- Los caminos de un "burgués inteligente": Juan B. Quintana. Reformismo social, prácticas corporativo-institucionales e inserción productiva. Rosario, 1889-1914*, En: FERNANDEZ, Sandra R. y DALLA CORTE, Gabriela (comp.); *Sobre viajeros, intelectuales y empresarios catalanes en Argentina. Siglos XIX y XX*, MEDAMERICA/Universitat de Barcelona/Escuela de Historia. FHyA. UNR., Barcelona, 1998.
- Ricardo Caballero y el radicalismo santafesino de la primera mitad del siglo XX*. En Historia Regional, Sección Historia, ISP N° 3, Año XIX, N° 24, 2006, pp. 99-113
- VIGNOLI, Marcela, *El Consejo Nacional de la Mujer en Argentina y su dimensión internacional, 1900-1910*, Vol. 20, N° 2, Buenos Aires, Travesía, Julio-Diciembre 2018, pp. 121-147.
- VINCENTI, María Inés, *Las tierras del Departamento Castellanos. Del dominio público al privado (1865-1884)*. Junta provincial de Estudios Históricos de Santa Fe, Revista oficial N° LXVIII, Santa Fe, 1992, p. 134.
- ZEBERIO, Blanca, *Un mundo rural en cambio*, en BONAUDO, Marta (dir.); *Liberalismo, Estado y Orden burgués (1852-1880)*; Tomo IV de la Nueva Historia Argentina, Buenos Aires, Sudamericana, 1999, pp. 326-338.

### **Archivos y fuentes**

- Archivo Histórico de la Comuna de Bigand.
- Archivo General de la Provincia de Santa Fe.
- Archivo Museo Histórico Provincial "Dr. Julio Marc", Rosario.
- Archivo de Tribunales Provinciales de Rosario.
- Centro de Documentación e Información César Torriglia del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR.
- Archivo fotográfico privado de la familia Bigand.
- Diarios y periódicos: *La Capital* (Rosario), *La Tribuna* (Rosario), *El Litoral* (Santa Fe), *El Orden* (Santa Fe).
- Revistas: *Monos y Monadas* (Rosario), *Caras y Caretas* (Buenos Aires), *Atlántida* (Buenos Aires).